

## Transitando a Geocracia

*Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos*

### Álvaro de Regil Castilla

**E**n seguimiento a mi comentario en el foro de la Iniciativa de la Gran Transición (GTI por sus siglas en inglés) de marzo de 2020:

"Planetizar el Movimiento",<sup>1</sup> valoro las diversas ideas discutidas en el foro y al mismo tiempo elaboro con mayor detalle en este ensayo cómo imagino los primeros pasos para materializar el cambio de paradigma del actual ethos insostenible—centrado en el mercado—a un movimiento global que rescate nuestro planeta y proporcione sistemas de vida sostenibles para nuestras generaciones futuras y todos los seres vivos. La premisa implícita en el foro es que ya existe un movimiento que anhela la transición del paradigma actual a uno nuevo y realmente sostenible;

de hecho, se presume que ya estamos en una trayectoria que dará forma a una nueva sociedad planetaria, aunque debido a *fisuras culturales, sociales y políticas*,<sup>2</sup> el resultado aún es incierto.



En 2002, el GTI publicó un documento seminal: "Gran transición: la promesa y el encanto de los tiempos por venir". Éste valora las causas subyacentes de la insostenibilidad total del desarrollo mundial y avanza un escenario alternativo a largo plazo que examina los requisitos *para construir un nuevo paradigma sostenible mediante la identificación de estrategias, agentes de cambio y valores para una nueva agenda global*.<sup>3</sup> En diciembre de 2017, el GTI revisó el tema, centrándose específicamente en "¿Cómo llegamos allí?"<sup>4</sup> Lo que es evidente es que, en efecto, hay un número creciente de personas que han llegado a la conclusión de que no podemos permanecer en el actual paradigma insostenible impulsado por el mercado si queremos legar un planeta donde las generaciones futuras de todas las especies puedan disfrutar de una calidad de vida digna. Sin embargo, no hay acuerdo sobre el nuevo tipo de sistema que imaginamos, si

<sup>1</sup> ↪ The Great Transition Initiative: "[Planetise the Movement](#)" — March 2020.

<sup>2</sup> ↪ Great Transition Initiative: "[Why a Great Transition?](#)", as of April 2020.

<sup>3</sup> ↪ Paul Raskin et al: "[Great Transition: The Promise and Lure of the Times Ahead](#)", Stockholm Environment Institute - Boston Tellus Institute, 2002, Pp IX.

<sup>4</sup> ↪ The Great Transition Initiative: "[How do We Get There?](#)" — December 2017.

será una presunta forma benigna de capitalismo o socialismo o una forma completamente nueva de organización social que pueda ser verdaderamente sostenible ecológica y socialmente con mucha menos desigualdad, violencia e injusticia. Si comparamos las discusiones en el GTI entre 2002, 2017 y 2020, no hay mucha diferencia, excepto por la sensación de que la necesidad de construir un nuevo sistema es mucho más urgente, particularmente porque hemos sido testigos de más y mayores eventos ambientalmente perjudiciales y conflictos sociales, y aún más después de la actual pandemia de COVID-19. En efecto, si echamos un vistazo a la diversidad de opiniones en la última iteración que aborda la necesidad de hacer la transición a una nueva visión de las sociedades, todavía hay una plétora de ideas que proponen cómo hacerlo. Mas no hay sentido de convergencia hacia un imaginario colectivo explícito. Es evidente que todos los participantes en 2020 todavía están arribando gradualmente a la realidad.

En el foro 2020 "Planetizar el Movimiento", Valentine Moghadam, quien inicio la discusión con su ensayo, considera la posibilidad de construir dos internacionales, una horizontal y otra vertical, que se inspiren en movimientos como el Foro Social Mundial y las Internacionales anteriores: *para equilibrar las necesidades complementarias de la coordinación global y la autonomía plural, pueden necesitarse dos internacionales, una que siga con una base horizontal—el movimiento de movimientos—y la otra organizada verticalmente, inspirando y aprendiendo de las antiguas internacionales.*<sup>5</sup> Algunos respaldan su propuesta de una nueva Internacional, mientras que otros visualizan un sistema horizontal que conecte los nodos de los movimientos locales, regionales y nacionales para crear un movimiento de movimientos. Empero, lo que destaca es que cuando los participantes evocan hacia dónde queremos llegar con una nueva forma de movimiento global, la gran mayoría se enfoca en la dimensión social, en las formas de organización para trascender el sistema actual y crear nuevas formas de organización social, pero pocos exponen explícita y específicamente el sistema económico que consideran sostenible ni sitúan el rescate de nuestro planeta en el centro del nuevo imaginario colectivo de un nuevo paradigma.

En la discusión, algunos ya llegaron a una conclusión final, pero todavía hay muchos participantes que están completando su viaje de reflexión. Estrechamente relacionado con esta situación está el hecho de que, si bien todos están de acuerdo en que el problema ecológico es importante y debe abordarse, sólo unos pocos han concluido que la brecha ecológica que hemos producido entre la humanidad y el planeta—la era geológica del Antropoceno—supera a todas las otras consideraciones, por la sencilla razón de que las reacciones del planeta a esta época nos están llevando a un punto de inflexión en el que no podemos mantener la vida de nuestra especie y de todas las demás especies tal como las conocemos, y que podríamos no sobrevivir. Esta puede ser la razón por la que puede parecer que muchos todavía imaginan algún sistema impulsado por el mercado sometido a estrictas regulaciones que eliminen los excesos

Padeciendo el Antropoceno..	4
— Encontrando la Causa de Raíz..	5
◆ COVID-19..	9
— Irrefutables Leyes Naturales..	11
Traspasando el Umbral de No Retorno y Rectificación...	14
¿Cuál es la Trayectoria que Estamos Siguiendo?..	16
Geocracia...	21
— Imaginarios Desactualizados...	21
— Pilares Fundamentales...	24
● Sostenibilidad Planetaria...	24
● Real Democracia...	26
◆ Población...	27
◆ T1: Componentes claves de democracia...	29
◆ Desarrollo, Progreso y Sostenibilidad...	30
● Justicia Social..	32
● Un Medio Ambiente Saludable...	38
◆ T2: Componentes Claves de Eco-sostenibilidad..	40
Construyendo el Nuevo Paradigma - Primeros Pasos...	47
— Células Ciudadanas y Geocracia...	48
— Forzando el Contrato Eco-Social...	51
◆ T3: Desarrollo de las Células Ciudadanas..	52
Conclusiones...	54
Bibliografía...	56
Vínculos relacionados...	56

<sup>5</sup> ↪ Valentine Moghadam, "[Planetize the Movement!](#)" opening reflections for a GTI forum, Great Transition Initiative (April 2020)

que estamos padeciendo. Y recalco que "puede parecer", porque no pude encontrar posiciones claras y explícitas sobre qué hacer con el capitalismo, el Antropoceno y la grieta ecológica. Quizás, la razón es que la mayoría de los

*Si no definimos las dimensiones social, económica y ecológica de un nuevo sistema verdaderamente sostenible, no podremos esperar crear conciencia y atraer a la gente para que se una a nuestro eventual movimiento.*

participantes se centraron en cómo organizarse, cómo planetizar el movimiento, pero ningún movimiento social podrá realizar una tarea tan desafiante si no desarrolla una narrativa convincente y atractiva. De ello se deduce que es imperativo

desarrollar un proceso para abordar en términos muy concretos cada una de las dimensiones fundamentales que definen el imaginario colectivo del nuevo paradigma que aspiramos a construir, que desarrollo como social, económico y ecológico. Ciertamente no todos los miembros estarán de acuerdo con los detalles de cada dimensión, pero creo que sería imposible planetizar cualquier movimiento si no ponemos la energía para preparar una propuesta inicial, un borrador de trabajo, que pueda mejorarse y refinarse a medida que se incorporen las ideas de aquellos participantes que gradualmente se unan al movimiento. Si no definimos las dimensiones social, económica y ecológica de un nuevo sistema verdaderamente sostenible, no podremos esperar crear conciencia y atraer a la gente para que se una a nuestro eventual movimiento.

En el foro "Planetizar el Movimiento", la etapa muy preliminar de definir el imaginario colectivo de lo que nos gustaría construir para las generaciones futuras es clara. Sobre el tema de la dimensión económica, la gran mayoría de los participantes denuncian algún capitalismo. El capitalismo neoliberal es el más mencionado (Moghadam, Löwy, Massiah, Falk, Mestrum, Della Porta, Greene, Juego, Beneria); otros se refieren al capitalismo patriarcal (Tarek, Smith, Consolo, Moghadam); Guy Standing habla específica y muy puntualmente sobre el "capitalismo rentista" como el culpable y considera el neoliberalismo obsoleto. Valentine Moghadam habla sobre desafiar al capitalismo, sobre constituir un movimiento global contra el capitalismo, pero no específicamente sobre la necesidad de reemplazar el capitalismo. Otros denuncian el capitalismo no regulado, racista y antidemocrático. Empero, ninguno denuncia la ingente necesidad de reemplazar ningún tipo de capitalismo, de deshacerse del capitalismo sin adjetivos. Moghadam está de acuerdo con la necesidad de reemplazar y no arreglar el capitalismo explícitamente, pero sólo en su respuesta a mi comentario. De hecho, nadie propone explícitamente que el capitalismo tenga que ser reemplazado y no reparado, ni siquiera remotamente. Así que nos arriesgamos si suponemos que lo que quieren decir es reemplazar el capitalismo implícitamente. También nos arriesgamos a suponer que al denunciar un capitalismo rechazan todo tipo de capitalismo, o sólo un tipo específico porque no es explícito. Es mucho más seguro concluir que la mayoría aún no ha llegado a concienciar que todas las formas de capitalismo tienen que ser erradicadas de la faz de la tierra si queremos ser congruentes con un ethos verdaderamente sostenible. Se colige que una de las primeras tareas necesarias para planetizar el movimiento es la obvia necesidad de definir la economía política específica para el nuevo paradigma.

Puedo decir lo mismo sobre la dimensión ecológica. Muy pocos hacen hincapié en la importancia absoluta de rescatar

*Michael Löwy: la crisis ecológica ya es la cuestión social y política más importante del siglo XXI, y lo será aún más en los próximos meses y años.*

el planeta, de diseñar un nuevo concepto de organización social que primero rescate al planeta de la situación muy insostenible en la que el Antropoceno lo ha puesto, y de asegurarse de que siga siendo sostenible en tales condiciones, de manera que no consumamos más recursos en un año que lo que el planeta pueda reponer en el mismo lapso de tiempo.

Casi nadie considera que la dimensión ecológica no sólo es importante, sino la que tiene que situarse en el centro de lo que imaginamos y diseñamos. Solo Michael Löwy afirma que el tema ecológico debe ser la dimensión determinante: *la crisis ecológica ya es la cuestión social y política más importante del siglo XXI, y lo será aún más en los próximos meses y años. El futuro del planeta, y por tanto de la humanidad, se decidirá en las próximas décadas ... La crisis ecológica*

*también cambia nuestra perspectiva estratégica ... el tema ecológico debería estar en el centro de nuestra estrategia para "planetizar el movimiento" y para construir un nueva internacional de izquierda. No puede ser un elemento entre muchos otros; tiene que ser una dimensión decisiva de nuestra perspectiva.*

En mi caso, la primera vez que abordé el tema del sostenimiento ambiental, en 2014, ingenuamente sentí que todavía había forma de mantener a las empresas privadas y la relación capital-trabajo, a través de una reforma radical del fin de las mismas para ofrecer un equilibrio equitativo entre el bien público y el bien privado.<sup>6</sup> En 2016, cuando la evidencia

*llegué a la conclusión, con gran certeza, confirmada por los eventos que siguen desarrollándose implacablemente en las dimensiones social, económica, política y ambiental, que la única forma de construir un entorno ecológico y social verdaderamente sostenible y equitativo es reemplazando y no reparando el capitalismo.*

del cambio climático aumentó exponencialmente, volví a visitar el tema y propuse un nuevo paradigma radicalmente diferente, en el que tendríamos que trascender el mercado.<sup>7</sup> Estaba previendo un ethos con sólo la existencia de negocios verdaderamente responsables que pasaran por un proceso drástico de rediseño corporativo, donde los trabajadores y las comunidades serían partes interesadas con influencia directa en el proceso de toma de decisiones,

y sin corporaciones y oligopolios globales. Empero, todavía imaginaba la propiedad privada de los medios de producción con un entorno empresarial de competitividad y eficiencia anclados en la maximización de la sostenibilidad social y ecológica al mismo nivel que el valor para los accionistas. Hoy, con la gran fractura entre nuestro sistema capitalista y la sostenibilidad de nuestro planeta alcanzando una evidencia abrumadora, ya no creo que esto sea posible si queremos ser realistas sobre la construcción de un ethos realmente sostenible. Al menos desde 2017 llegué a la conclusión, con gran certeza, confirmada por los eventos que siguen desarrollándose implacablemente en las dimensiones social, económica, política y ambiental, que la única forma de construir un entorno ecológico y social verdaderamente sostenible y equitativo es reemplazando y no reparando el capitalismo.

Este trabajo argumenta que las causas subyacentes de la insostenibilidad de las sociedades de mercado pertenecen únicamente a la naturaleza intrínseca del capitalismo, a la búsqueda incesante de la reproducción y acumulación de riqueza, que requiere el consumo infinito de recursos, sin tener en cuenta su impacto en las dimensiones económica, social y ambiental. También prueba demostrar que esto es completamente incompatible—un verdadero oxímoron—con la premisa de la transición a un paradigma verdaderamente sostenible, democrático, equitativo, pacífico y ecológico. Por último, este ensayo explora las características clave de la desastrosa trayectoria que aún seguimos, lo que debemos hacer para virar radicalmente hacia un camino sostenible, mi imaginario de a dónde debemos fijar el rumbo y los primeros pasos para materializar un movimiento planetario que nos lleve allí.

## Padeciendo el Antropoceno y su Trayectoria Fatal

Cuando Jus Semper comenzó su trabajo en 2003, nuestra inquietud original era el impulso inmediato para poner fin al intercambio desigual (Arghiri Emmanuel: 1969)<sup>8</sup> que tiene lugar sistémicamente en la economía globalizada del siglo XXI, donde cientos de millones de trabajadores en la periferia del sistema, son utilizados en las cadenas de suministro mundiales como mercancías de Moderno-Trabajo-Esclavo. Las multinacionales extraen el valor trabajo en nombre de sus accionistas al pagarles a sus trabajadores de la periferia una fracción de lo que pagarían a los trabajadores en sus

<sup>6</sup> ↪ Álvaro de Regil Castilla: [Sostenimiento real y Decrecimiento en el imaginario ciudadano – El paradigma del Bienestar de la Gente y el Planeta en un entorno de real democracia desprovisto de capitalismo](#), La Alianza Global Jus Semper, Mayo 2014.

<sup>7</sup> ↪ Álvaro de Regil Castilla: [True Sustainability and Degrowth in the citizens' Imaginary – The People and Planet paradigm in a truly democratic ethos unburdened by capitalism](#), La Alianza Global Jus Semper, Junio 2016.

<sup>8</sup> ↪ Claudio Jedlicki: [El Intercambio Desigual](#), La Alianza Global Jus Semper, Septiembre 2007.



países de origen por igual trabajo de igual valor.<sup>9</sup> Sin embargo, poco a poco nos dimos cuenta de que hay un problema mucho más apremiante: el "progreso" antropocéntrico de la humanidad, impulsado por el ethos capitalista anclado en la búsqueda de la implacable reproducción y acumulación de riqueza, nos está llevando a un punto sin retorno y sin posibilidad de arrepentimiento y rectificación. Este es un umbral posiblemente de proporciones cataclísmicas donde la humanidad y la mayoría de las especies se enfrentarán a la extinción o, en el mejor de los casos, no vivirán tal como lo concebimos, a excepción de unos pocos sobrevivientes que soportarán condiciones dramáticas que recuerdan la edad de piedra o, algo todavía inimaginable, pero aún peor. De tal forma que volvimos a replantear nuestra misión y la convertimos en la cuestión universal de buscar el reemplazo del ethos actual por uno radicalmente diferente, que definí como el paradigma de la Gente y el Planeta y NO el mercado. Sin duda, la construcción de un edificio completamente nuevo de sostenimiento a largo plazo es el tema más apremiante para la humanidad, si queremos legar un planeta donde todos los seres vivos prosperarían y se reproducirían de manera equilibrada.

Con el Planeta Tierra entrando en el Antropoceno, hemos firmado el fin de la vida de todas las especies, incluida la propia, extremadamente depredadora, antes del comienzo del próximo siglo. El Antropoceno, como lo explicó Bellamy Foster, es visto como *una nueva época geológica que desplaza la época del Holoceno de los últimos 10000 a 12000 años, para representar lo que se ha llamado una "fractura antropocéntrica" en la historia del planeta*. Explica Bellamy Foster: *introducido formalmente en la discusión científica y ambiental contemporánea por el climatólogo Paul Crutzen en 2000, representa la noción de que los seres humanos se han convertido en la principal fuerza geológica emergente que afecta el futuro del sistema Tierra. Aunque a menudo se remonta a la Revolución Industrial a fines del siglo XVIII, es probable que el Antropoceno surja a fines de la década de 1940 y principios de la de 1950. La evidencia científica reciente sugiere que el período de alrededor de 1950 exhibe un pico importante, marcando una Gran Aceleración en los impactos humanos sobre el medio ambiente, con el rastro estratigráfico más dramático de la grieta antropocéntrica que se encuentra en los radio-nucleidos de las pruebas de armas nucleares.*<sup>10</sup>

Bellamy Foster señala en su trabajo la necesidad muy evidente y urgente de reemplazar y no reparar el capitalismo, para poder aspirar a *reconstruir la casa de la civilización bajo diferentes principios arquitectónicos, creando un metabolismo más sostenible de la humanidad y la tierra. El nombre del movimiento para lograr esto, surgiendo de los movimientos ambientalistas socialistas y radicales, es ecosocialismo, y Enfrentando al Antropoceno es su manifiesto más actualizado y elocuente*. Empero, reflexiona sobre la posibilidad de que *muchos prefieran errar del lado del negacionismo que del lado del "catastrofismo" y dudar en tomar medidas a este nivel hasta que sepamos más.*<sup>11</sup> Mientras soportamos los estragos de la era del Antropoceno, incluido el COVID-19, tenemos que ser conscientes de que, para asegurar la sostenibilidad del planeta y de todos sus habitantes, tenemos que terminar con el Antropoceno, y porque el principal impulsor de esta era es el capitalismo, tenemos que reemplazarlo con nuevas formas de organización social que sean antitéticas a la naturaleza intrínseca del capitalismo.

### — Encontrar la causa raíz de nuestro propio colapso

Al leer el ensayo de Valentine Moghadam, encuentro una fuerte afinidad entre su descripción de las características principales de la situación actual y mi análisis, y, en general, con hacia dónde queremos ir en busca de un paradigma verdaderamente sostenible —*de un arraigado sistema global basado en la ganancia capitalista, toma de decisiones de arriba hacia abajo, guerra y degradación ambiental, a un mundo donde las personas y el planeta ocupan un lugar central*

<sup>9</sup> ↪ Intan Suwandi: [Cadenas de Suministros de Valor-Trabajo — La Morada Oculta de la Producción Global](#), La Alianza Global Jus Semper, Febrero 2020.

<sup>10</sup> ↪ John Bellamy Foster: [La Crisis del Antropoceno](#), La Alianza Global Jus Semper, Julio 2017, p.1.

<sup>11</sup> ↪ *ibidem*, p. 5.

en la política y las políticas.<sup>12</sup> Sin embargo, su propuesta específica—*los movimientos deben defender la democracia en*

*Contrariamente al sentido común convencional, no vivimos en sociedades democráticas sino, más bien, en sociedades mercadocráticas.*

*el lugar de trabajo y la gestión compartida, y la planificación racional a largo plazo y orientada a las personas sobre las ganancias a corto plazo ... desmembrar a las grandes corporaciones ...—* prevé una transición muy limitada a un

entorno donde el capitalismo, una economía de consumo, de despilfarro, permanece. Esto es muy poco en relación con lo que es necesario y me lleva de vuelta a mi valoración en 2016, cuando todavía estaba considerando la posibilidad de la propiedad privada de los medios de producción. Pero hoy está claro que existe un completo abismo entre la naturaleza del capitalismo y la sostenibilidad social y ecológica. Aplicando un análisis histórico y materialista, debemos ser plenamente conscientes de que el capitalismo y la sostenibilidad social y ecológica son antitéticos porque el capitalismo es el motor de la época antropocéntrica y se ha impuesto y desplegado como un sistema ilimitado de extracción y agotamiento de recursos humanos y naturales en beneficio de un pequeño cártel de plutócratas mundiales, obsesionados con el poder y la riqueza material a expensas y el desplome de todo lo demás, y esto ha creado una gran fractura en el metabolismo entre la humanidad y el medio ambiente.

Primero, existe una mitología que permite el abismo entre el capitalismo y la sostenibilidad social y ecológica. Contrariamente al sentido común convencional, no vivimos en sociedades democráticas sino, más bien, en sociedades mercadocráticas. Hay, por supuesto, algunos espacios que permiten algunas prácticas democráticas. Sin embargo, hemos vivido todo el tiempo que puedo recordar en sociedades de mercado. A medida que el capitalismo emergió del feudalismo y el mercantilismo y se hizo más dominante, más sofisticado y más depredador, el mercado invadió el desarrollo de las sociedades democráticas y gradualmente capturó los estados nacionales emergentes de los siglos XIX y XX. Las instituciones de la llamada democracia representativa fueron secuestradas al servicio de una pequeña élite oligárquica, y un sistema de puertas giratorias entre corporaciones y gobiernos ha permitido a legisladores y reguladores convertirse en ejecutivos en los sectores económicos que habían estado regulando.

Si tuviéramos economías de mercado ancladas en sociedades verdaderamente democráticas, tendríamos un sistema regulador global vinculante de prácticas comerciales determinado por la gente, no por organizaciones multilaterales, cabilderos corporativos y políticos de puertas giratorias. Pero no lo tenemos, ya que la lógica del mercado se ha impuesto y colocado en el centro de todas las estructuras que gobiernan las llamadas "sociedades democráticas". Por ello, la usurpación del ethos democrático era inevitable porque el capitalismo y la democracia real son inherentemente incompatibles y, por tanto, no pueden coexistir. Conceptos como la democracia capitalista o el capitalismo democrático son contradictorios, ya que difícilmente podemos encontrar un antagonismo más directo que entre la razón de ser de la democracia y el capitalismo.

La democracia prioriza la convivencia social y el logro de la igualdad de bienestar para todos los niveles de la sociedad, especialmente los desposeídos. El capitalismo, en marcado contraste, prioriza la búsqueda del interés privado del individuo sin tener en cuenta el impacto que dicha actividad tiene en el bienestar de otros, incluido el Planeta Tierra en primera línea. Los elementos fundamentales de la real democracia, tales como la igualdad, la justicia social, el bienestar y la regulación, son anatema para el capitalismo y, por tanto, para la mercadocracia. Por lo que el capitalismo no puede ser ni será social y ambientalmente responsable mientras las instituciones de la democracia permanezcan capturadas por la mercadocracia. Si se liberara y emergiera la real democracia, el capitalismo sería reemplazado.

<sup>12</sup> ↪ Valentine Moghadam, "[Planetize the Movement!](#)" opening reflections for a GTI forum, Great Transition Initiative (April 2020)

Hay dos casos impecables y claramente paradigmáticos de la connivencia calculada entre intereses privados y políticos para suplantar los instrumentos reguladores de un ethos realmente democrático. Uno de los ejemplos más claros de la imposición de políticas impulsadas por el mercado diseñadas para reemplazar cualquier vestigio de las estructuras regulatorias destinadas a controlar los peores instintos que el capitalismo desenfrenado es capaz de desencadenar fue la derogación de la Ley Glass-Steagall de 1933. Esta ley fue instituida en un momento en que, en promedio, cinco bancos quebraban diariamente bajo un diluvio de préstamos morosos debido a las prácticas totalmente especulativas y corruptas de sus principales accionistas y directivos—cualquier parecido con el ethos actual es un "mera coincidencia". La ley impuso un fuerte marco regulatorio en el sector financiero. La ley separó deliberadamente la banca comercial de la banca de inversión con el propósito específico de prohibir que los préstamos y ahorros comerciales se titulizaran en los mercados financieros. De esta manera, se prohibió a los bancos de inversión participar en la gestión de préstamos comerciales a empresas y consumidores y las ganancias derivadas de los ahorros. Además, la ley prácticamente prohibió cualquier préstamo destinado a ser utilizado en operaciones especulativas y eliminó la posibilidad generalizada de conflictos de intereses. En ese momento, el riesgo moral estaba bajo firme control. De aquí que esta ley fuese fundamental para eliminar las prácticas principales que desencadenaron la debacle de 1929 y desempeñó un papel fundamental en los esfuerzos por la recuperación económica en EUA después de la Segunda Guerra Mundial.

Desafortunadamente, la avaricia humana es implacable. En 1980, partes de la Ley Glass-Steagall fueron reemplazadas por la Ley de Desregulación y Control Monetario. Luego, en 1998, el Congreso de EUA intentó regular los derivados en el comercio de futuros de materias primas. Pero Rubin, secretario del Tesoro, Summers, su adjunto, y Greenspan, jefe del Banco de la Reserva Federal, anularon rotundamente cualquier control. Por sus intrigantes maniobras desreguladoras, el economista Dean Baker los consideró el "sumo sacerdocio de la economía de la burbuja".<sup>13</sup> Posteriormente, en 1999, la médula de la Ley Glass-Steagall fue derogada por el Congreso de EUA como la culminación de un esfuerzo de cabildeo de \$300 millones por parte de las industrias de servicios bancarios y financieros. Su peor efecto fue un cambio cultural que reemplazó las prácticas prudentes de la banca comercial tradicional con una ola especulativa que buscaba titularizar la banca comercial. Finalmente, en 2004, la Comisión de Bolsa y Valores de EUA permitió a los bancos de inversión aumentar su relación deuda / capital de 12:1 a 30:1 o más, con el objetivo de permitirles adquirir más valores respaldados por hipotecas, inflando la burbuja inmobiliaria en el proceso.<sup>14</sup> El riesgo moral se volvió la norma, instituyéndolo y poniéndolo bajo firme control con la consolidación de la financiarización de la economía global. Unos años más tarde, como recordarán, sufrimos el peor colapso financiero mundial desde la Gran Depresión de 1929.

El segundo caso paradigmático es la decisión de la Corte Suprema de EUA de que las empresas deben ser consideradas como personas jurídicas con derechos individuales, casi como si fuesen personas físicas y, por tanto, que las empresas tienen derecho a la primera enmienda, que, de lo contrario, sería exclusivamente parte de la Declaración de Derechos de la ciudadanía, en un contexto político. De esta manera, el tribunal equiparó la personalidad de las corporaciones con la de los ciudadanos, para que las corporaciones puedan ejercer su "derecho" a la libertad de expresión en las campañas políticas.<sup>15</sup> Con este fallo, el tribunal proporcionó a las corporaciones una influencia ilimitada sobre las elecciones estadounidenses. Las empresas ahora pueden gastar todo lo que quieran para apoyar u oponerse a candidatos individuales.<sup>16</sup> Con alguna variación, las salas de gobierno se han visto abrumadas por el poder corporativo en todo el mundo. Por lo que con este tipo de ética política sería una completa ilusión esperar que los gobiernos cumplan su llamado mandato "democrático" al avanzar y desarrollar un marco regulatorio estricto para controlar el

<sup>13</sup> ↪ Dean Baker, The high priests of the bubble economy. The Guardian, 10 0,87 2008.

<sup>14</sup> ↪ Joseph Stiglitz, Capitalist Fools, Vanity Fair, January 2009.

<sup>15</sup> ↪ United States Supreme Court: Citizens United v. Federal Election Commission, 21 January 2010.

<sup>16</sup> ↪ Robert Barnes and Dan Eggen: Supreme Court rejects limits on corporate spending on political campaigns, The Washington Post, 22 January 2010.

mercado y sus propietarios; es decir, los especuladores del mercado financiero. Lo que ha sucedido durante décadas es exactamente lo contrario de lo que debería suceder en un ethos verdaderamente democrático: el mercado ha invadido la arena pública y dicta la vida de las sociedades de todo el mundo. Un estudio diseñado para rastrear cuán estrechamente las políticas gubernamentales en EUA coincidían con las preferencias de los votantes en diferentes puntos de la distribución del ingreso, encontró que la influencia de los votantes promedio cae a niveles insignificantes, mientras que la de las élites económicas sigue siendo sustancial, cuando los intereses de las élites difieren de los del resto de la sociedad. Cuando esto ocurre, son sus puntos de vista los que cuentan—casi exclusivamente. Como explican Gilens y Page, los autores del estudio, debemos pensar en las preferencias del 10% superior como una representación de los puntos de vista de los verdaderamente ricos, digamos, el uno por ciento superior—la élite genuina.<sup>17</sup> De lo que se colige que asumir que vivimos en sociedades democráticas es un burdo mito.

No obstante lo anterior, todo esto se torna irrelevante si permanecemos ajenos al estado de nuestro planeta. A menos que abordemos, de manera determinada, las presiones antropocéntricas sobre nuestro planeta y su causa subyacente

*el Antropoceno constituye la depredación del sistema Tierra al consumir más de lo que el Planeta puede reponer en la misma cantidad de tiempo... El capitalismo requiere un consumo infinito de recursos profundamente insostenible en un planeta finito, lo que lo convierte en el impulsor abrumador del Antropoceno por esa sola razón. Si consumimos mucho más de lo que el planeta puede producir, lo estamos devastando.*

directa que el capitalismo encarna claramente, la crisis ecológica se desarrollará hasta un punto sin retorno, y ya está eclipsando todos los demás temas. Un estudio innovador de la Academia Nacional de Ciencias de EUA<sup>18</sup> encontró que, desde los albores de la civilización, la humanidad representa sólo el 0,01% de todos los seres vivos, pero ha destruido el 83% de todos los mamíferos salvajes y la mitad de todas las plantas, mientras que el ganado criado para consumo humano abunda. Hemos invadido y destruido una gran parte de los ecosistemas que, de lo contrario, habrían permanecido

vírgenes.<sup>19</sup> Aunque la pandemia de Covid-19 es el ejemplo emblemático de lo que vendrá como resultado directo del Antropoceno impulsado por nuestro sistema capitalista autocrático, el estudio muestra inequívocamente que somos una plaga para el planeta, una verdadera pandemia, una peste mucho peor que COVID-19 o cualquier otra cosa, a menos que cambiemos para dar un dedicado cuidado al hogar que alimenta a nuestra especie.

De una manera muy básica y sucinta, el Antropoceno constituye la depredación del sistema Tierra al consumir más de lo que el Planeta puede reponer en la misma cantidad de tiempo. Esto es completamente insostenible y por esta razón está rompiendo todos los equilibrios, descritos por los ecologistas como la fractura metabólica entre la humanidad y nuestro

*hogar, el planeta Tierra. El capitalismo requiere un consumo infinito de recursos profundamente insostenible en un planeta finito, lo que lo convierte en el impulsor abrumador del Antropoceno por esa sola razón. Si consumimos mucho más de lo que el planeta puede producir, lo estamos devastando. Es aritmética básica. Jonathan Rowe y David Bollier hicieron una interesante alegoría del capitalismo que funciona como una analogía a la declaración anterior: tiene un defecto de carácter fatal, es decir, una incapacidad para dejar de crecer. No importa cuánto creció ayer, debe continuar haciéndolo mañana, y algo más; o de lo contrario la maquinaria se colapsará.<sup>20</sup>*

Es aritmética básica. Jonathan Rowe y David Bollier hicieron

una interesante alegoría del capitalismo que funciona como una analogía a la declaración anterior: *tiene un defecto de carácter fatal, es decir, una incapacidad para dejar de crecer. No importa cuánto creció ayer, debe continuar haciéndolo mañana, y algo más; o de lo contrario la maquinaria se colapsará.*<sup>20</sup>

<sup>17</sup> ↪ Dani Rodrik: [How the Rich Rule](#), Project Syndicate, 10 September, 2014.

<sup>18</sup> ↪ Yinon M. Bar-Ona, Rob Phillips, and Ron Milo: [The biomass distribution on Earth](#), 6506–6511 | PNAS | June 19, 2018 | vol. 115 | no. 25

<sup>19</sup> ↪ Damian Carrington: [Humans just 0.01% of all life but have destroyed 83% of wild mammals](#) – study, The Guardian, 21 May 2018.

<sup>20</sup> ↪ Jonathan Rowe and David Bollier: [The Missing Sector](#), Jonathan Rowe | Writings on economy, commons, language and other things



Desde una perspectiva social, la búsqueda del interés privado del individuo sin tener en cuenta su impacto en el bienestar de los demás choca directamente con los principios fundamentales de la real democracia, como la igualdad, la justicia social, el bienestar y la regulación, como se explicó anteriormente. Para recuperar un planeta sostenible donde todos los seres vivos puedan vivir y prosperar, los principios innatos del capitalismo, el crecimiento y el beneficio —que requieren el incesante consumo de recursos— tienen que terminar. La valoración de Moghadam de los principales problemas de hoy, como la degradación ambiental, la explotación laboral, la violación sistemática de los derechos humanos, el clima político cada vez más antidemocrático y el aumento del populismo de derecha son todos síntomas de la causa subyacente que nos ha puesto a nuestro planeta—y a todos sus habitantes—al borde de sucumbir.

De igual forma, la pandemia de COVID-19 también es resultado directo de la invasión del capitalismo de hábitats previamente vírgenes. Un ensayo ad hoc que acaba de publicarse previamente y se difunde públicamente, señala las relaciones comerciales estructurales y de propiedad de la tierra y hace un llamamiento para que se le otorguen un papel central en la búsqueda de las causas de estas pandemias cada vez más recurrentes.

### COVID-19: un subproducto directo del modo de producción capitalista

**E**l modelar emergencias, por necesario que sea, erra sobre cuándo y dónde comenzar. Las causas estructurales son parte de la emergencia. Incluir las nos ayuda a descubrir la mejor manera de responder más allá de simplemente reiniciar la economía que produjo el daño.<sup>21</sup> Los autores señalan que las fallas para hacer frente a la pandemia fueron planificadas en realidad hace décadas, al dismantlar sistemáticamente y monetizar / financiarizar los bienes comunes compartidos de la salud pública. Como resultado, *un país capturado por un régimen de epidemiología individualizada, justo a tiempo, una contradicción absoluta, con apenas camas de hospital y equipos suficientes para las operaciones normales, es por definición incapaz de reunir los recursos necesarios para perseguir una matriz china de supresión.*<sup>22</sup>

El virus surgió en una línea de suministro regional de alimentos exóticos en un mercado de alimentos silvestres en Wuhan, China. El virus, posteriormente, a través de las redes de la economía mundial, se difundió exponencialmente en todo el mundo. Del mismo modo, una agricultura de productos básicos globalizada que expandió la producción a reservas remotas previamente vírgenes, con poca o ninguna actividad humana, sirvió como motor de propulsión que permitió la diseminación de una miríada de patógenos desde las áreas más remotas hasta los conglomerados urbanos más grandes en el Norte y en el Sur. *Cuanto más largas son las cadenas de suministro asociadas y mayor es el grado de deforestación adjunta, más diversos (y exóticos) son los patógenos zoonóticos que ingresan a la cadena alimentaria. Entre los recientes patógenos emergentes y re-emergentes de origen agrícola y alimentario, que se originan en todo el dominio antropocéntrico, se encuentran la peste porcina africana, Campylobacter, Cryptosporidium, Cyclospora, Ebola Reston, E. coli O157: H7, fiebre aftosa, hepatitis E, Listeria, Virus de Nipah, fiebre Q, Salmonella, Vibrio, Yersinia y una variedad de nuevas variantes de influenza. Las redes de producción y los mercados que demandan estos alimentos exóticos, así como la gran agroindustria globalizada de ciertos productos, tienen prácticas que aceleran la transmisión y evolución de la virulencia de los patógenos. El cultivo de monocultivos genéticos (animales de alimentación y plantas con genomas casi idénticos) eliminan los cortafuegos de inmunodeficiencias que en poblaciones más diversas ralentizan la transmisión.*

*Una serie de "repúblicas de soja" con base multinacional, por ejemplo, ahora se extiende a través de Bolivia, Paraguay, Argentina y Brasil. La nueva geografía se materializa en los cambios en la estructura de gestión de la empresa, la capitalización, la subcontratación, las sustituciones de la cadena de suministro, el arrendamiento y la agrupación de tierras transnacionales. Al cruzar las fronteras nacionales, estos "países de materias primas", integrados de manera flexible a través de ecologías y fronteras políticas, están produciendo nuevas epidemiologías en el camino.*

Estas nuevas redes exóticas de alimentos y agronegocios producen brotes virulentos que contaminan y devastan *el ganado, los cultivos, la vida silvestre, los trabajadores, los gobiernos locales y nacionales, los sistemas de salud pública y los agro-sistemas alternativos, para producir pandemias, como la actual, como resultado directo del modo capitalista de producción.*

<sup>21</sup> ↪ Rob Wallace, Alex Liebman, Luis Fernando Chaves and Rodrick Wallace: [COVID-19 and Circuits of Capital](#), Monthly Review Magazine, May 2020.

<sup>22</sup> ↪ ibidem para todas las cursivas en el cuadro.

En efecto, los autores afirman que la causa subyacente de COVID-19 y otros agentes patógenos no se encuentra sólo en el objeto de ningún agente infeccioso, sino también en el campo de las relaciones eco-sistémicas del capitalismo.

Y aquí está su recomendación para la ciudadanía y no para los agentes del mercado. *Para evitar los peores resultados de aquí en adelante, la desanejación ofrece la próxima gran transición humana: abandonar las ideologías de los colonos, reintroducir a la humanidad en los ciclos de regeneración de la Tierra y redescubrir nuestro sentido de individualización en multitudes más allá del estado capital. Sin embargo, el economismo, la creencia de que todas las causas son sólo económicas, no será una liberación suficiente. El capitalismo global es una hidra de muchas cabezas, que se apropia, interioriza y ordena múltiples capas de relación social.*

En pocas palabras, si queremos evitar el asesinato de vastos sectores de la población mundial, con el precariado en el Norte Global y la gran mayoría del Sur Global siendo los más peligrosos, debemos confrontar directamente a los propietarios del sistema capitalista y sus agentes en las estructuras del poder político. Los autores nos advierten que *el agro-negocio está en guerra con la salud pública. Y la salud pública está perdiendo*. Lo mismo puede decirse del capitalismo en general y de los derechos humanos.

La derogación de la Ley Glass-Steagall, la consideración de las corporaciones como individuos naturales por parte de la Corte Suprema de EUA, la captura de los salones de gobierno, la burla de la democracia representativa y la pandemia COVID-19, son todos síntomas directos del capitalismo que invade todos los sistemas de vida, incluyendo a nuestro propio planeta Tierra. Esta es la causa subyacente. Estamos padeciendo un ethos mercadocrático—la dictadura de los dueños del mercado—que ha capturado las instituciones democráticas de las sociedades. De aquí que la única forma de construir un paradigma realmente sostenible no es abordando los síntomas sino abordando la causa raíz, la enfermedad. De ello se deduce que no debemos arreglar, sino reemplazar el capitalismo con estructuras económicas nuevas y verdaderamente sostenibles. Si eliminamos la enfermedad, los síntomas se disolverán. Sin capitalismo estaríamos viviendo de una manera frugal, en una trayectoria estrechamente en armonía con el sostenimiento del planeta.

Tenemos que cambiar a patrones sostenibles de producción y consumo para poner fin a la era antropocéntrica que estamos padeciendo. Y la única forma de lograrlo es reduciendo drásticamente nuestra huella ecológica insostenible. Al mismo tiempo, tenemos que continuar luchando por la justicia social en un mundo con un arraigado sistema no democrático, diseñado para explotar a las personas, saquear los recursos naturales vitales para la vida, agotar las riquezas de nuestro planeta, violar los derechos humanos y generar una creciente desigualdad en beneficio de un pequeño cártel de plutócratas: los barones ladrones globales de hoy en día. Para tener éxito, tenemos que luchar por una transformación de la sociedad basada en un paradigma social y ecológico radicalmente diferente que sirva al bienestar de las personas y el planeta.

En consecuencia, no podemos pretender arreglar los problemas inherentes al capitalismo sin reemplazar el capitalismo. Si tomamos consciencia de la causa de raíz y, en consecuencia, aspiramos a construir un paradigma completamente nuevo, entonces debemos darnos cuenta de que muchos elementos de nuestro sistema de valores dejarán de tener sentido. El concepto de "salario digno", por ejemplo—que nosotros en Jus Semper seguimos exigiendo en el paradigma actual—sería tratado como una reliquia del sistema mercadocrático, ya que el sistema salarial y la división capital-trabajo son antitéticos a la verdadera democracia. En su lugar, tenemos que trascender el mercado para redefinir cómo se remunerará el trabajo en nuevas empresas social y ambientalmente sostenibles.

## — Las Irrefutables Leyes Naturales y el Capitalismo

Toda mi argumentación está anclada en un contexto moral, que, por supuesto, es subjetivo y reflexivo. Sin embargo, existe un argumento mucho más sólido que emana de las leyes de la naturaleza, que son exactas y no están influenciadas por la reflexividad de las interacciones humanas que sujetan a las ciencias sociales y, por tanto, no pueden

*para construir un paradigma realmente sostenible, no podemos tener un sistema que requiera el consumo implacable de recursos tomados de un planeta con recursos finitos (segunda ley de la termodinámica o entropía).*

ser cuestionadas porque constituyen un axioma. Para construir un paradigma verdaderamente sostenible, tenemos que reducir drásticamente la huella ecológica de la humanidad. Por lo que no podemos imaginar un sistema impulsado por el mercado que requiera el crecimiento implacable de la producción para mitigar las necesidades artificiales ancladas en un sistema de sociedades

consumistas, diseñado explícitamente para la reproducción infinita y la acumulación de riqueza por parte de los propietarios del sistema, incluso si es rediseñado para dismantelar multinacionales y pseudo democratizar su ethos. Y no importa cuánta tecnología se desarrolle para controlar el consumo de energía y todas sus externalidades, porque la ley natural no se puede cambiar ni conquistar. Si queremos salvar nuestro hogar, debemos imaginar un nuevo ethos que requiera un reemplazo tectónico de las estructuras para hacerlo realmente sostenible y democrático. En adelante, para construir un paradigma realmente sostenible, no podemos tener un sistema que requiera el consumo implacable de recursos tomados de un planeta con recursos finitos (segunda ley de la termodinámica o entropía).<sup>23</sup>

En efecto, la soberbia tecnológica no puede relegar las matemáticas de la acumulación capitalista y las leyes de la termodinámica. La segunda ley de de la Termodinámica, formulada por primera vez por Sadi Carnot, establece que *la transformación de energía no es completamente reversible debido a una cantidad llamada entropía, que representa la falta de disponibilidad de energía térmica de un sistema para la conversión en trabajo mecánico, a menudo interpretado como el grado de desorden o aleatoriedad en el sistema.* Esta segunda ley establece que la entropía siempre aumenta con el tiempo: *la suma de las entropías de todos los cuerpos que participan en el proceso.* En consecuencia, si las diversas formas de transformación de la energía (calor, movimiento ...) no son completamente reversibles, no es posible no tener consecuencias en la economía, que se basa en tales transformaciones. Empero, esto fue ignorado habitualmente por los economistas. No fue hasta la década de 1970 que la ecología se incluyó en la economía con el trabajo de Nicholas Georgescu-Roegen: *la economía excluye la irreversibilidad del tiempo.* Por lo que ignora la entropía, la irreversibilidad de las transformaciones de energía y materia. En consecuencia, los residuos y la contaminación no se tienen en cuenta en la actividad económica.<sup>24</sup> Esta es la razón por la cual Georgescu-Roegen explica que *si la economía hubiera reconocido la naturaleza entrópica del proceso económico, podría haber advertido a sus colegas para el mejoramiento de la humanidad—las ciencias tecnológicas—que las lavadoras, los automóviles "más grandes y mejores" y los superjets deben conducir a una contaminación 'más grande y mejor'.*<sup>25</sup> Además, aunque la tecnología puede aumentar la eficiencia energética para reducir la huella ecológica de la actividad económica, aumenta exponencialmente el uso de nuevas tecnologías que combinadas aumentan el impacto ecológico, lo que se explica por el fenómeno de la paradoja de Jevons o efecto de rebote.<sup>26</sup> Paradójicamente, una mayor eficiencia se convierte en un mayor uso del recurso.<sup>27</sup>

<sup>23</sup> ↪ Nicholas Georgescu-Roegen, *The Entropy Law and the Economic Process* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1971).

<sup>24</sup> ↪ Serge Latouche: *La apuesta por el decrecimiento*, Icaria – Antrazyt 2006, p.21-22.

<sup>25</sup> ↪ John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York: *The Ecological Rift - Capitalism's War on the Earth* - Monthly Review Press, 2010. Pp. 62-63.

<sup>26</sup> ↪ *ibidem* Pp. 201-214.

<sup>27</sup> ↪ La paradoja de Jevons ocurre cuando las nuevas tecnologías aumentan las eficiencias que reducen la cantidad de recursos utilizados, pero provocan un mayor uso de la tecnología, lo que resulta al final en un mayor uso del mismo recurso que el utilizado con la tecnología más antigua. La demanda de la nueva tecnología en los procesos de producción aumenta, atrayendo un mayor consumo de un recurso. Bellamy Foster, Clark y York, proporcionan una ilustración detallada de esta paradoja con ejemplos reales como la "eficiencia de combustible de los automóviles" y la paradoja de la oficina sin papel en John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York" "THE ECOLOGICAL RIFT, *Capitalism's War on the Earth*", "THE ECOLOGICAL RIFT, Monthly Review Press, 2010. Pp. 265-271.

Esta es la razón por la cual Georgescu-Roegen argumenta que es imposible tener un crecimiento infinito en un planeta con límites y, por ello, la necesidad de pensar en una bioeconomía.<sup>28</sup> Pero, en un claro despliegue de arrogancia pura—imbuida por la avaricia—esto se suele ignorar en la economía y en las políticas públicas. No debería sorprendernos, por

*Herman Daly expone muy claramente la arrogancia pura de la economía mercadocrática: la visión neoclásica es que el hombre, el creador, superará todos los límites y rehacerá la Creación para adaptarla a sus preferencias subjetivas individualistas, que se consideran la raíz de todo valor. Al final, la economía es religión.*

tanto, que todo el impacto negativo de la actividad empresarial en las personas y el planeta, y en su esfera de influencia, se descarte por completo. Hasta hoy, la economía capitalista neoclásica, así como los principios centrales de la cultura empresarial, globalmente, se olvidan del impacto de la actividad económica como si no hubiesen límites ecológicos. Los centros de hegemonía capitalista crearon el término "externalidades" para evadir la responsabilidad

directa de las estructuras económicas sistémicas. Es por eso que la llamada práctica de Responsabilidad Social Corporativa es un engaño.<sup>29</sup> Herman Daly expone muy claramente la arrogancia pura de la economía mercadocrática: *la visión neoclásica es que el hombre, el creador, superará todos los límites y rehacerá la Creación para adaptarla a sus preferencias subjetivas individualistas, que se consideran la raíz de todo valor. Al final, la economía es religión.*<sup>30</sup> Esto explica por qué, hasta la fecha, las cumbres sobre cambio climático no han podido llegar a acuerdos legalmente vinculantes. Todo queda en la esfera de la práctica del *laissez-faire* favorecida por los apologistas del sistema actual en los salones de los gobiernos, que realmente trabajan como agentes de los dueños del mercado y no como guardianes del bien común. Este es el argumento científico que explica la razón de ser inevitable, más allá de cualquier inclinación ideológica o filosófica, de por qué cualquier sistema impulsado por el mercado es completamente insostenible. Esto puede considerarse como un axioma; sucintamente: no puede haber un consumo ilimitado de recursos limitados.

Sin duda, existe una corriente de pensamiento desarrollada por los propietarios del sistema para desafiar las leyes naturales y afirmar que no hay límites que la humanidad no pueda superar. Como Daly explicó, afirman, créanlo o no, que el hombre es el creador y que la Tierra y el universo deben ser poseídos. Y así, los apologistas de esta arrogancia desmedida desarrollaron el ecomodernismo para argumentar que la producción y el consumo no enfrentan límites porque la tecnología lo superará sin cambios sistémicos. Dicha corriente también ha penetrado en algunos de los llamados círculos socialistas que sostienen que el desarrollo tecnológico extremo, junto con una redistribución justa de la riqueza y los recursos, permitiría mantener nuestros estilos de vida consumistas. Bellamy Foster nos ofrece una clara refutación de esta posición en un ensayo en el que desafía directamente los argumentos de lo que él llama el mejor ejemplo del llamado ecomodernismo, expuesto en el número especial de la revista *Jacobin*, titulado "Tierra, viento y fuego". *Según los autores en este número especial y sus trabajos relacionados, la solución al cambio climático y otros problemas ecológicos es principalmente la innovación en el desarrollo y la aplicación de nuevas tecnologías y no requiere una crítica del proceso de acumulación de capital o crecimiento económico ... Grupos activistas como Greenpeace y la mayoría de los ecosocialistas son atacados por su catastrofismo o Apocalipsis, su acción directa y su énfasis en la necesidad de cambios cualitativos en la relación humana con el medio ambiente. ... En esta visión, las necesidades ecológicas están una vez más subordinadas a las nociones de desarrollo económico y tecnológico que son tratadas como inexorables. La naturaleza no es un sistema vivo para ser defendido, sino un enemigo para ser conquistado.*<sup>31</sup>

<sup>28</sup> ↪ Serge Latouche: La apuesta por el decrecimiento, *Icaria – Antrazyt* 2006, p.21-22.

<sup>29</sup> ↪ Álvaro de Regil Castilla, [Porque la Responsabilidad Social Corporativa es un Engaño](#) forum contribution (Corporations in the Crosshairs: From Reform to Redesign), La Alianza Global Jus Semper, December 2019.

<sup>30</sup> ↪ Herman E. Daly: A Steady-State Economy: Sustainable Development Commission, UK (24 April, 2008)

<sup>31</sup> ↪ John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#), La Alianza Global Jus Semper,, Marzo 2019.



La convergencia conceptual entre el ecomodernismo y estos auto denominados socialistas es el argumento, o más bien el mito, de que debido a la creencia en nuestro poder inherente que nos coloca por encima de cualquier otra cosa, podremos derrotar la ley de entropía, porque nos gustaría asumir que la humanidad tiene una dote entrópica infinita. Georgescu-Roegen escribió hace décadas un poderoso ensayo para exponer los mitos económicos sobre el uso de la energía, desacreditando con gran detalle y una clara articulación la miríada de falacias que pretenden que podemos controlar y modificar las leyes de la naturaleza. Explica aquí la segunda ley de la termodinámica o ley de la entropía:

*El proceso económico, como cualquier otro proceso de la vida, es irreversible (e irrevocablemente); por tanto, no puede explicarse solo en términos mecánicos. Es la termodinámica, a través de la Ley de Entropía, la que reconoce la distinción cualitativa que los economistas deberían haber hecho desde un principio entre las entradas de recursos valiosos (baja entropía) y las salidas finales de residuos sin valor (alta entropía). La paradoja sugerida por este pensamiento, a saber, que todo lo que el proceso económico hace es transformar valiosas materias y la energía en desechos, se resuelve fácil e instructivamente...<sup>32</sup> La Ley de Entropía solo requiere que la entropía de todo el sistema (medio ambiente y organismo) aumente. Todo está en orden siempre que la entropía del medio ambiente aumente más que la entropía compensada del organismo ...<sup>33</sup> Lo más importante para el estudiante de economía es que la Ley de Entropía es la raíz principal de la escasez económica. Si no fuera por ella, podríamos usar la energía de un trozo de carbón una y otra vez, transformándolo en calor, el calor en trabajo y el trabajo nuevamente en calor. Además, los motores, las casas e incluso los organismos vivos (si existieran) nunca se desgastarían. No habría diferencia económica entre los bienes materiales y la tierra ricardiana. En un mundo tan imaginario y puramente mecánico, no habría una verdadera escasez de energía y materiales. Una población tan grande como el espacio de nuestro globo podría vivir realmente para siempre.<sup>34</sup>*

El problema es que en el mundo natural al que pertenecemos, como una especie más, siempre hay un déficit, independientemente de cualquier eficiencia y destreza tecnológica que desarrollemos. Por ello, no podemos revertir el desperdicio y recuperar la energía. *En el contexto de la entropía, cada acción, del hombre o de un organismo; es decir, cualquier proceso en la naturaleza, debe dar lugar a un déficit para todo el Sistema. No sólo aumenta la entropía del medio ambiente en una cantidad adicional por cada litro de gasolina en su tanque, sino que también una parte sustancial de la energía libre contenida en esa gasolina, en lugar de conducir su automóvil, se convertirá directamente en un aumento adicional de entropía ...<sup>35</sup> Si no hubiera este déficit entrópico, podríamos convertir el trabajo en calor y, al revertir el proceso, recuperar toda la cantidad inicial de trabajo, como en el mundo imaginario del párrafo anterior. En un mundo así, la economía estándar reinaría supremamente precisamente porque la Ley de Entropía no funcionaría ... la eficiencia real depende en cualquier momento de las tecnologías de punta. Pero, como sabemos por Carnot, en cada situación particular hay un límite teórico independiente de las tecnologías de punta, que nunca se puede alcanzar en la actualidad. En efecto, generalmente permanecemos muy por debajo de él.<sup>36</sup>*

Es por esto que la cantidad de energía y material de baja entropía es finita. No podemos revertir la energía que se desperdicia (alta entropía). Una vez más, se aplica la máxima: "no podemos consumir cantidades infinitas de recursos en un mundo finito". No podemos resolver el problema en una especie de *Deus ex-machina*, como fingen los apologistas del sistema actual, quienes persiguen ambiciones prometeicas de productivismo puro. Esto demuestra inequívocamente que la única forma de lograr la sostenibilidad es reducir drásticamente nuestro consumo de los

<sup>32</sup> ↪ Nicholas Georgescu-Roegen. "Energy and Economic Myths." Southern Economic Journal 41, no. 3 (1975): 347-81. Accessed April 27, 2020. doi:10.2307/1056148. P 353.

<sup>33</sup> ↪ ibidem.

<sup>34</sup> ↪ ibidem.

<sup>35</sup> ↪ ibidem p. 354.

<sup>36</sup> ↪ ibidem, P. 355.

recursos de la Tierra a un nivel en el que el planeta pueda reponerlos en el mismo tiempo que los consumimos. Partiendo del hecho de que el capitalismo es un sistema que requiere un crecimiento implacable para aumentar su

*Los amos de la mercadocracia también se han asegurado de que los millones de trabajadores en sus cadenas de productos básicos de valor trabajo en la periferia y los millones que se han visto obligados a unirse al precariado en las metrópolis del Norte Global permanezcan privados de sus derechos, deliberadamente mal informados y, por tanto, desconocedores de las causas fundamentales de su ruina.*

reproducción y acumulación mediante la expansión del valor de cambio, su único propósito, requiere un consumo infinito que produce la fractura metabólica entre la humanidad y el planeta. En consecuencia, para enmendar tal fractura para intentar lograr una sostenibilidad verdadera y a largo plazo, necesitamos reducir drásticamente nuestro consumo de recursos y

detener por completo el crecimiento implacable de la producción, que entonces destripa la esencia del capitalismo. Sin duda, todavía tendríamos mercados, pero no en busca de utilidades, sino diseñados para procurar el bienestar de las personas y el planeta de manera sostenible. No hay otra alternativa sino reduciendo drásticamente nuestra huella ecológica para ir en pos del rescate de nuestro hogar y sostenerlo.

## Traspassando el Umbral de no Retorno y Rectificación

Conforme el capitalismo evolucionó e invadió las instituciones democráticas de la sociedad, la agenda pública fue siempre controlada por los propietarios del sistema para imponer las estructuras económicas que les proporcionan las

*si aún no hemos cruzado un umbral de no retorno, estamos muy cerca del despeñadero.*

mejores condiciones para maximizar el valor del accionista. Esto aceleró la fractura metabólica en la relación humana con la tierra, exacerbó la desigualdad y la desesperación en todo el mundo,

libró guerras en nombre de un renovado imperialismo y destruyó cualquier posibilidad de un ágora democrática con el Demos dirigiendo la agenda pública, como en la democracia real. Los amos de la mercadocracia también se han asegurado de que los millones de trabajadores en sus cadenas de productos básicos de valor trabajo en la periferia y los millones que obligados a unirse al precariado<sup>37</sup> en las metrópolis del Norte Global permanezcan privados de sus derechos, deliberadamente mal informados y, por tanto, desconocedores de las causas fundamentales de su ruina.

Esto nos ha llevado a un punto donde, si aún no hemos cruzado un umbral de no retorno, estamos muy cerca del despeñadero. Este umbral o punto de inflexión significa que si ya lo hemos cruzado, ya no tendríamos la capacidad humana, a pesar de nuestra habilidad supuestamente tecnológica, para rectificar e implementar los sistemas y estructuras necesarios para rescatar el planeta y construir sistemas de vida sostenibles. Realmente no lo sabemos con certeza, pero la evidencia científica indica que estamos al borde de tal punto de inflexión. La degradación ambiental de los ecosistemas en todo el mundo, el calentamiento global, la extinción de miles de especies y el nuevo coronavirus dan fe de esta situación de proporciones verdaderamente cataclísmicas. Hace cuatro años un científico alertó que la fractura metabólica está ocurriendo a un ritmo más rápido de lo previsto previamente. La Organización Meteorológica Mundial informó que los primeros seis meses de 2016 rompieron todos los registros anteriores del calentamiento global.<sup>38</sup> Y un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) consideró que el Acuerdo de París sobre cambio climático de diciembre de 2015 estaba desactualizado incluso antes de que entrara en vigencia.<sup>39</sup> Además, esta fractura se está acercando a puntos de inflexión que acarrearán consecuencias mayores y en parte imprevistas en muchos subsistemas geológicos.

<sup>37</sup> ↪ Guy Standing: *The Precariat: The New Dangerous Class* (Bloomsbury Revelations, 2016).

<sup>38</sup> ↪ WMO: [Global Warming Happening Faster than Predicted](#), Voice of America, July 21, 2016

<sup>39</sup> ↪ Jess Shankleman, ["Climate Headed for Catastrophic Change Despite Paris Accord"](#), Bloomberg News, November 3, 2016

Un proyecto dirigido por Johan Rockström en el Centro de Resistencia (Resilience) de Estocolmo, desarrolló un análisis (2009) de nueve límites planetarios, que son indispensables para mantener la sostenibilidad de la Tierra para permitir que la humanidad viva de manera sostenible en armonía con nuestro hogar. Estos límites son: (1) cambio climático, (2) acidificación del océano, (3) agotamiento del ozono estratosférico, (4) flujos biogeoquímicos, particularmente los ciclos de nitrógeno y fósforo que interrumpen el sistema ecológico, (5) uso de agua dulce, (6) cambio en uso del suelo, (7) pérdida de biodiversidad, (8) carga de aerosoles atmosféricos y (9) contaminación química. Como explica Bellamy Foster, los límites para el cambio climático, la acidificación de los océanos y el agotamiento del ozono estratosférico pueden considerarse puntos de inflexión donde, si cruzamos sus umbrales, haríamos que la Tierra no sea saludable para la vida. Mientras que los límites de los ciclos de nitrógeno y fósforo, el uso de agua dulce, el cambio en el uso de la tierra y la pérdida de biodiversidad se consideran el inicio de una degradación ambiental irreversible. La situación ya es grave, ya que el cambio climático, el ciclo del nitrógeno y la pérdida de biodiversidad ya han cruzado sus límites y constituyen una ruptura ecológica extrema. La acidificación de los océanos, el ciclo del fósforo, el uso global de agua dulce y el cambio del sistema de suelos están emergiendo rápidamente en las fracturas globales. Sólo el agotamiento del ozono estratosférico se estabilizó y tal vez disminuyó.<sup>40</sup>

Sin embargo, tal situación era válida hace más de una década. Una actualización del Centro de Resistencia de Estocolmo de 2015 informa que cuatro de nueve límites planetarios se han cruzado como resultado de la actividad humana, según lo informado por un equipo internacional de 18 investigadores en la revista Science (16 de enero de 2015). Estos son: *cambio climático, pérdida de integridad de la biosfera, cambio del sistema de uso suelos, ciclos biogeoquímicos alterados (fósforo y nitrógeno)*. Dos de estos, *el cambio climático y la integridad de la biosfera, son considerados por los científicos como "límites centrales"*. *La alteración significativa de cualquiera de estos "límites centrales" "llevaría al Sistema Tierra a un nuevo estado", lo que implica un estado mucho menos habitable. En efecto, el autor principal, Will Steffen, de la Universidad Nacional de Australia, Canberra, afirma que "Transgredir uno de los límites aumenta el riesgo de que las actividades humanas puedan llevar inadvertidamente al Sistema Tierra a un estado mucho menos hospitalario, lo que perjudica los esfuerzos para reducir la pobreza y conduce a un deterioro del bienestar humano en muchas partes del mundo, incluidos los países ricos."*<sup>41</sup>

Todo lo anterior nos lleva a una trayectoria que indica la alta probabilidad de que no podamos revertirlo, incluso si, por

*tenemos que hacer de salvar el medio ambiente el tema fundamental y la piedra angular general y quintaesencia de nuestro esfuerzo para la transición a un nuevo paradigma sostenible. No puede ser uno de los muchos temas clave, sino el único elemento que impulse nuestro imaginario para lograr la sostenibilidad, determinando fundamentalmente cómo elaboramos nuestro imaginario para nuestro nuevo paradigma.*

un evento milagroso, los instintos más perversos de la humanidad desaparecen abruptamente y de repente convergemos para dedicar radicalmente toda la energía de la humanidad a eliminar los sistemas estructurales de degradación ecológica—comenzando con nuestros estilos de vida individualistas y consumistas—para reemplazar el capitalismo con una nueva economía política global y un nuevo ethos verdaderamente democrático que reduzca drásticamente nuestra huella ecológica. Incluso imaginando un evento tan sobrenatural, tomará al menos una generación

completa (30 años) para dismantelar las estructuras físicas de la depredación. Esta es una tendencia que cada vez parece más lenta y demasiado tardía cuando observamos el ritmo con el que la Madre Tierra, nuestro hogar, está reaccionando.

<sup>40</sup> ↪ John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York: *The Ecological Rift - Capitalism's War on the Earth* - Monthly Review Press, 2010. Pp. 15-16.

<sup>41</sup> ↪ Steffen et al. 2015. [Planetary Boundaries: Guiding human development on a changing planet](#). Science Vol. 347 no. 6223 DOI: 10.1126/science.1259855

No sólo desde una perspectiva moral, sino sobre todo desde una perspectiva práctica y de supervivencia, tenemos que contener nuestros peores instintos y lanzarnos de todo corazón para detener esta pandemia económica del capitalismo que es la causa subyacente que está matando al planeta. No sabemos si todavía hay una posibilidad—si no hemos rebasado los puntos de inflexión y los límites planetarios—pero debemos asumir que todavía hay algo de tiempo y actuar en consecuencia. La pandemia de COVID-19 es, sin duda, la mejor oportunidad que hemos enfrentado en nuestras vidas para darnos cuenta de esta catástrofe condenatoria, detener nuestro entumecimiento e individualismo y unirnos para cambiar la trayectoria condenada actual y desviarnos hacia lo que Paul Burkett llama *un punto de inflexión eco-revolucionario*: las luchas defensivas inter sectoriales de los movimientos ecológicos, comunitarios y urbanos que se fusionan como un movimiento socialista ecológico contra los intereses del capital financiero monopolista.<sup>42</sup>

Esto nos lleva de vuelta al argumento correctamente subrayado por Michael Löwy en el foro de GTI, de que tenemos que hacer de salvar el medio ambiente el tema fundamental y la piedra angular general y quintaesencia de nuestro esfuerzo para la transición a un nuevo paradigma sostenible. No puede ser uno de los muchos temas clave, sino el único elemento que impulse nuestro imaginario para lograr la sostenibilidad, determinando fundamentalmente cómo elaboramos nuestro imaginario para nuestro nuevo paradigma. Tenemos que colocarlo en el centro y desarrollar desde esa perspectiva un plan para trascender el paradigma actual. Si aceptamos esta realidad, también debemos aceptar que el capitalismo debe ser reemplazado y no reparado.

## ¿Cuál es la Trayectoria que Estamos Siguiendo?

Estamos en una trayectoria que ha alcanzado niveles insostenibles de desigualdad, polarización social con tendencias crecientes a recurrir a agendas políticas autoritarias casi fascistas en muchas partes del mundo y ecosistemas que han sido devastados a escala planetaria. La construcción de un nuevo paradigma tiene que abordar de manera integral este nudo gordiano existencial mediante la construcción de un nuevo entorno donde se garantice la justicia social, la verdadera democracia y la sostenibilidad ambiental a largo plazo. Sin embargo, dado que salvar nuestro planeta es la premisa general que condiciona cualquier enfoque para construir formas igualitarias de organización humana, centraré esta discusión en la trayectoria ambiental que estamos siguiendo bajo la forma capitalista de organización social y económica que la humanidad emprendió hace más de dos siglos.

A menos que nos organicemos para planetizar el movimiento para salvar la Tierra, nuestra especie, todos los demás seres vivos y los recursos de la Tierra necesarios para prosperar y lograr la sostenibilidad a largo plazo, estamos en una trayectoria directa para producir nuestra propia extinción, al menos en la forma como entendemos cómo vive nuestra especie en nuestro hogar, la Madre Tierra. No detallaré todos los indicadores adicionales y la sólida evidencia científica de la profunda fractura ecológica que es producto directo de la era geológica antropocéntrica que hemos producido. Baste decir que en 2019 la humanidad requirió 1,75 planetas y EUA, el principal impulsor del paradigma mercadocrático, requirió de casi cinco planetas para continuar viviendo como lo hacemos.<sup>43</sup> Así que mientras sigamos viviendo en este sobregiro patológico de recursos naturales que la Tierra requiere para reponer y mantener la vida tal como la conocemos, las generaciones futuras no sobrevivirán ni prosperarán, y pueden desaparecer, a medida que el planeta continúe reaccionando a la depredación y el consiguiente cambio climático que, en su mayoría, hemos creado.

<sup>42</sup> ↪ Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario? Calentamiento Global, las Dos Negaciones Climáticas y el Proletariado Ambiental](#), La Alianza Global Jus Semper, Abril 2020.

<sup>43</sup> ↪ [Global Footprint Network](#), (accessed on March 2020).



La Red de Huella Ecológica con razón pone el dedo en la yaga. *La humanidad ha roto su límite presupuestario: ... El informe especial del IPCC 1,5 ° C (octubre de 2018) confirma inequívocamente que la única opción es la transición a economías regenerativas que vivan, en lugar de liquidar, nuestro capital natural. La producción de recursos naturales puede ser infinita si mantenemos ese capital. En contraste, los negocios actuales están erosionando nuestra capacidad de prosperar. Vivir dentro de los medios de nuestro planeta no significa que las personas tengan que vivir con incomodidad y sin dignidad humana. Prosperar es posible si ponemos nuestras cabezas, corazones y manos en ello.*<sup>44</sup> En esencia, nos estamos acercando rápidamente a un punto de no retorno que, cuando menos, ya no permitirá que la humanidad disfrute de la vida en nuestro planeta, y puede poner fin a nuestra existencia en conjunto, empujándonos al acantilado final de nuestra auto aniquilación

También tenemos que ser muy conscientes, de manera muy preponderante, de que actualmente estamos siendo conducidos a un engaño muy peligroso<sup>45</sup> sobre nuestra transición a economías regenerativas para vivir de fuentes de energía sostenibles. Esto se debe a que los poderes que poseen las estructuras prevalentes de dominación están trabajando enérgicamente para incorporar en sus estructuras de reproducción y acumulación, sus llamadas "iniciativas verdes" para agregar a la mezcla de los llamados "productos verdes" que se publicitan como mucho más eficientes que combustibles fósiles o simplemente libres de uso de combustibles fósiles para sus fuentes de energía, así como fuentes de energía que se publicitan como energías verdaderamente verdes o completamente limpias que debemos adoptar de todo corazón para mantener nuestros estándares de vida actuales. Esto es lo que constituye el "capitalismo verde", un lavado verde total de soluciones energéticas insostenibles en nuestra producción y uso de energías. La energía es un componente crítico en el funcionamiento de las sociedades modernas y está desempeñando un papel clave en cómo vivimos y cómo podemos hacer la transición a nuevos ecosistemas sostenibles. Por tanto, tenemos que mejorar nuestra comprensión sobre los grandes riesgos y peligros a los que nos enfrentamos actualmente en el desarrollo de nuestras futuras fuentes de energía dada la trayectoria que estamos siguiendo.

El mejor ejemplo en el caso de las energías eficientes en combustibles fósiles—o simplemente libres de energías de combustibles fósiles—es la aparición de vehículos de cero combustible fósil o híbridos que la industria del automóvil está adoptando gradualmente. Los venden como soluciones genuinamente verdes, como si la fabricación de estos vehículos—incluidas todas sus piezas y los procesos de manufactura aplicados para fabricarlos—así como las fuentes de energía utilizadas para fabricarlos—que son abrumadoramente fuentes de combustibles fósiles—por muchos diferentes proveedores en sus cadenas de suministro carecieran de grandes huellas ecológicas. Éstas incluyen las baterías de iones de litio que generan grandes huellas para su manufactura y que también dejarán grandes huellas de componentes muy contaminantes, como el litio y el cobalto, que también son fuentes de energía no renovables que alimentan los Teslas y otros vehículos eléctricos. En cuanto a los vehículos híbridos actuales, ahora están en el proceso de cambiar al uso de baterías de iones de litio de baterías de plomo-ácido e hidruro de níquel-metal que son extremadamente tóxicas. Y hasta ahora ni siquiera hemos considerado el costo de reciclar estas baterías que casi pesan una tonelada. No hemos considerado tampoco la energía de los combustibles fósiles utilizada para el reciclaje, que expulsa gases tóxicos al aire, y los insumos y procesos, como la congelación criogénica, que se utilizan para eliminarlos después de siete a diez años. Además, según Tesla, solo el 60% de los materiales se reciclan, mientras que el resto se vierte al medio ambiente en vertederos<sup>46</sup>—particularmente la parte más tóxica—aunque Tesla afirma estar desarrollando tecnologías para aumentar la eficiencia de su reciclaje.<sup>47</sup> Por último, también tenemos que considerar toda la minería que se realiza. El litio se

<sup>44</sup> ↪ [Global Footprint Network](#): where we are going (accessed on April 2020).

<sup>45</sup> ↪ Okbazghi Yohannes: *The Biofuels Deception — Going Hungry on the green Carbon Diet*, Monthly Review Press, 2018.

<sup>46</sup> ↪ Michael Dawson: [Electric Evasion](#), Counterpunch, 15 October 2010.

<sup>47</sup> ↪ Fred Lambert: [Tesla is developing a 'unique battery recycling system'](#), 16 April 2019.

extrae en América del Norte y del Sur, Asia, Sudáfrica, los Andes centrales y China, mientras que el cobalto proviene principalmente del Congo. Argentina, Bolivia y Chile tienen las mayores reservas de litio del mundo, con la mitad de todas las reservas,<sup>48</sup> y la minería crea daños ambientales terribles, incluido el uso masivo de agua, la matanza de peces en los ríos y la eliminación de productos químicos tóxicos que son filtrados de la salmuera producida, como el ácido clorhídrico. Aquí hay un acertijo que ilustra sucintamente parte de este daño: *¿qué une la batería de su teléfono inteligente con un yak muerto flotando en un río tibetano? La respuesta es litio: el metal alcalino reactivo que alimenta nuestros teléfonos, tabletas, computadoras portátiles y autos eléctricos.*<sup>49</sup>

Este es el mismo caso para el silicio utilizado para los paneles de energía solar que deben extraerse y las fuentes de energía de respaldo utilizadas para las turbinas eólicas, lo que crea más daños ambientales. Al valorar la trayectoria que estamos siguiendo y las posibles soluciones para el reemplazo de combustibles fósiles, debemos tener en cuenta el impacto ambiental en el que se incurre para extraer las materias primas, incluida la energía y los materiales utilizados para extraerlos, la energía utilizada para fabricar las nuevas tecnologías y el impacto ambiental que producimos una vez que los desechamos después de que hayan completado su ciclo de vida. Sólo para la fabricación de paneles solares y turbinas eólicas (incluida la minería, la manufactura, el transporte y la instalación), la energía fósil que se utiliza suele ser mayor que la energía que producirán estas tecnologías. De hecho, para la operación de turbinas eólicas, Ozzie Zehner, autor de *La Ilusión Verde*, afirma que *los combustibles fósiles suministran la energía detrás de estas operaciones. Los cálculos del ciclo de vida revelan que las tecnologías de energía eólica en realidad dependen en gran medida de los combustibles fósiles.*<sup>50</sup> Esto se debe a que las turbinas eólicas dependen del uso de energía fósil cuando el viento es débil lo que hace esta alternativa un híbrido de viento y combustibles fósiles. En consecuencia, se hace evidente que tales "soluciones" para el reemplazo de combustibles fósiles están creando un daño ambiental nuevo y mayor. Las células fotovoltaicas para energía solar y las turbinas eólicas llevan grandes huellas ecológicas desde la exploración mineral hasta la fabricación, entrega, operación, mantenimiento y eliminación,<sup>51</sup> sin tener en cuenta sus altos costos de operación, aunque se esperaba que las economías de escala eventualmente los hicieran competitivos frente a las fuentes fósiles de energía, pero nunca dejarían de generar grandes huellas ecológicas. El sol y el viento son limpios, gratuitos y renovables, pero no las tecnologías y procesos utilizados para generar energía ¡Muchas gracias por la apariencia verde!

A pesar de lo anterior, el mejor ejemplo de un lavado verde para producir electricidad que no utiliza carbono, gas natural, petróleo o uranio enriquecido, es el combustible de biomasa—o biocombustibles—para plantas de electricidad, que utilizan principalmente madera, pero también residuos agrícolas, residuos sólidos municipales, residuos de manufactura, gas de vertedero y lodos de depuradora. La biomasa representa con mucho la mayor parte de las energías renovables en todo el mundo. La afirmación en este caso es que los productores de electricidad de biomasa usan principalmente madera de "bosques en funcionamiento", "bosques gestionados" o bosques con prácticas de gestión de "rendimiento sostenido" y que la madera quemada es madera de baja calidad que de otra forma se desperdiciaría. Sin embargo, debido a que las plantas de electricidad de biomasa queman sus recursos, se ha demostrado que todas las plantas de energía de biomasa existentes emiten más CO<sub>2</sub> de sus chimeneas que las plantas de carbón, lo que aumenta los niveles de CO<sub>2</sub> en la atmósfera. Además, la tala de árboles reduce la cantidad de carbono almacenado en el bosque y destruye una de nuestras mejores defensas contra el cambio climático.<sup>52</sup> Los productores afirman que replantan de inmediato los árboles donde talaron los maduros, lo que hace que la recuperación del bosque tome de décadas a más

<sup>48</sup> ↪ U.S. Geological Survey, [Mineral Commodity Summaries, Lithium](#), February 2019

<sup>49</sup> ↪ Amit Katwala: [The spiralling environmental cost of our lithium battery addiction](#), Wired, 5 August 2018.

<sup>50</sup> ↪ Ozzie Zehner: *Green Illusions: The Dirty Secrets of Clean Energy and the Future of Environmentalism (Our Sustainable Future)*, University of Nebraska Press, 2012, Pp 41.

<sup>51</sup> ↪ Ibidem, Pp 28.

<sup>52</sup> ↪ Sasha Stashwick: [How the Biomass Industry Sent "Sustainability" Up in Smoke](#), Natural Resources Defense Council (NRDC), 25 July 2019.

de un siglo. Se colige que este enfoque del problema de combustibles fósiles es peor. No solo produce más CO<sub>2</sub>, sino que reduce la cantidad de carbono almacenado en los bosques y produce un gran daño ambiental en los ecosistemas de los bosques para la flora y la fauna. Otro esquema de lavado verde es la práctica común, particularmente en Europa, de co-encender plantas de carbón y biomasa, que se considera con entusiasmo como una fuente de energía ecológica.<sup>53</sup> Así que la biomasa puede ser una fuente renovable de energía, pero no energía verde de ninguna manera. Empero, aún peor es el hecho de que la lógica de la industria eléctrica de la biomasa está impulsada por las utilidades para producir "beneficios verdes", porque es un negocio y, por tanto, no está impulsada por la búsqueda de soluciones ambientales verdaderas para reducir nuestra huella ecológica. Por último, muchas de estas plantas generadoras de electricidad permanecen conectadas a redes eléctricas alimentadas por combustibles fósiles. Si por alguna razón carecen de biomasa para quemar, pueden usar combustible fósil para suministrar energía eléctrica a sus usuarios finales.

Como en el caso de las baterías de iones de litio, ni siquiera estamos contando toda la energía utilizada por la maquinaria para talar los árboles, el transporte para enviarlos a las plantas de procesamiento y la energía utilizada en

*el mensaje central del documental de Moore, respaldado por muchos ejemplos documentados, es que expone el hecho de que el movimiento ambiental ha sido capturado por el capitalismo.*

estas plantas para producir las bolitas de madera para ser quemadas. Michael Moore muestra claramente la ilusión de que el capitalismo está tratando de inculcarnos fuentes alternativas de energía en su nuevo documental "El planeta de los humanos". Ozzie Zehner afirma claramente en el

documental que considerar las fuentes alternativas de energía como algo diferente de los combustibles fósiles es una ilusión peligrosa, porque también tienen grandes huellas de combustibles fósiles para su producción. Nina Jablonski, antropóloga de la Universidad Penn State, explica que *buscar soluciones tecnológicas a la energía, una tras otra, nos llevará a otro nivel de catástrofe más temprano que tarde*. Esta es la razón por la cual el mensaje central del documental de Moore, respaldado por muchos ejemplos documentados, es que expone el hecho de que el movimiento ambiental ha sido capturado por el capitalismo, incluidas corporaciones como Exxon Mobil, las compañías de los hermanos Koch, como Georgia Pacific, y United Airlines, entre muchas otras.<sup>54</sup> En consecuencia, tenemos que tomar conciencia de que la trayectoria propuesta por la narrativa de la creciente industria llamada "industria de la energía verde", arguyendo que resolverá la insostenibilidad de continuar usando combustibles fósiles, en realidad es un engaño avanzado por los propietarios del capital global. Lo que realmente ha surgido es el "complejo industrial de biocombustibles" que no tiene

*a menos que reaccionemos de inmediato para intentar rescatar a nuestro planeta, estamos siguiendo una trayectoria que no permitirá que las generaciones futuras sobrevivan y prosperen, ya que nos enfrentaremos a un mundo mucho menos hospitalario, por decir lo menos.*

ningún interés real en mitigar el cambio climático u otras crisis producidas por el modo de producción de acumulación. En efecto, Olbazghi Yohannes argumenta con razón que *la convergencia de intereses entre los oligopolios del comercio de granos y las corporaciones biotecnológicas condujo a la formación y consolidación del complejo industrial de biocombustibles y biotecnología*. Esta entidad estaba decidida

*a emplear las triples crisis en la pobreza global, la incertidumbre energética global y el calentamiento global para dar forma y remodelar el sistema mundial de producción de alimentos de manera que supuestamente podría resolver la crisis de la producción excedente agrícola y, al mismo tiempo, encontrar nuevas salidas para el despliegue del capital excedente. Para comercializar eficazmente este objetivo corporativo global, los vendedores de biocombustibles y biotecnología continuaron refinando su presentación de biocombustibles para ofrecer mitigación climática, alivio de la pobreza y seguridad energética.*<sup>55</sup>

<sup>53</sup> ↪ Michal Olszewsky: [A Polish appetite for biomass](#), 4 September 2014.

<sup>54</sup> ↪ Youtube: [Michael Moore Presents: Planet of the Humans](#) | Full Documentary | Directed by Jeff Gibbs, 21 April 2020.

<sup>55</sup> ↪ Okbazghi Yohannes: *The Biofuels Deception — Going Hungry on the green Carbon Diet*, Monthly Review Press, 2018, Pp.15.

En cuanto a los combustibles fósiles, dado que el umbral máximo de producción de petróleo convencional ya ha sido rebasado a nivel mundial, los productores han recurrido al desarrollo de fractura hidráulica de petróleo y gas de esquisto no convencionales. La huella ambiental de este tipo de energía es tan devastadora que incluso si las reservas fueran más altas y la producción factible para las compañías petroleras, su impacto en el medio ambiente incluye riesgos de contaminación de las aguas subterráneas y superficiales, la contaminación del aire y el ruido, la posible activación de terremotos y los riesgos para la salud consecuentes y ya ampliamente documentados.<sup>56</sup> Esto no ha impedido que los productores, particularmente en EUA, inviertan ampliamente en este tipo de producción, lo que resultará en un daño ecológico profundo durante muchas décadas por venir. Deloitte Consulting informó recientemente que *desde 2009, la producción de petróleo y gas de esquisto de América del Norte ha crecido enormemente, con una producción de petróleo creciendo en 140% y de gas natural en 60%.*<sup>57</sup>

Esta es la trayectoria completamente insostenible que estamos siguiendo hasta nuestra propia desaparición, un engaño perpetrado por los propietarios de las estructuras del capitalismo para continuar bajo el mismo mantra del consumismo. En consecuencia, a menos que reaccionemos de inmediato para intentar rescatar a nuestro planeta, estamos siguiendo una trayectoria que no permitirá que las generaciones futuras sobrevivan y prosperen, ya que nos enfrentaremos a un mundo mucho menos hospitalario, por decir lo menos. Estamos montados en un sobregiro ecológico que consume una miríada de recursos naturales que exigen nuestros estilos de vida consumistas impulsados por el mercado, la mayoría de los cuales son absolutamente innecesarios para disfrutar de estándares de vida muy dignos en nuestro planeta. Estos son estilos de vida que nos han sido impuestos y nos han capturado al desatar implacablemente el armamento del mercado de enajenarnos de la realidad y nos ha envuelto en patrones culturales artificiales y frívolos de absoluto individualismo. Nos han llevado a un entorno de competencia perpetua para tener cosas, en lugar de ser personas gregarias que comparten y cooperan para vivir en armonía con nuestro hogar. Crecimos bajo el predicamento entre poseer o ser, tal como Eric Fromm transmitió espléndidamente en *¿Tener o ser?* Una situación existencial de la sociedad moderna entre tener o ser, donde, como cualquiera puede atestiguar fácilmente, el capitalismo se ha asegurado de que, bajo la gran promesa de felicidad ilimitada, libertad, abundancia material y dominación de la naturaleza, el consumismo reine supremamente.<sup>58</sup> Si no tenemos cosas, no existimos. Bajo la mercadocracia, la única forma de ser es tener. Por lo que a menos que cambiemos completamente nuestro marco cultural, continuaremos en una trayectoria de fatalidad. No hace falta decir que el llamado *Green New Deal* estadounidense es una falacia ingenua que avanza en la solución de las profundas desigualdades sociales y los estragos ambientales perpetrados por la mercadocracia mediante el uso de soluciones para disminuir la desigualdad al aumentar el poder del consumidor de los desposeídos bajo el barniz de lavado ambiental de tecnologías del medio ambiente, en lugar de reducir nuestras huellas ecológicas. Aborda los síntomas en lugar de la causa raíz.

Sin lugar a dudas, el enfoque que debemos adoptar—poner fin a la mercadocracia—es absolutamente radical, pero también lo es la trayectoria que hemos seguido desde que el capitalismo aumentó exponencialmente la huella humana en el planeta hasta un punto de insostenibilidad total y casi irreversibilidad. Por lo tanto, tenemos que ser conscientes, con claro sentido de urgencia, de que la ruptura ecológica que hemos producido anula todas las demás consideraciones. Parafraseando el título del libro de Naomi Klein, el Antropoceno, el producto directo del capitalismo, "ha cambiado todo" y abrumadoramente. De hecho, Paul Burkett señala el hecho de que este es el mensaje que

<sup>56</sup> ↪ Álvaro J. de Regil: [True Sustainability and Degrowth in the citizens' Imaginary – The People and Planet paradigm in a truly democratic ethos unburdened by capitalism](#), The Jus Semper Global Alliance, June 2016, Pp 25-26.

<sup>57</sup> ↪ Duane Dickson: [How shale oil and gas is driving US refining and petrochemical investment](#), September 16, 2019.

<sup>58</sup> ↪ Erich Fromm: *To have or to be?* Harper & Row, 1976.



comparten los libros de Ian Angus, Andreas Malm y Naomi Klein.<sup>59</sup> Del igual modo, el análisis histórico-materialista de Burkett llega a la misma conclusión inequívoca de que el capitalismo debe ser reemplazado. *El desarrollo sostenible de la sociedad humana que evoluciona conjuntamente con la naturaleza, incluidas otras especies, ahora depende de una ruptura histórica definitiva con el capitalismo (trabajo asalariado, competencia en el mercado, producción con fines de lucro) como el modo dominante de producción ... Negar que la crisis climática esté programada en el capitalismo, y que necesitamos un nuevo sistema para enfrentarlo, es tan engañoso y peligroso como negar la existencia del calentamiento global inducido por el hombre. Ambas formas de negación climática deben superarse en teoría y práctica.*<sup>60</sup>

## Geocracia: el Paradigma de la Gente y el Planeta y No del mercado

Partiendo del hecho de que salvar el planeta Tierra, nuestro hogar, cambia todo, necesitamos construir un nuevo ethos en el que la mayoría de la humanidad se comprometa con un sistema cuyo único propósito sea la búsqueda del bienestar de las personas y el planeta Tierra. Esto requiere que todos los recursos de la tierra necesarios para el disfrute de la vida de todos los seres vivos se gestionen para lograr una verdadera sostenibilidad a largo plazo. Comenzando con poner fin a la invasión por parte del mercado de las instituciones de la sociedad, este es un paradigma que romperá muchas de las estructuras, creencias y nociones que ahora consideramos permanentes en una especie de Geocracia, del griego *ge* y *kratos*: gobierno de la, o, por la Tierra—que es el nombre que elegí para referirme a la nueva propuesta paradigmática. Como es de esperar, salvar el planeta cambiará radicalmente nuestros marcos culturales y sistemas de vida impulsados por el consumo, incluidos los estándares de vida, los hábitos de consumo, el uso de energías, los indicadores económicos, la concepción del desarrollo, el progreso, el crecimiento y el concepto de democracia. Todavía no lo sabemos, pero esto puede incluir una reconfiguración de los llamados estados nacionales para dar paso a la formación de identidades sociales y geográficas más pequeñas. Esencialmente, debemos establecer un nuevo contrato global de los ciudadanos entre nosotros y la Madre Tierra, donde nos comprometamos a diseñar nuevas estructuras de organización social dedicadas a vivir en armonía con nuestro planeta, donde se gestionará el uso de los recursos necesarios para la vida de modo que el consumo no ocurra más rápido que el tiempo requerido por el planeta para reponerlos. Al mismo tiempo, al construir el ethos de Geocracia logramos felicidad, paz y libertad, como en la ataraxia de Epicúreo, el disfrute de la paz, la ausencia de miedo y felicidad, y la aponia, la ausencia de dolor.

### — Imaginarios desactualizados

El documento de GTI de 2002: Gran transición —La Promesa y el Atractivo de los Tiempos por Venir, desarrolló seis escenarios que especulan a dónde podemos ir en un futuro no muy lejano, dependiendo del curso seguido por la humanidad.<sup>61</sup> Dos están etiquetados como escenarios mundiales convencionales, uno impulsado por “las fuerzas del mercado” que continúan dando forma al carácter del desarrollo global durante varias décadas y el otro impulsado por la reforma de políticas. El primero es desenfrenado, similar a nuestro tiempo presente y el segundo está regulado por los gobiernos, similar al keynesianismo de la posguerra, pero con cierto énfasis en la reducción de la pobreza y la sostenibilidad ambiental. Con razón, “lo mismo de siempre” de las “fuerzas del mercado” se considera una fantasía utópica para resolver los problemas de desigualdad, mayor polarización e insostenibilidad ecológica.<sup>62</sup> La reforma de políticas, en cambio, se considera un avance con algunas acciones positivas, como el aprovechamiento de las fuerzas del mercado, pero considera que “puede no ser suficiente”.<sup>63</sup> Otros dos escenarios se describen como el barbarismo de

<sup>59</sup> ↪ Ian Angus's *Facing the Anthropocene*, Andreas Malm's *Fossil Capital*, and Naomi Klein's *This Changes Everything*.

<sup>60</sup> ↪ Paul Burkett: [An Eco-Revolutionary Tipping Point? — Global Warming, the Two Climate Denials, and the Environmental Proletariat](#), The Jus Semper Global Alliance, April 2020.

<sup>61</sup> ↪ Paul Raskin et al: [Great Transition: The Promise and Lure of the Times Ahead](#), Stockholm Environment Institute - Boston Tellus Institute, 2002, Pp 16.

<sup>62</sup> ↪ Ibidem: Pp 29.

<sup>63</sup> ↪ Paul Raskin et al: [Great Transition: The Promise and Lure of the Times Ahead](#), Stockholm Environment Institute - Boston Tellus Institute, 2002, Pp 41.

la humanidad, donde las fuerzas del mercado se descontrolan y nos llevan al abismo. Uno es maltusiano y evoca el verdadero fin de la historia humana; el otro se describe como "Mundo Fortaleza" que representa un giro hacia un ethos autocrático que utiliza la fuerza militar para imponer un orden fascista con ghettos globales para excluir a la mayoría desposeída de la minoría privilegiada. Cabe señalar que muchos de los síntomas previstos en estos escenarios bárbaros, como la degradación ambiental, el cambio climático, la polarización social y el terrorismo (incluido el terrorismo de estado) ya prevalecen en todo el mundo, lo que confirma que la trayectoria actual nos está llevando hacia nuestro fin si no reaccionamos adecuadamente. En efecto, dieciocho años después de la publicación del ejercicio GTI, estamos mucho más cerca de Mundo Fortaleza que cualquier cosa que indique un reconocimiento de nuestra completa insostenibilidad bajo el sistema actual. En cambio, estamos optando por escapar acercándonos al abismo.

Los dos últimos son resultados potenciales de dónde nos gustaría ir si la gente del mundo se uniera para trascender relativamente la mercadocracia. Uno es una especie de sueño anarquista de "la pequeñez es hermosa", mientras que el otro se llama el "Nuevo paradigma de sostenibilidad", que se considera como el escenario al que nos gustaría ir—y al que nos referimos como el "Paradigma de la Gran Transición en 2002" o "paradigma GTI-2002" para abreviar. El objetivo es materializar cuatro principios: paz (para eliminar conflictos armados), libertad (para reducir todo tipo de discriminación), bienestar material (para eliminar el hambre y reducir la desigualdad) y cuidado de la salud ambiental (para reducir el impacto humano de los ecosistemas a niveles realmente sostenibles). Insisto en el hecho de que dicho paradigma se basa en una valoración de las condiciones humanas y planetarias hace dieciocho años. Vivimos en un mundo muy fluido o líquido, como Zygmunt Bauman argumentó correctamente en su *Modernidad Líquida*. Por tanto, todo está cambiando rápidamente e incluso si intentamos predecir lo que vendrá en las próximas décadas, es cada vez más difícil acertar dado el rápido ritmo de los cambios impulsados por el Antropoceno.<sup>64</sup> Por lo que es muy probable que una nueva valoración del GTI sea diferente. Plausiblemente transmitiría un sentido de urgencia mucho mayor dada la rápida velocidad del daño infligido a nuestro planeta y el rechazo manifiesto e implacable de los gobiernos y el capital transnacional a comprometerse con los cambios estructurales necesarios para abordar el cambio climático y la degradación ambiental reduciéndolos a niveles definidos por la comunidad científica en esta área, así como el flagrante desprecio por abordar los niveles alucinantes de desigualdad social y violaciones de los derechos humanos en todo el mundo. En la discusión del foro de GTI sobre "¿cómo llegamos allí?" de 2017, los participantes ya muestran un sentido de urgencia y particularmente un mayor énfasis en abordar el cambio climático con fuerza.

La valoración de 2002 de GTI proporciona un análisis valioso e integral de las variables, dimensiones y factores principales que persisten hoy en día—aunque seguramente no es tan claro como si hoy se escribiera una nueva valoración—señalando los principales factores perturbadores de la sostenibilidad a largo plazo, como la desigualdad, la degradación ambiental, los conflictos armados, la superpoblación, la polarización social con matices neofascistas y la crisis financieras cíclicas del capitalismo. Partiendo del escenario de Reforma Política, el nuevo paradigma específico que se promovió, agrega a este escenario un ritmo más rápido y el cuidado la sostenibilidad ambiental al disminuir los "estilos de vida materialmente intensivos".<sup>65</sup>

No obstante, el paradigma GTI-2002 tiene una falla importante, que es que los mecanismos capitalistas / de mercado permanecen. Aunque los mercados están estrechamente regulados, todavía tendríamos una sociedad de consumo y crecimiento. Incluye nodos comerciales que trabajan en sociedad con gobiernos, ONGs y la ciudadanía y se esforzarán para seguir siendo competitivos y eficientes. Se colige que la lógica del mercado permanece. Este paradigma reflexiona

<sup>64</sup> ↪ Zygmunt Bauman: *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity, 2002.

<sup>65</sup> ↪ Paul Raskin et al: [Great Transition: The Promise and Lure of the Times Ahead](#), Stockholm Environment Institute - Boston Tellus Institute, 2002, Pp 92.

*La propuesta avanzada enfatiza el crecimiento con equidad, pero el crecimiento y la sostenibilidad son un oxímoron, son completamente incompatibles porque se mueven en direcciones opuestas... la naturaleza de las corporaciones transnacionales y las empresas en general va en dirección opuesta a los principios de la sostenibilidad social y ecológica.*

sobre la idea de que la destreza tecnológica agregada a la lógica del mercado y la participación de los gobiernos, las ONGs y la ciudadanía, junto con el poder indiscutible de las corporaciones transnacionales, cambiarán los estilos de vida, los valores, aumentarán la solidaridad, disminuirán la desigualdad y reducirán nuestras huellas ecológicas a niveles sostenibles, utilizando palancas como la RSC y esquemas de impuestos progresivos, incluidos los impuestos ecológicos.<sup>66</sup>

Sin embargo, un sistema de reproducción y acumulación sigue siendo una sociedad de crecimiento, consumo, competencia, exclusión y depredación. Es antitético a la necesidad de reducir drásticamente nuestra huella ecológica, reducir la desigualdad y defender todo el espectro de los derechos humanos y de la naturaleza. La propuesta avanzada enfatiza el crecimiento con equidad, pero el crecimiento y la sostenibilidad son un oxímoron, son completamente incompatibles porque se mueven en direcciones opuestas. En efecto, la naturaleza de las corporaciones transnacionales y las empresas en general va en dirección opuesta a los principios de la sostenibilidad social y ecológica. Necesitamos consumir mucho menos con equidad, lo que implica una estructura radicalmente diferente que no puede permitir la reproducción, la acumulación y el crecimiento. En el paradigma GTI-2002, la sostenibilidad ecológica es importante pero aún no es el pilar que define cómo debemos reorganizarnos para ser sostenibles. Es por eso que no se considera ninguna estrategia de decrecimiento para descender gradualmente a una economía de estado estacionario o de estado estable (EEE), como un fin en sí mismo desde la perspectiva de la política económica.<sup>67</sup> No se tiene en cuenta el abismo subyacente y yuxtapuesto entre sus agentes de cambio: por un lado, la premisa de gobiernos realmente democráticos, ONGs y la ciudadanía y en el otro las corporaciones y todas las empresas con fines de lucro. En esencia, en 2002 el GTI todavía esperaba que el capitalismo fuese reparado y no reemplazado. Eso puede haber sido razonable. En mi evaluación anterior en 2016, consideré que las corporaciones transnacionales ya no podían permanecer y debían ser desmembradas. Pero aún contemplaba un escenario en el que empresas más pequeñas con una toma de decisiones compartida entre propietarios, trabajadores y comunidades pudiera funcionar. Ya no creo que deba permanecer ningún

*Necesitamos crear una civilización ecológica donde nos sometemos y restringimos nuestra presencia en el planeta a los límites necesarios para permitir que la naturaleza nos gobierne, en lugar de intentar implacablemente conquistar la naturaleza y sus leyes naturales... Se colige que tenemos que rendirnos al planeta, capitular como conquistadores y dejar que el planeta tome la iniciativa y nos gobierne en una especie de Geocracia: el gobierno de la Tierra. Si no lo hacemos, estaríamos destruyendo el hogar que nos nutre y acelerando nuestra propia extinción.*

tipo de entidad con fines de lucro que busque reproducirse y acumularse, porque mi creciente conciencia de la fractura ecológica lo ha cambiado todo. Sin duda, cualquier negocio se comportará siguiendo la lógica del mercado; competirá para crecer y ganar cuota de mercado y demanda de sus productos y servicios para obtener beneficios y acumularlos, lo que lo hace completamente incompatible con nuestra premisa de reducir drásticamente el consumo para reducir nuestra huella y lograr el sostenimiento. El punto de inflexión ecológico está tan cerca que no podemos permitirnos que se mantenga ningún esquema en pos del crecimiento, porque eso obviamente reduciría nuestra capacidad para reducir drásticamente—y al ritmo más rápido posible—nuestra huella en el planeta.

Confiamos en que todavía no hemos cruzado el umbral de no retorno y que todavía tenemos tiempo para corregir la

<sup>66</sup> ↪ Paul Raskin et al: [Great Transition: The Promise and Lure of the Times Ahead](#), Stockholm Environment Institute - Boston Tellus Institute, 2002, Pp 56, 72 y 74.

<sup>67</sup> ↪ Según Herman Daly: "una economía con existencias constantes de personas y artefactos, mantenida en algunos niveles deseados y suficientes por bajas tasas de "Rendimiento" de mantenimiento; es decir, por los flujos más bajos posibles de materia y energía desde la primera etapa de producción (agotamiento de materiales con baja entropía del medio ambiente) hasta la última etapa de consumo (contaminación del medio ambiente con residuos de alta entropía y materiales exóticos).Daly [22, p. 16]. Para mayor detalle véase: Christian Kerschner: Economic degrowth vs. steady-state economy, Journal of Cleaner Production 18 (2010) 544–551, 2009.

situación actual, debemos reducir antes de fin de siglo nuestro consumo de 1,75 planetas al año a un planeta en la misma cantidad de tiempo. El paradigma GTI-2002 aún no había asimilado el hecho de que la fractura ecológica desencadenada por el Antropoceno nos ha puesto al borde de cruzar un umbral sin retorno que cambie por completo cómo debemos abordar nuestra búsqueda de la verdadera sostenibilidad holística. Esperamos que si el GTI preparase una nueva evaluación convergería con la nueva realidad y pondría a la ecología en el asiento del conductor definiendo cómo debemos organizarnos para salvar nuestro hogar. Se colige que nuestros dos imaginarios colectivos anteriores están desactualizados.

### — Pilares fundamentales de "Geocracia"

Partiendo del hecho de que la brecha metabólica entre la humanidad y el planeta Tierra ha cambiado fundamentalmente todo, no exploraré diferentes escenarios especulativos similares a los desarrollados en el paradigma GTI-2002. En cambio, haré un bosquejo de los principios y componentes centrales de lo que creo necesario para rescatar a nuestro hogar y lograr una verdadero sostenimiento a largo plazo. Se trata de lo que necesitamos hacer para que suceda. Debido a que la premisa fundamental de este paradigma es primero rescatar y luego preservar el planeta a niveles sostenibles, debemos colocarla en el centro del imaginario colectivo, alrededor de la cual desarrollamos, organizamos y estructuramos los pilares fundamentales y los componentes centrales de nuevas formas de organización humana. En consecuencia, tenemos que cambiar nuestra percepción de la humanidad de nuestro antropocentrismo innato a considerarnos simplemente como otra especie, otra parte de la naturaleza, y no como conquistadores que subyugan el planeta para calmar nuestras pasiones y deseos. Necesitamos crear una civilización ecológica que, como argumenta

*Geocracia necesita una economía que reduzca drásticamente su tamaño, donde el PIB y la oferta y la demanda dejen de tener sentido y sean reemplazados por nuevos indicadores de huellas ecológicas globales, regionales, nacionales, comunitarias y locales, junto con el desarrollo humano como los verdaderos indicadores de progreso.*

Fred Magdoff, debe ser lo opuesto al capitalismo.<sup>68</sup> En consecuencia, nos sometemos y restringimos nuestra presencia en el planeta a los límites necesarios para permitir que la naturaleza nos gobierne, en lugar de intentar implacablemente conquistar la naturaleza y sus leyes naturales. De hecho, como se argumentó en las secciones anteriores de este trabajo, la única forma de lograr la sostenibilidad es rediseñando radicalmente nuestros sistemas de vida para que estén en armonía con el planeta y todos sus ecosistemas. De lo que debemos colegir que tenemos que rendirnos

al planeta, capitular como conquistadores y dejar que el planeta tome la iniciativa y nos gobierne en una especie de Geocracia—el gobierno de la Tierra. Si no lo hacemos, estaríamos destruyendo el hogar que nos nutre y acelerando nuestra propia extinción.

Sin duda, materializar Geocracia conlleva un enorme desafío para la humanidad, ya que requiere que contengamos muchas de nuestras pasiones, particularmente aquellas asociadas con el capitalismo y su Antropoceno, como poseer, consumir, tener poder y conquistar. Empero, es también tan enorme el tamaño del daño que hemos infligido a nuestro planeta, que no tenemos otra alternativa que cambiar nuestras formas de organización, pasando de sociedades de consumo a sociedades de calidad de vida frugal pero digna, una especie de "buen vivir en armonía con nuestro hogar".

● **Sostenibilidad Planetaria:** La variable dominante es el medio ambiente. De ello se infiere que se convierte en el principio rector de cualquier iniciativa para lograr la verdadera sostenibilidad. Geocracia no es necesariamente el imaginario ideal, dada nuestra preferencia innata por una visión antropocéntrica donde vemos el planeta y todas sus formas de vida y recursos al servicio de la humanidad, incluso si ya no está anclado en un sistema capitalista. Geocracia

<sup>68</sup> ↪ Ian Angus's Facing the Anthropocene, Monthly Review Press, 2016, p. 196.



es lo que creo que es absolutamente necesario para nuestra supervivencia, al rescatar nuestro hogar del Antropoceno. Para convertirlo en una premisa realista, tenemos que interiorizarlo al punto de convertirnos en sujetos y agentes de cambio para rescatar al planeta de la actual huella humana. En consecuencia, Geocracia necesita una economía que reduzca drásticamente su tamaño, donde el PIB y la oferta y la demanda dejen de tener sentido y sean reemplazados por nuevos indicadores de huellas ecológicas globales, regionales, nacionales, comunitarias y locales, junto con el desarrollo humano como los verdaderos indicadores de progreso. La etimología de economía es la administración de nuestra casa. Si el planeta Tierra es nuestro hogar, administrar nuestra casa nos lleva de vuelta al significado original del término. Para reducir el tamaño de nuestra economía, debemos embarcarnos en una estrategia de decrecimiento de nuestro consumo durante décadas, hasta que finalmente logremos la sostenibilidad humana y ambiental y, por tanto, pasemos a una economía de estado estable sin crecimiento. Sin embargo, para producir equidad y justicia social, el decrecimiento debe diseñarse de manera que aumentemos los niveles de consumo de los miles de millones de

*necesitamos organizarnos y movilizarnos fuera de las estructuras actuales para hacer realidad nuestro imaginario al forzar pacíficamente un nuevo Contrato social entre la sociedad y el planeta en cada estado nacional, ya que los propietarios del sistema nunca lo aceptarán a menos que nos organicemos democráticamente para prevalecer, como en la real democracia.*

desposeídos por el capitalismo, tanto en el Norte como en el Sur Global, incluido el precariado, para proporcionar una calidad de vida frugal pero digna. Al mismo tiempo, debemos reducir drásticamente el consumo de las clases privilegiadas y medias, tanto del Norte como del Sur, para reducirlo a niveles dignos pero frugales. Se deduce que, al final del proceso, la huella ecológica de la humanidad cae a niveles sostenibles y las brechas entre los nuevos y más altos niveles de vida disminuyen drásticamente a una proporción de no más de tres veces entre los quintiles más altos y más bajos. Esta transición estratégica requiere como condición

previa un reemplazo completo de nuestras culturas de consumo impulsadas por el mercado, con sistemas de vida que se centren en la construcción de un ethos verdaderamente democrático, anclado en el disfrute de todo el espectro de los derechos humanos, conceptos innovadores de nuestro uso de tiempo que enfatizan mayor tiempo personal y de ocio y, por último, menos trabajo organizado principalmente en forma de empresas y organizaciones de toma de decisiones cooperativistas.

La Geocracia no será posible a menos que primero establezcamos un nuevo ethos de práctica realmente democrática, lo cual es antitético con el actual régimen mercadocrático. De ello se deduce que, debido a la incompatibilidad inherente de la verdadera democracia con el actual ethos de mercado que ha capturado y controlado a los estados nacionales a través de la llamada democracia representativa, las estructuras de poder tradicionales nunca aceptarán reemplazar el capitalismo para restituir el planeta y construir nuevos sistemas y formas de organización social para materializar Geocracia. Por ello, necesitamos organizarnos y movilizarnos fuera de las estructuras actuales para hacer realidad nuestro imaginario al forzar pacíficamente un nuevo Contrato Social entre la sociedad y el planeta en cada estado nacional. Nosotros, y solo nosotros, la ciudadanía, podemos lograrlo, ya que los propietarios del sistema nunca lo aceptarán a menos que nos organicemos democráticamente para prevalecer, como en la real democracia. En la última sección de este ensayo, elaboraré en detalle los primeros pasos para llegar a este punto.

Los tres principios y columnas del nuevo paradigma son: real democracia, justicia social y salud ambiental, y representan los contornos de nuestra misión final: la sostenibilidad de nuestro planeta (figura 1). Las tres columnas son interdependientes, pero construir un ethos realmente democrático es el factor que impulsará el poder para lograr la justicia social y elevar la salud del planeta a niveles sostenibles a largo plazo. Esto a su vez hará posible lograr la sostenibilidad planetaria. A menos que seamos capaces de trascender del actual régimen mercadocrático / autocrático para servir a los dueños del sistema, nunca lograremos la justicia social y un planeta saludable. A continuación se

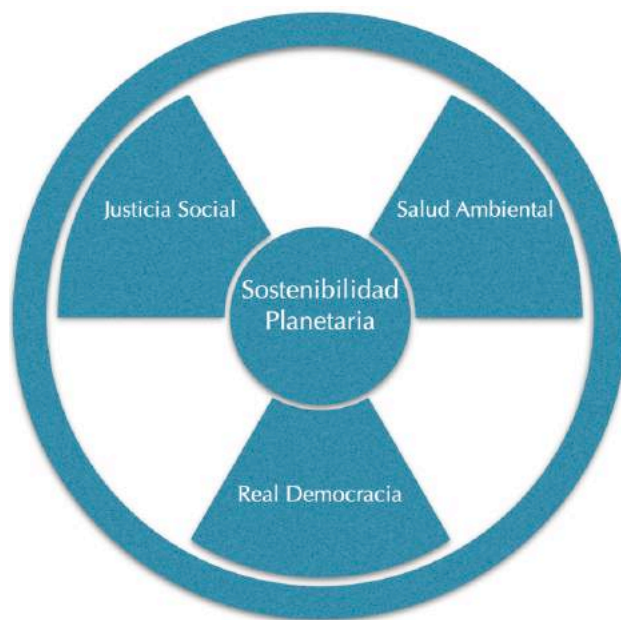
presenta una descripción de las tres columnas fundamentales de Geocracia requeridas para lograr la sostenibilidad planetaria a largo plazo.

● *La Real Democracia:* En Geocracia, el poder radica en el Demos anclado en estructuras de práctica democrática directa y real, cuyo único propósito es buscar el bienestar de cada rango de la sociedad—con énfasis particular en los desposeídos—y el planeta, de manera equitativa y sostenible. Se infiere que para lograrlo, la mayoría sigue una trayectoria que va en dirección opuesta a la que sigue el capitalismo. En este ethos, el Demos está permanentemente en el asiento del conductor de la agenda pública y la toma de decisiones fluye en una dirección ascendente para todos los asuntos relevantes que afectan la sostenibilidad de nuestras nuevas estructuras y tiene lugar de manera líquida, siempre evolucionando y ajustándose a medida que las ágoras se reúnen para proponer, debatir y resolver el curso de acción acordado sobre temas específicos. Se deduce que la toma de decisiones en los poderes ejecutivo y legislativo del gobierno se comparte permanentemente con el Demos. Es un entorno que ejerce la participación directa sistemática y habitual de la sociedad en todo el ámbito público, por lo que todas las decisiones relevantes de gobierno se toman por consenso directo con el Demos y no solo aprobadas por las diferentes ramas del gobierno. Este gobierno por consenso debe incluir, de manera preponderante, la ratificación periódica, en intervalos cortos, de todos los puestos de elección popular en todos los niveles de gobierno, a través de referéndums, para hacer que los gobernantes, como servidores públicos, sean realmente responsables ante los que gobiernan. En consecuencia, se trata de hacer que las propuestas e iniciativas surjan principalmente del tejido social hacia las ramas del gobierno.

En correspondencia, el Demos tiene que aceptar su responsabilidad social de participar permanentemente en la cosa pública por su propio beneficio, de modo que el amplio espectro de intereses ciudadanos llegue a la arena pública y se debata para alcanzar un consenso mayoritario. Tenemos que trascender el comportamiento reactivo de sólo participar cuando se nos pide hacerlo e interiorizar y adoptar un enfoque proactivo para participar permanentemente en la cosa pública, para garantizar una práctica verdaderamente democrática. Se trata, como en el antiguo Ágora griego, de establecer un ethos que realmente reconcilie el interés público con el interés privado del individuo, siempre con el bien común—el bienestar de la gente y el planeta—con preeminencia sobre el bien privado del individuo. Se trata de establecer vasos de comunicación permanentes entre las comunidades y los gobiernos en todos los niveles, para que estos últimos realmente ordenen obedeciendo la voluntad de la gente. En consecuencia, se trata de procesar todas las decisiones de importancia pública (leyes, tratados, presupuestos, políticas económicas, sociales, ambientales, exteriores, de seguridad ...) a través de consultas ciudadanas vía referéndums y plebiscitos.

No obstante, estos instrumentos de interacción ciudadana-servicio público no pueden llevarse a cabo como campañas de propaganda política, privadas de objetividad e inmersas en la manipulación, en las que generalmente ganan los intereses con mayor poder de manipulación. Las iniciativas gubernamentales tienen que realizarse simplemente presentando las opciones objetivamente sin campañas a favor o en contra de ellas. Obviamente, se trata de regular las

Figura 1. Las columnas fundamentales de Geocracia para lograr la sostenibilidad planetaria a largo plazo



elecciones de la misma manera. Los partidos se desmembran dando lugar a partidos electorales temporales que se organizan exclusivamente para apoyar su agenda de gobierno propuesta y de nuevo se desmembran posteriormente. En lugar de propaganda, los equipos políticos contendientes presentan propuestas concretas y objetivas de gobernanza. Se trata de proscribir toda la propaganda y todo el financiamiento privado de los esfuerzos de los candidatos para que sus propios planes gubernamentales lleguen a la ciudadanía. Se trata de evitar que los poderes fácticos (poderes políticos extra parlamentarios) inclinen la balanza a su favor, proscribiendo de esta manera el poder corruptor del mercantilismo sobre la política. Se trata de proporcionar a los contendientes políticos la igualdad de oportunidades para presentar sus ofertas gubernamentales al Demos soberano. Se trata de expulsar el poder corrosivo del capital y los intereses privados de la cosa pública. Por último, se trata de establecer un campo de igualdad de condiciones en la práctica democrática, capaz de garantizar el pleno disfrute de todos los derechos de todos los miembros de la sociedad. Sin una democracia directa, integral y consensuada, sería imposible otorgar preeminencia a las personas y al planeta, estableciendo un entorno que garantice la justicia social con un medio ambiente saludable. Como se señaló anteriormente, comprometerse a construir gradualmente un ethos de real democracia no sólo es una premisa esencial, sino una condición sine qua non, sin la cual, ir en busca de Geocracia: el ethos donde se logra la sostenibilidad planetaria y todos los derechos cívicos, políticos, económicos, sociales, ecológicos y culturales se disfrutan en igualdad de condiciones de participación, es absolutamente quimérica.

### Población:

**H**ay un factor crítico adicional que condiciona el logro de Geocracia, que tiene que abordarse y no puede evadirse si nos tomamos en serio el logro de un ethos holísticamente sostenible. Según muchos científicos, el mundo está muy sobrepoblado por nuestra especie. Este es el problema más difícil de abordar y resolver. Sin lugar a duda, tiene el mayor peso ético para la humanidad, ya que va en contra de nuestra esencia más profunda y contra la naturaleza de todos los seres vivos de la Madre Tierra. No obstante, como somos totalmente responsables del Antropoceno, tenemos que considerar seriamente un decrecimiento drástico de la población. Esto no significa una disminución drástica en la tasa de crecimiento de la población, sino una disminución gradual real en la población mundial. A pesar de su insuperable sensibilidad ética, no es un tema nuevo en la búsqueda de la verdadera sostenibilidad. Se ha abordado muchas veces y continúa siendo abordado y debatido apasionadamente por muchos autores. La mayoría de ellos no respaldan un enfoque malthusiano, que básicamente condena la ayuda a los pobres y sugiere implícitamente la disminución de su población con una tesitura de la supervivencia del más apto. De hecho, Darwin tomó en consideración los argumentos de Malthus cuando gradualmente desarrolló su tesis evolutiva.

No creo que en una Geocracia verdaderamente democrática podamos pedir que se aplique la reducción drástica de la población como parte de su estrategia de decrecimiento. Pero es incuestionable que para lograr nuestro ideal de un sistema sostenible, necesitamos reducir nuestra población de manera gradual pero sustancial. Es una cuestión de supervivencia de nuestra especie, dado el impacto implacable de la actividad antropocéntrica completamente insostenible en nuestro planeta. El primer objetivo, porque nos estamos quedando sin tiempo para lograr una solución verdaderamente efectiva, sería detener el crecimiento neto de la población, idealmente, dentro de una generación (30 años); pero luego debemos continuar implementando políticas debidamente democráticas y respaldadas para reducir nuestra población para fines de siglo o, a lo sumo, para mediados del próximo siglo, si todavía tenemos tiempo; es decir, si aún existimos.

La variable desconocida es, por supuesto, si el planeta nos dará el tiempo suficiente para alcanzar este objetivo para poder lograr un equilibrio sostenible mediante la transición a una era eco-antropocéntrica que reemplace al Antropoceno. Esto pondría al planeta y a la humanidad en igualdad de condiciones. El planeta estaría sano en el sentido de que sería capaz de cumplir con las condiciones necesarias para que una población sostenible de nuestra especie extraiga lo que necesite para vivir con un nivel de dignidad y comodidad que se pueda mantener indefinidamente. En contraste drástico con cómo nos comportamos hoy, la naturaleza eco-antropocéntrica de Geocracia estaría cuidando bien la mano que alimenta nuestra boca. El gran desafío, sin embargo, es no saber cuánto tiempo tenemos. Pero los científicos con reconocimiento mundial siguen haciendo sonar la alarma.

Lonnie Thompson, un experto en la salud de las capas de hielo del mundo, afirma que la mayoría de los científicos están ahora convencidos de que el calentamiento global representa *un peligro claro y presente para la civilización*.<sup>69</sup>

A pesar de lo anterior, hay una serie de preguntas que nos llevan a un nudo gordiano, pero que las comunidades deben resolver democráticamente. ¿Cómo vamos a cuidar la creciente masa de personas mayores si reducimos el tamaño de los segmentos jóvenes? ¿Cómo vamos a alimentar a los segmentos más jóvenes y más viejos si siguen creciendo en un planeta con recursos limitados? ¿Cómo vamos a abordar el problema bioético de nuestro derecho innato a procrear si el planeta no puede sostenernos físicamente? Por supuesto, hay propuestas que exigen una caída drástica de la población para reducirla a tiempos preindustriales. Una exige ignorar por completo cualquier problema ético y reducir la población mediante políticas drásticas, evidentemente antidemocráticas. Es el caso de William Stanton, quien estimó que la población óptima sostenible para el Reino Unido en 2005 fue de dos millones, frente a los 60 millones, y de 200 millones para el mundo, frente a los 6.500 millones, que deben alcanzarse en los próximos 150 años porque se alcanzó el pico de petróleo.<sup>70</sup> En su libro: *El Rápido Crecimiento de las Poblaciones Humanas de 1750–2000*, propuso un plan darwinista para el Reino Unido, incluida la prohibición de la inmigración; toda mujer sólo puede criar un hijo sano; el aborto o el infanticidio son obligatorios si el feto o el bebé demuestran estar discapacitados; las políticas darwinistas eliminarán a los no aptos; la vida de cualquier persona que se convierta en una carga más que un beneficio para la sociedad—a través de la vejez, un accidente o una enfermedad—debe terminarse humanamente. La eutanasia voluntaria es legal y fácil; el encarcelamiento es raro, reemplazado por castigos corporales por delitos menores y penas capitales indoloras por delitos mayores. Stanton creía que esto debería llevarse a cabo sin tener en cuenta los sentimentalismos ya que la raza humana ha sido completamente irresponsable al suponer siempre que no había límite, y argumentó que la alternativa sería dejar que la naturaleza siguiera su curso, que incluye la naturaleza humana para incluir a las guerras y la guerra nuclear.

La propuesta de Stanton es absolutamente incompatible con Geocracia. Sin embargo, tenemos que interiorizar la idea de que necesitamos reducir drásticamente la población mundial en los próximos 100 años. Cómo hacerlo es algo que debemos asumir por simples razones éticas. Si no hacemos nada, aquellos que sobrevivan en las generaciones futuras soportarán un planeta terrible y luego la naturaleza seguirá su curso, incluida la naturaleza humana, de manera muy darwinista. No podemos actuar sin tener en cuenta todo el espectro de los derechos humanos, pero, por el contrario, ¿cuál sería la justificación ética para seguir trayendo más niños al mundo, si la gran mayoría será condenada a una vida de miseria porque no podrán disfrutar de la mayoría de estos mismos derechos humanos en un planeta sofocado por la contaminación, con miles de especies exterminadas y una gran escasez de muchos de los recursos vitales para la vida? Traer a los niños a una vida de miseria sólo por nuestros instintos primarios y consideraciones religiosas y filosóficas sería un comportamiento muy egoísta y antitético en relación con nuestro compromiso de respetar y proteger los derechos humanos. ¿Vamos a defender el derecho a la procreación de las generaciones presentes sobre el derecho a una vida digna de las futuras? Por ello, es mejor comenzar ahora a asumir la necesidad de cambiar nuestros sistemas para que podamos alcanzar una huella sostenible que pueda proporcionar las necesidades para vivir con dignidad a la mayor cantidad de personas posible indefinidamente.<sup>71</sup>

¿Cuánta gente es sostenible? Desde una estrategia de perspectiva de decrecimiento, Latouche afirma que nuestra huella ecológica cruzó el umbral de la no sostenibilidad en la década de 1960 cuando la población mundial era de tres mil millones, según la evaluación de la disponibilidad de biomasa de energías renovables. De acuerdo con esto, incluso si tenemos en cuenta una menor eficiencia en la producción de energía, una población estable de tres mil millones sería realmente sostenible. Otra razón es que el uso potencial del suelo disponible para la agricultura estaría lejos de agotarse porque no se está utilizando toda la tierra viable para la agricultura.<sup>72</sup> Latouche estima que es posible reducir gradualmente la población para llevarla a un estado estable de alrededor de tres mil millones. Realmente no sabemos si esto es realista o demasiado alto o muy poco. En Geocracia, necesitaríamos realizar una serie de estudios ad hoc y objetivos como parte de las deliberaciones que cada comunidad nacional debería emprender para abordar esta cuestión absolutamente compleja.

<sup>69</sup> ↪ Greg M. Schwartz: Science and Politics Clash as Humanity Nears Climate Change Tipping Point, 13 March 2016, accessed on 16 May at: <http://ecowatch.com/2016/03/13/climate-change-tipping-point>

<sup>70</sup> ↪ William Stanton: Editorial: Fossil Fuel Depletion Will Reverse the Population Explosion, *Population Review*; Sociological Demography Press, Volume 44, No. 1, 2005, pp. 75-76 (article).

<sup>71</sup> ↪ William Stanton: *The Rapid Growth of Human Populations 1750–2000: Histories, Consequences, Issues, Nation by Nation*, Multi Science Publishing Co Lt.s. 2003

<sup>72</sup> ↪ In Silvia Pérez-Vitoria book, "The return of the peasants", 38% of land in the world is viable for farming but less than a third is actually used. See: Silvia Pérez-Vitoria: *Le paysan sont de retour*, Actes Sud, 2005.



Tal incógnita sólo se puede intentar resolver a través de arenas públicas estrictamente democráticas. Tiene que llevarse a cabo con la participación directa de analistas expertos no controlados por el sistema para hacer una evaluación específica de cuál sería el tamaño de la población mundial—en nuestra mejor estimación—que pueda disfrutar de una vida sostenible ecológicamente y conforme a la dignidad humana, en un estado estacionario. Algunas de las variables clave que deben tenerse en cuenta son los efectos en el planeta y en nuestra calidad de vida de la huella antropológica actual completamente insostenible; el crecimiento de la desigualdad y la aparición de cientos de millones de precariat,<sup>73</sup> además de miles de millones de desposeídos, producto de la falta de justicia social y democracia en todo el mundo; y la tierra disponible para la agricultura en armonía con una huella sostenible. Una premisa segura para la etapa de estado estacionario es que los nacimientos deben ser iguales a las muertes. Además, desde una perspectiva nacional, considerando que en la mayoría de países hay migración e inmigración, los nacimientos más los inmigrantes deben ser iguales a las muertes más los migrantes en cualquier nivel de población estable que se defina como sostenible. Este tiene que ser el tipo de discusión realmente democrática que debe hacerse para llegar a un consenso para abordar el problema de la población. Debe ser una decisión realmente colaborativa y consensuada. Muchos analistas están cada vez más de acuerdo en que no se pueden imponer controles de población. Deben ser el producto de la elección colectiva que co-evolucione con una profundización de la democratización.<sup>74</sup> Empero, al contrario de lo que sugieren algunos analistas, esto debe hacerse en el contexto del cambio de paradigma y diseñar nuevas estrategias debidamente consensuadas para reducir la población mundial.

Está claro que no podemos mantener nuestra huella actual y que, para reducirla drásticamente en el menor tiempo posible, la reducción de la población mundial es esencial. Pero es imperativo que comprendamos que debemos hacerlo gradualmente y por consenso en lugar de autocráticamente.

Tabla 1: Componentes claves el ethos democrático de Geocracia

→ Democracia Directa:	No se toman decisiones sin la deliberación directa y pública con el Demos, independientemente de si las acciones son propuestas por el gobierno o por el Demos.
→ Agenda Pública:	El Demos siempre tiene el control de la agenda pública. Los grupos organizados tienen derecho a presentar propuestas para su discusión y aprobación o rechazo en conjunto con las ramas legislativas. Del mismo modo, los legisladores pueden preparar iniciativas para su aprobación o rechazo en conjunto con el Demos. Las propuestas presentadas por el Demos y aprobadas para la votación final están sujetas a plebiscitos; si provienen de legisladores o el poder ejecutivo y aprobadas para la votación final, están sujetas a un referéndum.
→ Elections:	Los partidos electorales temporales se organizan para competir en igualdad de condiciones de participación para todos los puestos en los poderes ejecutivo y legislativo y se desmembran después de cada proceso electoral. Todos los jueces en los tribunales superiores y en los tribunales supremos de cada nación son nombrados a través de procesos electorales y no pueden ser elegidos de por vida.
→ Confirmación o Revocación Electoral:	La ciudadanía ejerce su derecho periódico a confirmar o revocar a todos los titulares de cargos públicos elegidos por el pueblo. Se hace a través de jurados temporales seleccionados por sorteo, siguiendo el marco de Filoponía de Andrea Surbone, formados por personas de todos los niveles (local, municipal, provincial y nacional). Los jurados se sortean entre toda la población de una jurisdicción política para valorar el desempeño de todos los puestos electorales de acuerdo con las propuestas de campaña electorales. (Dunia Astrologo, Andrea Surbone, Pietro Terna: Il Lavoro e il Valore all'epoca dei Robot, Meltemi, 2019, P 101).
→ Derechos Humanos:	Todo el espectro de los derechos humanos (civiles, políticos, económicos, sociales, ecológicos, culturales, de género, animales ...) se respaldan en una nueva declaración vinculante y universal de derechos humanos y se protegen estrictamente.

<sup>73</sup> → Precariat: social group suffering multiple forms of insecurity formed by people suffering from precarity, which is a condition of existence without predictability or security, affecting material or psychological welfare. See: Guy Standing: The Precariat – The New Dangerous Class. Bloomsbury Academic, 2011.

<sup>74</sup> → François Schneider a,b,\*, Giorgos Kallis a,b,c, Joan Martínez-Alier: Crisis or opportunity? Economic degrowth for social equity and ecological sustainability. Introduction to this special issue, Journal of Cleaner Production 18 (2010) 511–518, ELSEVIER.

→Población:	La procreación es un derecho humano fundamental, pero las comunidades decidirán democráticamente si quieren comprometerse a disminuir su población, por cuánto, qué tan rápido o si se niegan a hacerlo, lo cual también es su prerrogativa.
→Organizaciones Multilaterales:	Se crea una nueva ONU en igualdad de condiciones para todas las comunidades nacionales, sin poder de veto y sin privilegios para ninguna nación bajo la premisa de un voto para cada miembro.
→Autodeterminación:	Las comunidades disfrutan del derecho a la autodeterminación. Esto proporciona la ruta para que las comunidades se vuelvan independientes si así lo eligen a través del mecanismo objetivo para ejecutar plebiscitos. De esta manera, las comunidades, como los kurdos, los palestinos, los catalanes, los escoceses y muchos otros, pueden optar por su autodeterminación como comunidades nacionales independientes en su territorio, basadas en los valores y la identidad cultural que cada comunidad elige.
→Fuerzas armadas:	Las fuerzas militares de cualquier tipo están permanentemente prohibidas y dejan de existir, como el paso fundamental para lograr la verdadera paz en todo el mundo.

### Desarrollo, Progreso y Sostenibilidad: re-conceptualizando su significado:

**C**omo debería esperarse con el cambio de mercadocracia a Geocracia, los conceptos fundamentales en la valoración de la actividad en las diferentes formas de organización social (nación, provincia, municipio, ciudad, comunidad ...) se redefinen a medida que trascendemos de sociedades de consumo capitalistas a un ethos de sociedades democráticas sostenibles. Estos conceptos son desarrollo, progreso y sostenibilidad y están estrechamente relacionados y son interdependientes. No puede haber desarrollo si no se progresa en el objetivo y, por la misma razón, no se puede progresar si no hay desarrollo. Del mismo modo, no se puede desarrollar o progresar si la trayectoria no es sostenible en el tiempo.

El **Desarrollo** y el **Progreso** son elementos fundamentales en nuestro bienestar, pero evidentemente deben separarse del capitalismo y redefinirse de la misma manera que el único verdadero desarrollo sostenible es el desarrollo sin crecimiento. El desarrollo generalmente se refiere a un estado específico de crecimiento o avance. En Geocracia, el desarrollo implica siempre avance, un estado mejor que el actual; empero, sin requerir más crecimiento, más reproducción, más consumo y más acumulación de recursos, materiales y pecuniarios. Lo mismo vale para el progreso. Progresamos cuando nos acercamos a nuestra aspiración de una mejor calidad de vida no sólo para nuestra especie sino para todos los seres vivos con menos consumo de recursos. Por tanto, progresamos cada vez que avanzamos en nuestro objetivo de alcanzar un nivel general de bienestar que sea verdaderamente sostenible a largo plazo. Es decir, el progreso debe estar dirigido al desarrollo del estado en que alcanzamos un equilibrio entre un nivel generalizado de bienestar y una huella ecológica sostenible. Progresamos cuando disminuimos nuestro consumo de recursos, pero mejoramos el nivel general de bienestar al aumentar la eficiencia y, a su vez, distribuimos mucho mejor el consumo de los recursos necesarios para lograr dicho estado. Esto también nos permitirá alcanzar simultáneamente la justicia social. Esto le daría un nuevo significado al desarrollo en Geocracia. El verdadero desarrollo y progreso tienen lugar en perfecta sincronización con el propósito de la real democracia: el bienestar de todos los niveles de la sociedad y del planeta, de manera sostenible, independientemente de los intereses privados.

Desde esta nueva perspectiva, el bien público siempre tiene precedencia sobre el bien privado del individuo. No podemos ir en pos de nuestro interés privado individual a expensas de la salud del planeta y el bienestar general de la población: el interés público. ¿Pero cuál es el interés público? En el nuevo paradigma, esto sólo puede significar el ejercicio de acciones realmente democráticas—acciones que como comunidades humanas definimos—para lograr el nivel general y sostenible de bienestar de las personas y el planeta. El verdadero desarrollo y progreso son el desarrollo del bienestar humano—poder disfrutar de nuestros derechos y cumplir con nuestras responsabilidades—y de una calidad de vida material en convivencia armoniosa con un medio ambiente saludable, que incluya preponderantemente a todos los seres vivos, de modo que nuestra huella ecológica global se vuelva sostenible en un estado estacionario mucho más bajo que en el nivel actual de impacto ecológico.

En afinidad con los científicos sociales que han estado abogando por un ethos de no crecimiento (Latouche, Harribey, Custers, Stoll, et al), el desarrollo significaría el desarrollo democráticamente equilibrado de todos los miembros de la sociedad que disfrutarían de acceso a las oportunidades y recursos necesarios para desarrollar y utilizar sus propias potencialidades para

beneficiarse a sí mismos y a sus comunidades.<sup>75</sup> Las comunidades representan todos los seres vivos y todos los recursos sin vida proporcionados por la Madre Tierra. En Geocracia, las sociedades establecen una cultura equilibrada de uso de todos los recursos naturales y artificiales para proporcionar un alto estándar de calidad de vida. Por ejemplo, la eficiencia y la productividad seguirán teniendo un enorme valor en el desarrollo de procesos que proporcionen la cantidad de electricidad necesaria para que una ciudad funcione adecuadamente al consumir mucha menos energía y contribuir mucho menos al calentamiento global, evitando deliberadamente la paradoja de Jevons.<sup>76</sup> Una ciudad que funciona adecuadamente con mucho menos consumo de energía—tanto en su entrada como en su salida—por definición genera una huella ecológica mucho más pequeña, que, al mismo tiempo, puede ser sostenida. Esto se lograría cambiando los hábitos de consumo de energía, la tecnología utilizada para generar la electricidad requerida a partir de menos energía, así como el uso de fuentes de energía más renovables y menos no renovables, hasta que finalmente reduzcamos al mínimo el uso de cualquier energía que contamine el medio ambiente y contribuya claramente al calentamiento global, a saber: la obsolescencia completa de los combustibles fósiles. No obstante, esto no significa producir más del llamado "crecimiento verde", que, a través de una mayor eficiencia, seguramente produciría más consumo y consumismo, como en la paradoja de Jevons. Tenemos que aumentar nuestras eficiencias para producir los niveles de energía necesarios para disfrutar de estándares de alta calidad de vida, pero dichos estándares deben estar claramente separados de las expectativas consumistas del paradigma mercadocrático actual. Por tanto, una vez más, el estándar de alta calidad sería el nivel establecido por todas las partes—a través de una verdadera interacción democrática—que proporciona el nivel máximo de satisfacción de las verdaderas necesidades de la sociedad. Para determinar cuáles son las verdaderas necesidades sociales, Michael Dawson plantea cuatro preguntas sobre la verdadera sostenibilidad ecológica de cualquier producto que se produce: 1. *Ingesta de material: ¿cuánto y qué tipo de material extrae el producto del medio ambiente?* 2. *Producción de material: ¿Cómo termina el producto devolviendo materiales al medio ambiente, en forma de fabricación, operación del producto y desechos de basura / reciclaje?* 3. *Uso de energía: ¿Cuánta energía total requiere la fabricación, el uso y el reciclaje del producto?* 4. *Alternativas: ¿Cómo funciona el producto en cuestión en las tres áreas anteriores en comparación con los medios alternativos disponibles para realizar el mismo tipo de trabajo facilitado por el producto en cuestión?*<sup>77</sup> Si no responden las cuatro preguntas—especialmente la cuarta pregunta—de forma que cumplan indiscutiblemente los criterios de la verdadera sostenibilidad, entonces se vuelven superfluas, son insostenibles y encarnan lo contrario del desarrollo y el progreso. Además, si un producto es sostenible porque cumple con las cuatro preguntas, pero es frívolo, porque satisface una necesidad creada artificialmente, entonces debería volverse insostenible, porque lleva inexorablemente su propia huella, lo que contribuiría a aumentar la huella total de la comunidad en general, lo que dificulta alcanzar la sostenibilidad en aras de una necesidad innecesaria.

Este estándar de alta calidad de vida está inextricablemente vinculado al consumo de energía de manera que produzca una huella ecológica realmente sostenible. Esto se hace de tal forma que se logra el equilibrio correcto cuando los recursos de energía no renovables—que ya se han agotado o se han vuelto obsoletos—se reemplazan con recursos de energía renovable que proporcionan la energía necesaria para satisfacer las necesidades del funcionamiento adecuado del alto nivel de vida previamente determinado, y esto se hace de forma que asegura la sostenibilidad a largo plazo para todos los interesados de la comunidad. Sin duda, algunas fuentes de energía no renovables, como el petróleo,<sup>78</sup> inevitablemente se agotarán en el futuro. Pero, bajo Geocracia, estos recursos se agotarían racionalmente, lo que significa que serían reemplazados gradualmente por recursos renovables que se utilizan con la máxima eficiencia en su valor intrínseco y en su sostenibilidad a largo plazo, sin tener en cuenta las expectativas ya redundantes de ese entonces. mercados financieros que ya no jugarán un papel importante. Además, el uso de recursos renovables (solar, eólico, agua, geotérmica ...) se utilizaría de manera que sus huellas ecológicas se reduzcan tecnológicamente de manera muy significativa a los niveles que garanticen su uso a largo plazo de manera sostenible.

**En cuanto a la Sostenibilidad**, en Geocracia debe proporcionar un estándar de existencia de alta calidad a las dimensiones económica, social y ambiental. Esto implica que debe haber un equilibrio en cada una de estas dimensiones para que sus participantes—los seres humanos, la naturaleza y el planeta en su conjunto—puedan disfrutar de un nivel de vida de alta calidad y un uso equilibrado de los recursos animados e inanimados (agua, luz solar, viento, metales y muchos otros elementos y compuestos químicos). El equilibrio requiere que ningún participante prospere a expensas de los demás; una condición que

<sup>75</sup> ↪ Serge Latouche: Why less should be so much more?, Le Monde Diplomatique, November 2004, and Jean Marie Harribey, Do we really want development? Growth, the world's hard drug, Le Monde Diplomatique, August 2004.

<sup>76</sup> ↪ The Jevons Paradox materialises when new technologies increase efficiency and—under a market logic—increase demand due to a rebound in consumption levels.

<sup>77</sup> ↪ Michael Dawson: [Electric Evasion](#), Counterpunch, 15 October 2010.

<sup>78</sup> ↪ Robert L. Hirsch, Roger Bezdek, Robert Wendling, Peaking of World Oil Production: Impacts, Mitigation, and Risk Management, National Energy Technology Laboratory of the Department of Energy, February de 2005.

automáticamente hace redundante la lógica del mercado capitalista. De ello se deduce que si la sostenibilidad está anclada en el equilibrio de cada dimensión, la verdadera sostenibilidad no se puede lograr sólo eliminando la injusticia económica del capitalismo, sacando a las personas de la pobreza material e incorporándolas al mercado como literalmente miles de millones de nuevos consumidores alienados que luego tendrían el poder para consumir miles de productos y servicios de los cuales actualmente están privados. En su lugar, debemos aumentar las huellas de los desposeídos a niveles dignos y disminuir drásticamente la huella del resto, para que alcancemos una huella ecológica global sostenible. Desde luego, no queremos vivir como en Estados Unidos, consumiendo cinco planetas al año y con una desigualdad que crece rápidamente; ni como en India, que consume 0,72 planetas al año, pero con cientos de millones de pobres siempre en peligro de caer en condiciones de hambruna. Necesitamos vivir con una huella ecológica global de menos de un planeta, pero que al cambiar nuestros sistemas de vida distribuiría mucho mejor los recursos para permitir que todos vivan con dignidad. Se infiere que la verdadera sostenibilidad sería en sí misma un nuevo paradigma que tiene que implicar no sólo reemplazar el capitalismo con un sistema socialmente equitativo, sino que necesitará, en su esencia, al reemplazar su ADN, una nueva cultura con un ethos que permita a las personas desarrollar sus propias capacidades para contribuir y tomar de sus comunidades de forma equitativa y ambientalmente equilibrada, y no en base al consumo completamente irracional e insostenible de nuestro planeta y sus fuentes de energía. Semejante a lo que Ozzie Zehner afirma correctamente, el mundo no tiene una crisis energética sino una crisis de consumo.<sup>79</sup>

● *Justicia social:* poner fin a la dictadura completamente insostenible del mercado para construir Geocracia nos presenta un nudo gordiano. ¿Cómo podemos conciliar la razón de ser inherente de la democracia, que es la justicia social, y

*La remuneración que las personas ganan por su contribución es de naturaleza digna, que permite a las personas satisfacer todas sus necesidades básicas de alimentos y todos los demás insumos necesarios para disfrutar de la vida con dignidad, pero frugal y sosteniblemente.*

construir su edificio de tal forma que produzcamos huellas ecológicas nuevas y permanentemente sostenibles? Si queremos construir un nuevo ethos de justicia social, necesitamos reducir drásticamente la desigualdad. Esto a su vez requiere proporcionar un mayor consumo de recursos a miles de millones de personas desposeídas en todo el mundo para que puedan disfrutar de un nivel de vida material digno. Sin embargo, esto se mueve en dirección opuesta a nuestra urgente necesidad de reducir drásticamente la huella ecológica de la especie

humana. Se deduce que tenemos que alcanzar ambas premisas: justicia social y sostenibilidad ecológica. El truco es hacer que Geocracia cumpla ambas premisas logrando el equilibrio correcto.

Imaginemos cómo se puede lograr este equilibrio. En Geocracia, el capitalismo ha dejado de existir, pero seguimos funcionando como sociedades que trabajan y continúan consumiendo una gran cantidad de recursos naturales para nuestro funcionamiento. Pero ya no tenemos la relación capital-trabajo con la plusvalía inherente y la explotación habitual y sistemática del trabajo a favor del valor para el accionista del capitalismo, ni generamos niveles insostenibles de consumo. En el nuevo paradigma, las personas trabajan bajo arreglos organizativos y de producción muy diferentes y ganan una remuneración por su trabajo, como parte de su contribución al bienestar de la comunidad y sus sistemas ecológicos. La remuneración que las personas perciben por su contribución es de naturaleza digna, permitiendo satisfacer todas sus necesidades básicas de alimentos, vivienda, vestimenta, energía, agua, transporte y todos los demás insumos necesarios para disfrutar de la vida con dignidad, pero frugal y sosteniblemente. Se colige que el concepto del salario digno se convierte en un tema irrelevante. Las personas tendrán una renta básica más una remuneración por su trabajo comunitario, sea lo que sea, y, además, mucho más tiempo personal para el ocio, el trabajo comunitario, las actividades culturales, la estética, etc. Las personas también tendrán derecho a educación gratuita, atención médica y servicios sociales, como cuidado infantil, cuando sea necesario. Todo esto, una vez que se implemente en todas las

<sup>79</sup> ↪ Ozzie Zehner: Green Illusions: The Dirty Secrets of Clean Energy and the Future of Environmentalism (Our Sustainable Future), University of Nebraska Press, 2012, Pp positions on e-book 667 and 675.



naciones, sacaría a miles de millones de personas desposeídas de la pobreza de forma permanente. Se deduce que sus niveles de consumo y su huella ecológica aumentarán en grado muy sustancial, en ocasiones muchas veces más de lo que eran bajo el capitalismo. La pregunta es ¿cómo logramos esto al alcanzar simultáneamente niveles sostenibles de consumo de recursos bajo tal propuesta? La única forma es cambiar radicalmente nuestros valores culturales, patrones y conceptos que determinan nuestros estilos de vida consumistas. Esto implica un cambio completo de cultura y un replanteamiento de nuestras formas de organización social. Como se señaló previamente, no tenemos una crisis energética sino de consumo infundida por el capitalismo porque esa es la única causa subyacente de la fractura metabólica que nos está llevando al punto de caer en el precipicio final de auto extinción.

En Geocracia, las remuneraciones por el trabajo de las personas garantizan, desde el nivel más bajo hacia arriba, un estándar de alta calidad de vida que asegura una vida sostenible conforme a la dignidad humana. Empero, actualmente, la percepción de un "estándar de alta calidad de vida conforme a la dignidad humana" está muy influenciada por las expectativas de una cultura consumista producto del comercialismo contemporáneo. Para trascender el mercado y construir Geocracia, dicha percepción debe transformarse—en sincronía con los estándares ecológicamente sostenibles del nuevo paradigma—para separarla de los excesos asociados con el consumismo. En este sentido, debido a que el desarrollo económico y la riqueza ya no tienen el significado capitalista, se traducen en nuevos indicadores que miden los incrementos en el nivel de sostenimiento—al reducir nuestra huella ecológica en todos los aspectos de la vida de las personas—para valorar si estamos progresando en nuestros nuevos objetivos de desarrollo. Daly afirma que el crecimiento es más de lo mismo, mientras que el desarrollo es la misma cantidad de cosas mejores.<sup>80</sup> De ello se colige que para reducir nuestra huella, las mejores cosas deben ser mucho menos cosas en lugar de lo mismo, y debe ser realmente necesario y distribuido de manera justa. Estos indicadores medirían el desarrollo de las capacidades humanas ancladas en la premisa de solidaridad y real sostenimiento. La visión con mayor énfasis en la sostenibilidad de una sociedad global futura se materializa en el concepto de progreso sin crecimiento y mucho menos consumo o, como muchos defensores lo definen cada vez más: una economía decreciente,<sup>81</sup> hasta llegar a un estado estacionario sostenible donde la mayoría de la población vive en un ámbito de equidad deliberada y equilibrada.

Se trata de una economía poscapitalista que sólo consume lo necesario para mantener un alto nivel de bienestar para todos, donde el crecimiento del PIB no tiene sentido. El verdadero progreso se evalúa a través de indicadores que valoran la calidad de la vida humana y el tamaño de su huella en el medio ambiente. Esto no significa recesión o

*Mansholt advirtió en 1971 que la humanidad estaba destinada a sufrir una gran debacle si no cambiaba sus filosofía y sistema. Con gran previsión, afirmó que la "Gran Crisis" comenzaría alrededor de 1985-1990 y alcanzaría su clímax alrededor de "2020".*

depresión. Los conceptos económicos antes mencionados de crecimiento, desarrollo y progreso están separados del ethos ilusorio e insostenible impulsado por el mercado y se reformulan con nuevos significados y conceptos que reflejan el ethos de Geocracia. La medida del alto progreso es un alto estándar de desarrollo humano con una huella ambiental muy por debajo de la actual, lo suficiente para tener un nivel digno de comodidad; no consumista, no hedonista, no individualista, pero con estándares ideales de salud, nutrición,

educación, vestimenta, vivienda, ocio y responsabilidad comunitaria y anclados en el consumo de fuentes de energía renovables en lugar de energía fósil. El trabajo humano es impulsado por la generación de bienestar para las personas bajo criterios completamente nuevos que definen los estándares de alta calidad de vida de la sociedad conforme a la dignidad humana.

<sup>80</sup> ↪ Herman E. Daly: A Steady-State Economy: Sustainable Development Commission, UK (24 April, 2008)

<sup>81</sup> ↪ Serge Latouche, Degrowth economics. Why less should be so much more?, Le Monde Diplomatique, November 2004, and Jean Marie Harribey, Do we really want development? Growth, the world's hard drug, Le Monde Diplomatique, August 2004.

La idea de repensar completamente nuestras formas de organización social para reemplazar el capitalismo no es nueva en absoluto. A principios de la década de 1970, Sicco Mansholt, en ese momento presidente de la Comisión del Mercado Común Europeo, que pretendía reorganizar un "plan inhumano para la agricultura de Europa", cambió su postura de forma inesperada y radical y abogó por un cambio sistémico verdaderamente visionario. En una entrevista, dijo que *de repente me di cuenta de que necesitábamos cambiar radicalmente todo nuestro sistema; La Europa humana, con crecimiento cero, debe abolir el concepto de producto nacional bruto para promover la felicidad nacional bruta*. Mansholt advirtió en 1971 que nosotros—la humanidad—estábamos destinados a sufrir una gran debacle si no cambiamos nuestra filosofía y su sistema. Con gran previsión, Mansholt afirmó que la "Gran Crisis" comenzaría alrededor de 1985-1990 y alcanzaría su clímax alrededor de "2020". Consideró que las primeras víctimas serían los pueblos del mundo en desarrollo, pero poco después abarcaría a toda la humanidad. Mansholt argumentó que todo esto se vuelve tan evidente usando un cálculo algebraico simple—sin la ayuda de las computadoras—que no pudo entender por qué los gobiernos no mostraron gran preocupación. Por ello, *estoy convencido de que debemos modificar completa y rápidamente no solo nuestras políticas sino también nuestro comportamiento*. Dijo que, dados los límites que tenemos que enfrentar a largo plazo—en la producción de energía, alimentos, hierro, zinc, etc.—dentro de treinta años, cuando dupliquemos nuestra población a más de siete mil millones, lograr un crecimiento cero no sería suficiente para hacer frente al problema. Es decir, necesitaríamos reemplazar nuestro crecimiento material por otro crecimiento anclado en la cultura, la felicidad y el bienestar.<sup>82</sup> La percepción de Mansholt muestra que concluir que nuestra situación actual y su sistema de conducción es insostenible, no es competencia exclusiva de los científicos de nuestro tiempo, porque es tan evidente, y más aún cincuenta años después, que se ha convertido en sentido común elemental. En efecto, en el siglo XIX, uno de los primeros economistas en pensar sobre el concepto de EEE fue John Stuart Mill. Dedicó un capítulo entero a ello. Escribió: *Casi siempre debe haber sido visto, más o menos claramente, por los economistas políticos, que el aumento de la riqueza no es ilimitado : que al final de lo que ellos llaman el estado progresivo se encuentra el estado estacionario, que todo el progreso de la riqueza no es sino un aplazamiento de éste, y que cada paso adelante es una aproximación al mismo*.<sup>83</sup> De acuerdo con su ética socialmente sensible, pensó en la EEE como un estado positivo e

*La meta debe ser transformar la pobreza generalizada en niveles dignos de bienestar, con una huella ecológica global que tendría que disminuir gradualmente en las próximas décadas, pero que necesitaría aumentar relativamente en los estratos afectados por la pobreza, hasta alcanzar niveles dignos de bienestar.*

ideal. *Pero el mejor estado para la naturaleza humana es aquel en el que, aunque nadie es pobre, nadie desea ser más rico, ni tiene ninguna razón para temer ser empujado hacia atrás por los esfuerzos de los demás por impulsarse adelante*.<sup>84</sup> El hecho es que, separándonos de la incuestionable comprensión de que somos parte de un planeta con recursos limitados, nos vemos obligados a reducir drásticamente nuestro consumo de recursos hasta

llegar a un estado en el que podamos mantener nuestra huella ecológica; ergo, hasta que alcancemos un estado en el que nosotros, y todas las demás especies, no consumamos más energía de la que el planeta puede reponer en el mismo lapso de tiempo. Este sería el momento en el que alcanzaremos una EEE sostenible después de muchas generaciones de una disminución constante de nuestro consumo de energía.

La acción equilibrada de abordar simultáneamente la salud ambiental y la justicia social en Geocracia requiere un verdadero desarrollo humano sostenible con niveles de consumo muy diferentes. Por ello, en relación con la necesidad urgente de materializar las demandas sociales de mil millones de personas que viven en la pobreza extrema—y

<sup>82</sup> ↪ Josette Alia, The Path to happiness, Revista Triunfo: Num 508, published 24 June 1972. Accessed on 26 April 2016 on <http://www.triunfodigital.com/mostradom.php?a%F1o=XXVII&num=508&imagen=11&fecha=1972-06-24>

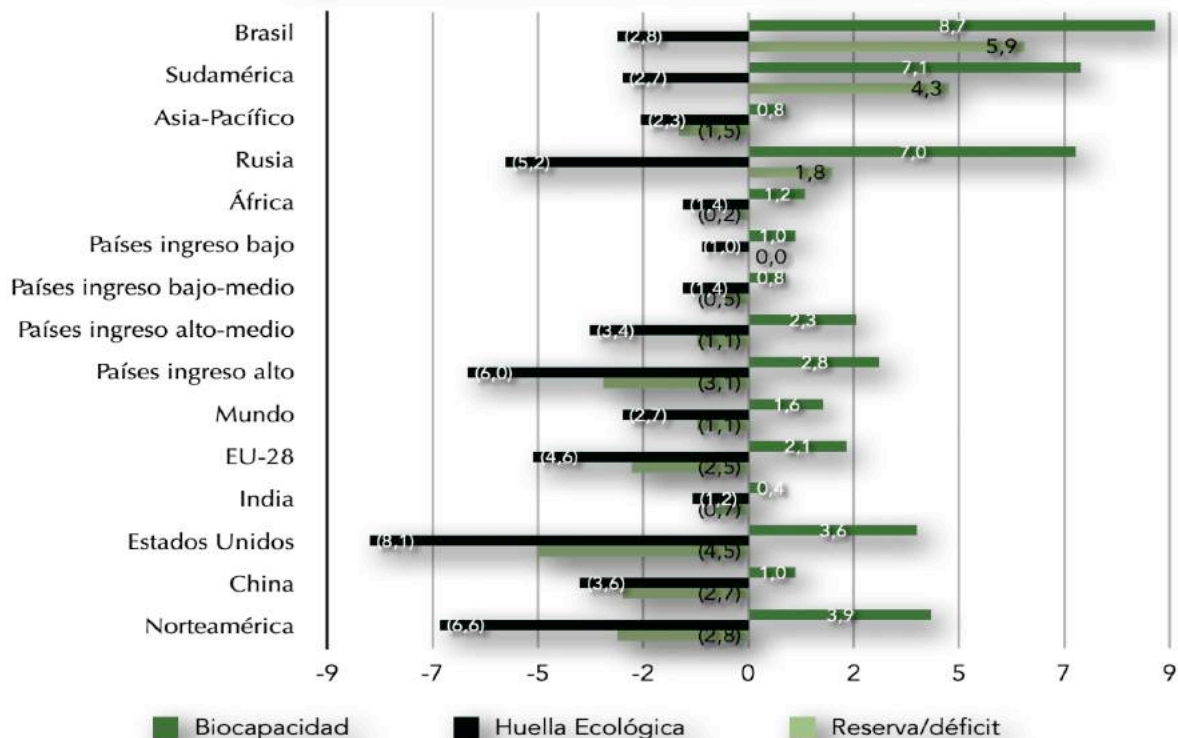
<sup>83</sup> ↪ John Stuart Mill: Principles of Political Economy, August M. Kelley Publishers, p. 746.

<sup>84</sup> ↪ ibid, p. 748.

también de sacar de la pobreza al menos a otros 2,6 billardos de personas que padecen pobreza relativa ignorada deliberadamente en las valoraciones de las organizaciones multilaterales—la políticas de desarrollo que afectan a toda la población deben basarse en la redistribución de la riqueza y no en ningún tipo de crecimiento como un fin en sí mismo. Hoy, si hubiese un grado razonable de justicia social, no habría pobreza manteniendo el mismo nivel de consumo de materiales y energía actualmente registrado, aunque nuestra huella sería aún insostenible. Desde luego, el mundo no tendría sociedades opulentas sino sociedades justas con una buena calidad de vida. La real democracia no pretende niveles de bienestar opulentos sino justos y sostenibles. Esto implica, en términos prácticos, que podríamos tener años de progreso sin crecimiento del PIB, si el índice de desigualdad GINI y el Índice de Desarrollo Humano mejoraran gradualmente, al mismo tiempo que aumentamos la eficiencia en nuestro consumo de energía para disminuir nuestra huella ecológica. Ciertamente, como en el caso de la economía keynesiana, necesitamos agregar demanda en los bolsillos de los desposeídos, pero no con el objetivo de poner el consumo neto per cápita a la par con los de las clases media y alta del mundo. La meta debe ser transformar la pobreza generalizada en niveles dignos de bienestar, con una huella ecológica global que tendría que disminuir gradualmente en las próximas décadas, pero que necesitaría aumentar relativamente en los estratos afectados por la pobreza, hasta alcanzar niveles dignos de bienestar.

En Geocracia, a la par que aumentamos el consumo e, inevitablemente, la huella de los desposeídos, los estratos sociales con una huella ecológica insostenible tendrán que reducirla drásticamente. La huella ecológica en 2016: la relación entre el impacto ecológico y la biocapacidad, medida en hectáreas, registró un déficit de 1,1 hectáreas per cápita, equivalente al 69% de la biocapacidad mundial (gráfica 1).<sup>85</sup> En EUA, el déficit era de 4,5 hectáreas per cápita o el 125% de su biocapacidad, y China tenía un déficit de 2,7 hectáreas per cápita o el 270% de su biocapacidad. Estos

**Gráfica 1: 2016 Huella Ecológica y Biocapacidad**  
 – superávit/déficit en hectáreas y % (hectáreas globales per capita)



<sup>85</sup> ↪ [Global Footprint Network. 2019 Edition National Footprint and Biocapacity Accounts \(data year 2016\)](#) (NFA 2019 Public Data Package\_v3).

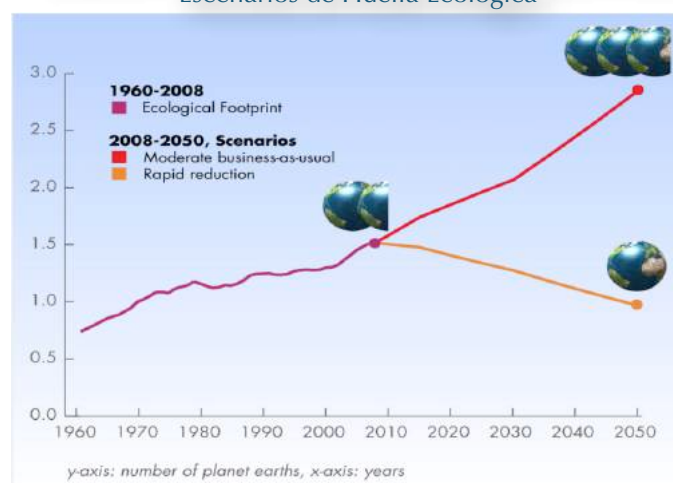
constituyen dos de las peores huellas del mundo porque su consumo de recursos es mucho mayor que su capacidad para mantenerlos. En contraste, Bolivia, Brasil, Nueva Zelanda, Australia y Canadá registraron algunas de las mejores reservas ecológicas del mundo (12,6, 5,9, 4,6, 5,6 y 7,4 hectáreas per cápita, respectivamente), equivalente al 80%, 68%, 49%, 46% y 49% de su biocapacidad, respectivamente.<sup>86</sup> Los déficits ecológicos prevalecen en prácticamente toda Asia, Europa, América del Norte y Central y el Caribe. Sólo América del Sur y Oceanía tienen buenas reservas ecológicas, mientras que África tenía un pequeño déficit.

Estamos ejecutando una sobregiro ecológico muy peligroso que agota las reservas ecológicas y genera huellas insostenibles que convierten los recursos en desechos más rápido de lo que pueden convertirse en recursos. De ello se deduce que para construir nuevos sistemas de vida que puedan producir niveles sostenibles de justicia social, el mundo debe centrarse en el desarrollo de un modelo de redistribución de la riqueza con una tendencia a largo plazo hacia niveles de consumo de energía mucho más bajos que en este momento. Esto no implica una reducción proporcional en la calidad del bienestar de los estratos acomodados per se, sino una nueva concepción de la calidad del bienestar con una reducción drástica de los materiales y el consumo de energía (gráfica 2), aumentando las eficiencias y reemplazando el uso de energías fósiles con fuentes de energía renovables y consumo exponencial de más materiales reciclables que generan una huella ecológica muy pequeña con respecto a los materiales originales. Implica también un cambio drástico en los valores y hábitos del consumidor,

eliminando una enorme cantidad de necesidades creadas artificialmente y apetitos frívolos por poseer cosas y servicios hedonistas que son completamente innecesarios para niveles de vida nuevos y deseables. Además, nuestras responsabilidades civiles deben prevalecer sobre nuestros hábitos de consumo, transformando culturalmente nuestra escala de valores y el concepto de bienestar material. Como afirmaron Stiglitz, Sen y Fittoussi hace más de una década, ha llegado el momento de que nuestro sistema de medición cambie el énfasis de medir la producción económica a medir el bienestar de las personas.<sup>87</sup> De aquí que el PIB en Geocracia se convierte en una reliquia del modo de producción capitalista, para ser reemplazado por indicadores de desarrollo humano y sostenibilidad ecológica.

En Geocracia nuestro consumo conlleva derechos y responsabilidades. Por lo que debemos cambiar nuestros hábitos para hacerlos compatibles con normas adecuadas para el consumo sostenible; desde hábitos alimenticios, de limpieza y ropa hasta hábitos de ocio y transporte. Estas normas inevitablemente también cambiarán la oferta de bienes y servicios ofrecidos por un mercado, inequívocamente, estrechamente regulado. En consecuencia, las elecciones de los consumidores deben ofrecer mucho menos hedonismo y mucha más eficiencia y responsabilidad ciudadana, en nuestro papel de consumidores social y ambientalmente responsables. La gráfica 2 proporciona una perspectiva clara sobre el desafío que enfrentamos bajo el paradigma actual impulsado por el mercado. La Red de la Huella Global afirma acertadamente: *Hoy (2008) la humanidad utiliza el equivalente de 1,5 planetas [1,75 planetas en 2019] para*

Gráfica 2: 1960 - 2008 Huella Ecológica y 2008 - 2050 Escenarios de Huella Ecológica



En Geocracia nuestro consumo conlleva derechos y responsabilidades. Por lo que debemos cambiar nuestros hábitos para hacerlos compatibles con normas adecuadas para el consumo sostenible; desde hábitos alimenticios, de limpieza y ropa hasta hábitos de ocio y transporte. Estas normas inevitablemente también cambiarán la oferta de bienes y servicios ofrecidos por un mercado, inequívocamente, estrechamente regulado. En consecuencia, las elecciones de los consumidores deben ofrecer mucho menos hedonismo y mucha más eficiencia y responsabilidad ciudadana, en nuestro papel de consumidores social y ambientalmente responsables. La gráfica 2 proporciona una perspectiva clara sobre el desafío que enfrentamos bajo el paradigma actual impulsado por el mercado. La Red de la Huella Global afirma acertadamente: *Hoy (2008) la humanidad utiliza el equivalente de 1,5 planetas [1,75 planetas en 2019] para*

<sup>86</sup> ↪ [Global Footprint Network. 2019 Edition National Footprint and Biocapacity Accounts \(data year 2016\)](#) (NFA 2019 Public Data Package\_v3).

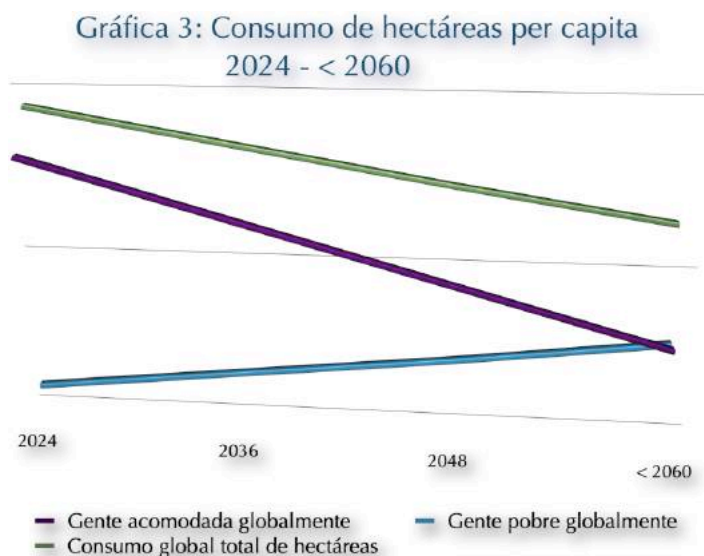
<sup>87</sup> ↪ Joseph E. Stiglitz, Chair, Amartya Sen, Jean-Paul Fitoussi, Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress, The Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress" (CMEPSP) 2009.



proporcionar los recursos que usamos y absorber nuestros desechos. Esto significa que ahora le toma a la Tierra un año y seis meses [nueve meses en 2019] regenerar lo que usamos en un año. Los escenarios moderados de la ONU sugieren que si las tendencias actuales de población y consumo continúan, para la década de 2030, necesitaremos el equivalente de dos Tierras para apoyarnos.<sup>88</sup> Y, por supuesto, solo tenemos una. Convertir los recursos en desechos más rápido de lo que los desechos pueden volver a convertirse en recursos nos coloca en un **sobregiro ecológico global**, agotando los mismos recursos de los que depende la vida humana y la biodiversidad. El resultado es el colapso de las pesquerías, la disminución de la cubierta forestal, el agotamiento de los sistemas de agua dulce y la acumulación de emisiones de dióxido de carbono, lo que crea problemas como el cambio climático global. Estos son sólo algunos de los efectos más notables del sobregiro. El sobregiro también contribuye a conflictos de recursos y guerras, migraciones masivas, hambrunas, enfermedades y otras tragedias humanas, y tiende a tener un **impacto desproporcionado en los pobres**, que no pueden salir del problema obteniendo recursos de otro lugar. Para poner fin al sobregiro, la Tierra proporciona todo lo que necesitamos para vivir y prosperar. Entonces, ¿qué se necesitará para que la humanidad viva dentro de los medios de un planeta? Las personas e instituciones de todo el mundo tienen que comenzar a reconocer los límites ecológicos. Tenemos que comenzar a hacer que los límites ecológicos sean centrales para nuestra toma de decisiones y utilizar el ingenio humano para encontrar nuevas formas de vivir, dentro de los límites de la Tierra. Esto significa invertir en tecnología e infraestructura que nos permitirán operar en un mundo con recursos limitados.<sup>89</sup> Significa tomar medidas individuales y organizarse para forzar un nuevo contrato vinculante entre la humanidad y nuestro hogar.

Muchos observadores creen que debemos reducir nuestra huella ecológica en un tercio para 2050 a más tardar, si no mucho antes.<sup>90</sup> Una renta básica universal y remuneraciones laborales que aseguren niveles de vida dignos para los desposeídos, si se siguen reduciendo drásticamente el consumo y el desperdicio de los ricos, doblarían la curva del consumo insostenible hacia una trayectoria sostenible. La gráfica 3 ilustra—paralelamente al escenario de reducción rápida de la Red Global de la Huella Ecológica que aboga por la necesidad de reducir nuestro consumo de energía en aproximadamente un tercio para 2050—cómo esta tendencia podría disminuir nuestra huella global mientras se logra el resultado de equidad que representa una remuneración digna para 2060.<sup>91</sup> Para lograr esto, los ricos necesitarían reducir su consumo por hectárea per cápita en aproximadamente tres quintos, mientras que los pobres lo aumentarían en aproximadamente tres veces.

Evidentemente, esto sólo podría ser realista si cambiamos radicalmente de capitalismo a Geocracia con una cultura de uso de energía y de consumo completamente diferente y aceptamos reducir gradualmente nuestra población. Esto no significa, en absoluto, que las personas acomodadas reducirían su



<sup>88</sup> ↪ Equivalente (s) de planeta: Cada Huella Ecológica de cada individuo y país tiene un equivalente de planeta correspondiente, o el número de Tierras que se necesitaría para apoyar la Huella de la humanidad si todos vivieran como esa persona o residentes de un país determinado. Es la proporción de la Huella per cápita de un individuo (o país) con respecto a la capacidad biológica per cápita disponible en la Tierra (1,6 gha en 2019). En 2019, la Huella Ecológica promedio mundial de 2,7 gha equivale a 1,75 equivalentes planetarios. Véase: <http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/page/glossary/#overshoot>

<sup>89</sup> ↪ Global Footprint Network : World Footprint, 2010.

<sup>90</sup> ↪ Muchos científicos ambientales consideran que nuestra huella debe reducirse sustancialmente a un ritmo más rápido que para 2050. Véase a David S. Wood y Margaret Penno, *Journey to Planet Earth – Plan B: Mobilising to Save Civilisation, Educators Guide*. (Washington, DC: Screenscope, 2010).

<sup>91</sup> ↪ Global Footprint Network, World Footprint, accessed on January 9, 2014, [http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFNpage/world\\_footprint/](http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFNpage/world_footprint/).

estándar de vida en tres quintos, pero significa que tendrían que reducir drásticamente su uso de energía y su producción de desechos en tres quintos cambiando radicalmente su consumo. Al mismo tiempo, las personas pobres aumentarían su uso de energía e, irremediablemente, su producción de desechos, porque serían sacados de la pobreza, trabajando en proyectos comunitarios locales o contribuyendo como partes interesadas a los objetivos de las empresas social y ambientalmente equilibradas del nuevo paradigma, como se discutió anteriormente. Empero, sus hábitos de consumo y uso de energía también serían radicalmente diferentes de los que prevalecen en la actualidad. La estrategia propuesta en la gráfica 3 estaría anclada en políticas económicas de decrecimiento, no como un fin en sí mismo sino como un medio para lograr la sostenibilidad y luego sostener economías estacionarias de "estado estacionario" sin crecimiento en nuestra huella per cápita y global. El resultado final sería que la huella total del consumo mundial de energía disminuiría en alrededor de 40%. En general, el comportamiento del consumidor debe estar imbuido por una plena consciencia social y ambiental. De aquí que los estilos de vida y sus niveles de vida serían, en consecuencia, dramáticamente diferentes.

#### ● *Un Medio Ambiente Saludable:*

Hacer la transición a ecosistemas sostenibles y saludables requiere rescatar tanto como sea posible las condiciones que prevalecieron antes de que el Antropoceno produjera la fractura metabólica entre el planeta y la humanidad, que en la práctica se puede medir de manera efectiva utilizando la huella ecológica de la actividad humana en cada ecosistema. Nuestro objetivo medible es regresar para recuperar nuestros sistemas ecológicos a un punto en el que ya no estaríamos cruzando ninguno de los nueve límites planetarios, discutidos en la sección "Traspasando el Umbral de no Retorno y Rectificación". Partiendo del hecho de que el factor subyacente de nuestra crisis de sostenibilidad es el consumo, la huella ecológica se refiere a la huella del consumo. Representa una medida de la cantidad de tierra y agua biológicamente productiva requerida para satisfacer las necesidades de consumo de un individuo, comunidad o una actividad específica, así como la capacidad de absorber los desechos generados, en el contexto de las tecnologías actuales.<sup>92</sup> De ello se colige que, debido a que determina la cantidad de tierra necesaria, se mide en hectáreas globales, pero también puede incluir la superficie del mar utilizada por cualquier tipo de actividad humana.

Como se explicó anteriormente, la única forma de reducir radicalmente nuestra huella es reduciendo drásticamente nuestro consumo de recursos de la tierra, incluida la energía. En un sentido axiomático, sólo podemos aspirar a hacerlo cambiando radicalmente nuestros sistemas de vida y nuestros niveles de vida. Esto nos permitirá reducir nuestro consumo de recursos y la energía necesaria para producir gran parte de lo que consumimos, desde alimentos hasta ropa, electricidad, electrodomésticos, infraestructura pública y transporte. También debemos trascender del uso predominante de energías fósiles a las renovables. No obstante, como se explicó anteriormente, el uso de energías renovables no es de ninguna forma lo mismo que hablar de energías limpias. Las energías renovables como la solar, la eólica, la biomasa y el agua tienen una huella ecológica muy significativa y, a veces, como en el caso de la biomasa y los biocombustibles, producen huellas muy dañinas e insostenibles hasta el punto de que en algunos casos pueden ser tan malas como las energías fósiles.<sup>93</sup> Y esto no tiene en cuenta la creciente desviación de los cultivos alimentarios hacia la producción de biocombustibles en una escasez socialmente construida de alimentos impuesta por la mercadocracia.<sup>94</sup> De aquí que tenemos que ser conscientes de las ilusiones de las tretas de "energía verde", "negocio verde" y "nuevo pacto verde" porque no hay una solución mágica que pueda resolver nuestro impacto dañino en el planeta mediante el uso de las llamadas "energías limpias".

<sup>92</sup> ↪ Global Footprint Network, [Glossary](#), accessed in May 2020.

<sup>93</sup> ↪ Ozzie Zehner: *Green Illusions: The Dirty Secrets of Clean Energy and the Future of Environmentalism (Our Sustainable Future)* U. of Nebraska Press, 2012, p. 334.

<sup>94</sup> ↪ Okbazghi Yohannes: *The Biofuels Deception — Going Hungry on the green Carbon Diet*, Monthly Review Press, 2018, Pp. 96.

Aunque no existe una solución perfecta, existe un enfoque sostenible para reducir nuestra huella al depender de las energías renovables utilizando tecnologías y sistemas que nos permiten regular estrechamente su uso de manera equilibrada, para lograr la máxima eficiencia para reducir su huella y mantener su reproducción. Además, aunque las tecnologías deberían buscar aumentar la eficiencia energética, no deberían tratar de aumentar la demanda de energía. Como elemento central en el acto de equilibrio en la gestión de nuestro uso de energías, tenemos que ser claramente

*al salvar nuestro hogar nos salvamos a nosotros mismos*

conscientes de que las tecnologías no deben concebir la eficiencia como un medio para aumentar nuestra demanda de energía, de modo que, posteriormente, como individuos, aumentemos el uso de más dispositivos que consumen energía de manera más eficiente.<sup>95</sup> Esto nos pondría completamente en línea con la paradoja de Jevons, donde si aumentamos nuestro consumo de energía interrumpiríamos por completo todos los planes para reducir nuestra huella y nos llevaría de vuelta a donde comenzamos. Invertir millones en energía eólica, solar, geotérmica, biocombustibles o agua haría poco para rescatar a nuestro planeta si no eliminamos la necesidad inherente de crecimiento del capitalismo. Se infiere, una vez más, que la única forma de reducir drásticamente nuestra huella y construir un ambiente saludable es reduciendo nuestro consumo. En correspondencia, la única forma de hacerlo es separando la gestión y la producción de todas las energías del motivo utilitario, lo que sólo será posible si construimos Geocracia para reemplazar al capitalismo. Se colige que si reducimos el consumo, reducimos nuestra huella y, a su vez, pasamos a un estado en el que no cruzaríamos ningún límite planetario. Esto produciría un ambiente planetario saludable.

En el corazón de Geocracia está la transición a una nueva cultura de crianza de nuestro planeta. Esto requiere construir nuevos estilos de vida de manera que las personas los acepten con la convicción de "cuidar nuestro hogar", y entiendan claramente que nos benefician directa y muy tangiblemente en el presente y como un legado para nuestras generaciones futuras. Porque al salvar nuestro hogar nos salvamos a nosotros mismos, todos los componentes de los nuevos sistemas de vida de Geocracia están organizados y están interconectados para lograr una salud ambiental verdaderamente sostenible. Se colige que necesitamos imaginar nuevos estilos de vida sostenibles radicalmente diferentes de los actuales enfangados en huellas enormemente dañinas. Este documento no pretende en absoluto determinar exactamente cómo deberían ser los nuevos estilos de vida. Esto sólo es posible a través de un esfuerzo de trabajo continuo que será definido por las comunidades a través del consenso democrático y producirá muchas versiones diferentes de sistemas realmente sostenibles. Aquí sólo avanzamos algunas de las características fundamentales de las nuevas formas de organización social desde una perspectiva ecológica-económica anclada en principios realmente democráticos. Con toda seguridad, para cambiar nuestros sistemas de vida, hay muchas barreras que deben superarse. Estas son las estructuras políticas, económicas y sociales que emanan directamente del capital monopolista y que están invadiendo las llamadas instituciones democráticas de la sociedad. Los primeros pasos para reemplazarlos se tratan en la última sección de este trabajo. La Tabla 2 presenta una lista no exhaustiva de los componentes centrales que deben incorporarse a Geocracia y sus nuevos sistemas de vida para lograr una ecología saludable y sostenible. Se infiere que la humanidad es sólo parte de esta ecología, pero con la capacidad de criarla de acuerdo a las leyes naturales y no de conquistarlas y violarlas. En esencia, necesitamos utilizar las energías renovables de manera sostenible para alimentar nuevos estilos de vida y una economía política que consuma mucho menos y abandone por completo cualquier adhesión a una cultura de crecimiento material. Huelga decir que estos componentes se visualizan en el contexto del nuevo Contrato Social que los pueblos del mundo alcanzarían entre la humanidad y nuestro planeta en el corazón del paradigma geocrático.

<sup>95</sup> ↪ Cuando las nuevas tecnologías aumentan la eficiencia, generalmente reducen los precios de los productos en cuestión. Esto a su vez aumenta su demanda, lo que resulta en la paradoja de Jevons. Esto provoca un mayor uso de la tecnología, lo que resulta al final en un mayor uso del mismo recurso que el utilizado con la versión anterior de la tecnología.

Tabla 2: Componentes Medulares de una Ecología Planetaria Sostenible

<p>→ Energía</p>	<p>Hay una transición gradual pero rápida de energías fósiles a renovables. Esto tiene que hacerse de forma equilibrada para lograr la sostenibilidad. La tecnología desempeñará un papel clave para que la producción de energías renovables sea más eficiente. Toda actividad humana que requiera energía también contará con tecnología para aumentar la eficiencia exponencialmente en el lado del uso final del proceso. Empero, el factor clave para lograr la sostenibilidad será la reducción drástica del consumo de energía por parte de la sociedad a todos los niveles, como resultado directo de un cambio cultural radical en nuestras formas de organización social y estilos de vida individuales.</p>
<p>→ Economía</p>	<p>La economía está anclada en sistemas de producción diseñados para satisfacer la demanda de bienes y servicios consumidos por los estándares de vida frugales y dignos que las comunidades consideren para lograr huellas ecológicas sostenibles. Es una economía de colaboración, intercambio y redistribución. Los indicadores centrales para medir el progreso económico y el desarrollo son la huella ecológica, el desarrollo humano y los índices de igualdad / desigualdad. Indicadores como el PIB, el PNB, inflación, ingresos, tipos de cambio, etc., del paradigma mercadocrático, ya no tendrán un propósito.</p>
<p>→ Moneda:</p>	<p>Geocracia carece de un concepto monetario basado en la acumulación. En cambio, utiliza un concepto desarrollado por Andrea Surbone en su "Filoponía", denominado "Certificados de Estimación Social" (CES). Los bienes y servicios disponibles en el mercado se intercambiarán utilizando estas unidades monetarias. En vez de basarse en la competencia por acumular, los CESs están anclados en una cultura de colaboración, haciendo del dinero una forma virtual de intercambio que hace que los mercados financieros, los préstamos, la deuda y los intereses sean redundantes. Los CESs se utilizan como unidades para la remuneración del trabajo para la comunidad. Los CESs pueden ser administrados por una aplicación de programas (software), tienen un valor fijo y son personales, ya que sólo pueden ser utilizados por el titular, y son efímeros porque se cancelan una vez gastados. La esencia de los CESs es la representación de la estima social otorgada a un miembro por sus contribuciones a la comunidad. (Dunia Astrologo, Andrea Surbone, Pietro Terna: Il Lavoro e il Valore all'epoca dei Robot, Meltemi, 2019, Pp 111-113). El trabajo es la principal actividad recompensada con los CESs, mas el espectro completo del trabajo / actividad humana que la comunidad estimará no tiene límites siempre que se considere una contribución sostenible al disfrute sostenible de la vida, sea estrictamente utilitaria o filosófica.</p>
<p>→ Impuestos:</p>	<p>En conformidad con la naturaleza intrínseca de Geocracia—de ser un paradigma de cooperación para lograr una sostenibilidad integral—no deben haber impuestos monetarios. Las personas apoyan las estructuras e instituciones de la sociedad a través de contribuciones sociales mediante el trabajo que realizan. El trabajo humano está en el centro de toda la existencia de la humanidad, sin el cual no existiría ningún sistema económico. El capitalismo es el resultado del trabajo organizado de una manera específica. De igual forma, la mano de obra en un sistema de cooperación es la contribución que todos hacemos para proporcionarnos todos los recursos materiales y servicios necesarios para el funcionamiento de la sociedad, ya sean calles, hospitales, escuelas, oficinas administrativas ... Por ejemplo, si la comunidad necesita una nueva escuela, un hospital, un puente, un campo de paneles solares, una presa, las empresas cooperativas que se especializan en estos proyectos (construcción, cemento, acero, cableado, plomería, paneles solares, equipos ...) se encargarían de proyectar, diseñar los planos de ingeniería y arquitectura y construir el nuevo recurso. Todos los trabajadores involucrados ya reciben una remuneración digna y sostenible; los materiales de construcción como cemento, piedras, ladrillos y vigas de acero son proporcionados por las empresas cooperativas que realizan este trabajo sin costo monetario para la comunidad. Esta contribución equivale a pagar un impuesto a través de todo el trabajo humano que se proporciona para completar el proyecto sin costo monetario para las comunidades involucradas. De esta forma, todo el trabajo humano utilizado para satisfacer una necesidad real y sostenible de las comunidades es proporcionado por las propias comunidades en forma de trabajo y materiales humanos, lo que hace que la necesidad de impuestos sea irrelevante y anacrónica en una sociedad de cooperación.</p>
<p>→ Decrecimiento y Estado Estacionario</p>	<p>El decrecimiento y las economías de estado estacionario son complementarios. Ambos son parte de la misma idea para lograr un ethos económica, social y ecológicamente sostenible. Primero necesitamos disminuir drásticamente nuestra huella ecológica completamente insostenible. Esta sería la etapa uno. Pero muchas décadas después—tal vez más de medio siglo después—si la Madre Tierra nos concede el tiempo, una vez que descendemos a la meseta deseada, que científicamente se considera sostenible, nos movemos hacia una EEE; es decir, a una economía de crecimiento cero. Esta sería la etapa dos y la final.</p>



Tabla 2: Componentes Medulares de una Ecología Planetaria Sostenible

<p>→ Empresa:</p>	<p>Las empresas son propiedad y están operadas por la comunidad bajo el formato de cooperativas, pero no por el estado. Su propósito es generar el bienestar de las personas de manera sostenible. En consecuencia, los medios de producción se organizan en empresas que operan como cooperativas propiedad de comunidades en todos los niveles, desde el local hasta el nacional. Se gestionan democráticamente y se dedican a la producción de bienes y servicios aprobados para operar con una huella sostenible para su actividad. Su oferta y demanda en el mercado está limitada por la huella ecológica acordada conjuntamente (gobiernos y comunidades), por la suma de todas las huellas, de todo lo que se produce en conjunto, local y globalmente, y que debe mantener un equilibrio para que su suma no exceda el umbral sostenible. Por ejemplo, un electrodoméstico puede tener una gran demanda, pero sólo se puede satisfacer gradualmente porque toda la producción tendrá una cuota máxima, que puede revisarse trimestralmente, semestralmente, anualmente o por el lapso de tiempo determinado por las comunidades. Las empresas transnacionales serán desmembradas a través de un proceso de transición de la mercadocracia a Geocracia que llevará décadas. La propiedad privada de las empresas existentes también se transferirá gradualmente a las comunidades.</p> <p>No todo el trabajo sucede en cooperativas o en el gobierno de la comunidad. Los trabajadores autónomos pueden trabajar en su propia actividad económica. Esto permite la propiedad privada de pequeñas empresas familiares, como panaderías, restaurantes, servicios de plomería o carpintería y agricultores, entre muchos otros. En este caso, todos los miembros de la familia poseen los medios de producción. Si necesitaran mano de obra adicional, tendrían que establecer pequeñas cooperativas bajo el mismo principio de propiedad cooperativa y toma de decisiones conjunta. Se consensuan muchas otras actividades autónomas, como las que requieren un título universitario: abogados, contadores, médicos, terapeutas, arquitectos o profesionales del arte que crean una variedad de formas de arte (pintura, escultura, música, teatro, cine, danza y otras artes escénicas, así como literatura, entre otros). El principio regulador subyacente es la huella ecológica sostenible. Por lo tanto, todas las actividades están sujetas a una huella máxima para cada individuo, incluida la producida por su actividad profesional, así como por su consumo para vivir. El trabajador autónomo puede establecer una remuneración por el trabajo realizado; un pintor puede establecer una remuneración por una obra de arte, pero los CESs totales que recibirá serán proporcionales a la huella ecológica permitida por persona para ser sostenible. Esto significa que la cantidad más alta de remuneración en moneda CES que puede percibir una persona autónoma no puede ser mayor que la huella máxima permitida para el nivel de vida sostenible más alto aprobado por la comunidad.</p>
<p>→ Trabajo y Derechos Laborales:</p>	<p>Las personas son libres de elegir su actividad laboral, por lo que disfrutan de igualdad de oportunidades al tener pleno acceso a la educación que les permitirá desarrollar las capacidades que elijan de acuerdo con la forma en que quieran vivir y el estándar material que deseen, en el contexto de lo sostenible. Es una sociedad de solidaridad, cooperación, participación y contribución en beneficio de todos. Se colige que ya no hay necesidad de sindicatos. Las personas pueden trabajar como miembros de una cooperativa, trabajar para el cuerpo directivo de la comunidad o convertirse en trabajadores autónomos. Si eligen lo primero, disfrutan del mismo derecho de participación y toma de decisiones para todas las decisiones relevantes que determinan el funcionamiento a largo plazo de la cooperativa. Para la operación diaria, están sujetos a realizar sus responsabilidades laborales específicas de acuerdo con la estructura organizacional y la jerarquía operativa diseñada y aprobada por todos los miembros de la comunidad. La remuneración en unidades monetarias de CESs está determinada y aprobada por todos los miembros de la cooperativa para cada posición específica. Con las nuevas tecnologías, la inteligencia artificial y el énfasis en más tiempo personal en Geocracia, todos los trabajadores cooperativos tendrán derecho a un número máximo de horas de trabajo por semana, que será claramente menos que hoy, alrededor de 32 horas o menos por semana. Si trabajan para el órgano rector de la comunidad, también tienen derecho a los mismos derechos y responsabilidades que los miembros de las cooperativas. Si son autónomos, son libres de organizar su actividad y el tiempo dedicado a trabajar en su profesión independiente y el tiempo dedicado al tiempo personal. En el caso de los trabajadores cooperativos y comunitarios, todos tienen derecho a remuneraciones en unidades monetarias de CES que garanticen el disfrute de un nivel de vida digno para ellos y sus familias. En los tres casos, su remuneración está sujeta a un límite máximo considerado ecológicamente sostenible y tiene en cuenta las remuneraciones en CESs de todos los miembros de un hogar y la huella per cápita máxima permitida en un año. Todos los miembros de la cooperativa y la comunidad tienen derecho a vacaciones, licencia por enfermedad, embarazo, año sabático y cualquier otro derecho aprobado por la comunidad. Como se describe en la sección de derechos humanos y bienestar, todos los miembros de la comunidad gozan del derecho a la atención médica universal, educación, renta básica, vivienda y una pensión digna de jubilación.</p>

Tabla 2: Componentes Medulares de una Ecología Planetaria Sostenible

<p>→ Mercados:</p>	<p>En Geocracia no hay oferta y demanda. El indicador central que determina el tamaño de los mercados es la huella ecológica/per cápita, desde lo global hasta la pequeña comunidad. Algunos procesos de producción/consumo aprobados en una comunidad seguramente excederán su huella/per cápita sostenible, pero el verdadero criterio es la huella total para toda la actividad de consumo de las comunidades locales, nacionales y globales. Esto no puede ser excedido para sostener nuestros sistemas de vida. Así, los productos y servicios ofrecidos se determinan por los bienes y servicios aprobados para los niveles de vida sostenibles. Las personas tendrán acceso a ellos en función de su contribución a los principios y objetivos medibles de Geocracia. Su contribución se mide en el tiempo dedicado al trabajo para sus comunidades. El techo máximo para el más alto nivel de vida previsiblemente será una vivienda frugal (casa o apartamento) con el número de espacios que se determinen sostenibles y habitados por aquellos que cumplan con las contribuciones necesarias para acceder a ellos. Por el contrario, habrá personas que aspiren a espacios más frugales que requieren contribuciones menores. Los productos aprobados con huellas sostenibles recibirán cuotas de suministro, basadas en una demanda estrechamente regulada para ellos, siempre anclados en sus huellas ecológicas como parte de la huella combinada total permitida para todos los bienes y servicios consumidos por una comunidad en un año. La obsolescencia planificada se elimina de cualquier proceso de producción. Cada comunidad debe tener una huella sostenible máxima predeterminada basada en una huella per cápita para toda la población humana. Todas las tecnologías se consideran bienes públicos y se comparten ampliamente. El comercio dentro y entre las comunidades nacionales se limita a lo absolutamente necesario para satisfacer las necesidades reales para disfrute de sus sistemas de vida sostenibles. Las comunidades se esforzarán por ser lo más autosuficientes, particularmente en alimentos y energía. Los bienes que sean realmente necesarios y tengan huellas sostenibles pero que sean imposibles de producir en una comunidad, se solicitarán a otras comunidades que tengan un excedente o que puedan producir existencias adicionales cuando se solicite. La huella ecológica adicional generada por la producción adicional se transfiere (incluidos todos los costos de transporte) a la métrica de huella de la comunidad consumidora. No hay intercambio pecuniario. La comunidad proveedora proveerá en forma de colaboración. Todas las comunidades apoyan otros desplazamientos e intercambian bienes y servicios cuando son realmente necesarios y sostenibles en forma de cooperación, de acuerdo con el ethos social de solidaridad, cooperación, intercambio y contribución de la sociedad geocrática en beneficio de todos.</p>
<p>→ Derechos Humanos, Bienestar y Responsabilidad:</p>	<p>Se respeta de forma vinculante todo el espectro de derechos económicos, sociales y culturales, dentro del estándar predeterminado que se considere sostenible: acceso a atención médica y educación universal, renta básica universal, vivienda, una jubilación digna y todo lo necesario para disfrutar de una vida frugal y digna. Por el contrario, todos tienen la responsabilidad inherente de contribuir al bienestar de la comunidad de manera sostenible, eligiendo usar sus habilidades y talentos. Es una libre elección. Uno puede aspirar a ser científica o carpintero. Puedes elegir una educación universitaria o una básica y aprender un oficio. Depende de tus aspiraciones y ambiciones en el contexto de lo sostenible. Lo esencial es que cada persona disfrute de igualdad de oportunidades porque todos tendrán acceso a la educación y la atención médica que les permitirá desarrollar las habilidades que elijan, no de acuerdo a la lógica de mercado, sino a la forma en que deseen vivir de acuerdo con cualquiera de los estándares de vida sostenibles y dignos para que todos participen en colaboración para lograrlo. Es una sociedad de solidaridad, cooperación, participación y contribución en beneficio de todos. Por el contrario, el individualismo es erradicado del marco cultural de Geocracia. Por ejemplo, los vehículos individuales de transporte motorizado deben dejar de usarse como medios de transporte por ser el epítome del individualismo (y producir huellas muy grandes) y en cambio utilizar formas de transporte masivo y ecológico.</p>
<p>→ Propiedad Privada:</p>	<p>La propiedad privada es un derecho humano básico, que incluye vivienda, ropa, muebles, libros, comida, bicicletas (u otros medios de transporte para personas que viven en áreas rurales o remotas) y dispositivos para facilitar la vida. Las familias tienen una vivienda como lugar de residencia. El lugar de vivienda constituye la propiedad de los hogares mientras viva una familia o un usuario individual. Si las personas poseen más de una propiedad, deberán transferirla gradualmente a la comunidad mediante un proceso democrático. Si las viviendas tienen huella insostenibles, la comunidad debe adaptarlas para hacerlas sostenibles. Si no pueden hacerse ecológicamente sostenibles, tendrían que usarse para fines distintos a la vivienda o, si aún así no lo son, destruirse si su huella anual es mayor que la huella producida por su demolición y reciclaje de materiales.</p>

Tabla 2: Componentes Medulares de una Ecología Planetaria Sostenible

<p>→ Niveles de Alta Calidad de Vida:</p>	<p>Todas las soluciones conceptuales y de toma de decisiones deben estar ancladas en la huella ecológica determinada como la "huella sostenible". Esto nos dará los estándares de vida. Estos estándares tendrán diferentes grados o capas que dependerán de nuestra libertad de elección y de nuestras contribuciones, pero cuyo límite máximo, el más alto nivel de vida, para la persona y la familia sigue siendo frugal, digno y sostenible, mientras que el nivel más bajo es también frugal, digno y sostenible. Juntos, todos forman los estándares de vida predeterminados por la sociedad a través de un proceso democrático basado en la investigación científica que garantice que no excedan la huella ecológica sostenible. Por ello, todos disfrutarán de una vivienda sostenible que respeta su dignidad humana. La brecha entre los niveles de vida dignos más altos y más bajos no debe ser mayor de tres veces para reducir drásticamente la desigualdad y lograr la sostenibilidad en nuestro consumo de bienes y servicios, asegurando huellas ecológicas sostenibles. Nuestros nuevos estilos de vida están sujetos a los niveles de huella sostenible, pero también brindan una amplia libertad para elegir cómo vivimos siempre que no crucemos los límites de sostenibilidad predeterminados. Por ejemplo, una comunidad determina que cada hogar puede tener, entre otros elementos, un televisor, una computadora, una lavadora, una secadora y un viaje de vacaciones de una semana en tren por año. No obstante, un hogar puede decidir no tener lavadora ni secadora y en lugar extender su viaje anual de vacaciones a dos semanas, porque el balance, medido en huellas, entre el consumo de una lavadora y secadora en un año y el consumo de un hogar de cuatro miembros en un viaje de dos semanas en tren mantiene su huella dentro de los parámetros de sostenibilidad predeterminados.</p>
<p>→ Una Cultura Frugal:</p>	<p>Dentro de los parámetros para lograr la sostenibilidad ecológica de nuestras huellas, vivir una cultura de frugalidad es la quintaesencia. Esto no significa, sin embargo, que nuestros nuevos estilos de vida sean aburridos y que haya un balance indeseable entre vivir ecológica y socialmente de forma sostenible y vivir vidas felices y atractivas. Cambiar nuestra cultura transformando nuestro sistema de valores de la competencia darwinista a la de compartir, colaborar y redistribuir es inherente al proceso de transformación para construir Geocracia. No hay otra forma de hacerlo. Pero en lugar de predicar un cambio de principios morales para cambiar nuestros estilos de vida, podemos construir sistemas que recompensen la adopción de nuevos hábitos frugales sostenibles y penalicen la negativa a adoptar nuevos estilos de vida. La presión social ejercida por la comunidad aumentaría o disminuiría nuestra estima social dependiendo de nuestra contribución y nuestra adopción de nuevos hábitos para la alimentación, el uso de electrodomésticos y materiales para la vida cotidiana que reduzcan nuestra huella y aumenten la sostenibilidad de nuestra comunidad. Si adoptamos nuevos estilos de vida frugales, podemos recibir bonos en CESs que podemos usar libremente de muchas formas creativas y que no aumentan nuestra huella de consumo per cápita por encima de los umbrales sostenibles. Por ejemplo, las remuneraciones anuales de un hogar en CES permiten a una familia vivir frugalmente en la escala más baja de los estilos de vida sostenibles de la comunidad, y su huella ecológica es significativamente inferior al umbral máximo de sostenibilidad permitido. Sin embargo, la familia en cuestión está acostumbrada a una dieta diaria de carne roja. Si el hogar reduce la carne roja a dos veces por semana, recibiría una bonificación que le permitiría agregar elementos sostenibles adicionales a su estilo de vida que actualmente carece (una máquina de café, una computadora portátil, una bicicleta o unas vacaciones...) Cuanto más acojamos y adoptemos nuevos estilos de vida, más recompensas de estima social recibiremos dentro de nuestros parámetros de sostenibilidad para elegir libremente los rasgos y hábitos de nuestro estilo de vida. <i>En el área del cambio de estilo de vida, el comportamiento humano responde a incentivos mucho más que a principios y razones morales</i> (Ingrid Robeyns: Libertad y Responsabilidad — <a href="#">Prosperidad Sostenible a Través de una Óptica de Capacidades</a>, La Alianza Global Jus Semper, Marzo de 2020).</p>
<p>→ Pobreza:</p>	<p>Todo el espectro de derechos humanos (civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, ecológicos, culturales, de género, animales ...) se confirma en una nueva declaración vinculante y universal de derechos humanos estrechamente protegida. La pobreza se erradica gradualmente conforme se implementa Geocracia. Esto se materializará en un lapso de tiempo relativamente corto, mucho antes del final del largo proceso de consolidación de Geocracia y su EEE. Una vez que el nuevo Contrato Social entre la humanidad sea refrendado por las comunidades nacionales, la renta básica universal sería uno de los primeros derechos a ser implementados, haciendo que la erradicación de la pobreza ocurra mucho antes que el resto del paradigma.</p>

Tabla 2: Componentes Medulares de una Ecología Planetaria Sostenible

<p>➔ Población:</p>	<p>La procreación es un derecho humano fundamental, pero las comunidades decidirán democráticamente si quieren comprometerse a disminuir su población, por cuánto, qué tan rápido o si se niegan a hacerlo, lo cual también es su prerrogativa. La reducción drástica de nuestra huella global a niveles sostenibles depende de la sustitución de nuestra cultura de consumismo y la reducción simultánea de nuestra población en el menor tiempo posible. Pero es imperativo hacerlo gradualmente y por consenso en lugar de autocráticamente. Cada comunidad sabrá la cantidad de huella de consumo que debe reducirse y el tamaño de la población requerida para ser sostenible. Por lo tanto, las comunidades sabrán si necesitan reducir su población o no. Debido a que Geocracia está anclada en un espíritu de real democracia, serán libres de determinar, si quieren reducir su población, por cuánto, qué tan rápido y a través de qué políticas, o no.</p>
<p>➔ Alimentación y Uso de Suelos:</p>	<p>En Geocracia los agronegocios y las granjas industriales inhumanas que producen cantidades industriales de productos animales para consumo humano son reemplazados por la agricultura ecológica y la cría de animales que restauran la fertilidad del suelo. Se alienta la reducción del consumo humano de productos animales, tanto por razones de salud como medioambientales. Los productos animales tienen un gran impacto en el medio ambiente. Un estudio publicado en Science Journal, basado en 40,000 granjas en 119 países, encontró que más del 83% de las tierras agrícolas se usa para el ganado, pero produce solo el 18% de las calorías de los alimentos y el 37% de las proteínas. También produce el 58% de los gases de efecto invernadero, el 57% de la contaminación del agua, el 56% de la contaminación del aire y el 33% de las extracciones de agua dulce. (J. Poore* and T. Nemecek: <a href="#">Reducing food's environmental impacts through producers and consumers</a>, Science 01 Jun 2018: Vol. 360, Issue 6392, pp. 987-992). El mayor hallazgo es que podemos dejar de ser una plaga depredadora, y eso es cambiando nuestras dietas y absteniéndonos de comer productos lácteos y carne. Si lo hacemos, podemos reducir el uso global de las tierras de cultivo—<i>un área equivalente a EUA, China, la Unión Europea y Australia combinadas, y aún así alimentar al mundo</i>. Según los autores del estudio, <i>una dieta vegana es probablemente la mejor forma de reducir el impacto en el planeta Tierra, no solo los gases de efecto invernadero, sino la acidificación global, la eutrofización, el uso de la tierra y el uso del agua. Es mucho más grande que reducir los vuelos o comprar un automóvil eléctrico</i>". (Damian Carrington: <a href="#">Avoiding meat and dairy is 'single biggest way' to reduce your impact on Earth</a>, The Guardian, 31 May 2018).</p>
<p>➔ Transporte:</p>	<p>A excepción de las bicicletas, los vehículos de transporte individuales deben retirarse gradualmente, excepto a las personas que vivan en zonas rurales o remotas donde no hay medios públicos de transporte. El transporte masivo entre ciudades y dentro de las ciudades debe ser el principal medio de transporte para ser utilizado por la sociedad (metro, trenes y autobuses). El transporte aéreo se reduce a largas distancias, transcontinentales y de costa a costa, mientras que los trenes cubren distancias más cortas. Aunque los vehículos eléctricos no son en absoluto verdes, el uso de energía eléctrica para el transporte masivo es el modo más eficiente y menos sucio. Los combustibles fósiles se eliminan gradualmente como fuente de energía tanto para vehículos de transporte masivo como para vehículos más pequeños, como automóviles, camionetas y motocicletas. La bicicleta debe ser el vehículo principal para el transporte en las ciudades para distancias cortas. Al contrario de lo que está promoviendo el capitalismo, los vehículos eléctricos para el transporte individual tienen una enorme huella ecológica que desvirtúa el hecho de que en realidad no producen CO2. Son limpios en ese sentido, pero son muy sucios en todo el proceso para producirlos, desde las materias primas hasta la manufactura y los desechos que dejan al final de su ciclo de vida. Michael Dawson considera que hay una serie de cuestiones que deberían tenerse en cuenta para que estos vehículos se consideren verdaderamente ecológicos: <i>1. Reducir drásticamente tanto la cantidad total de materiales como el nivel de materiales no renovables que actualmente entran en la fabricación y uso de maquinaria de transporte personal; 2. Reducir drásticamente tanto la cantidad total de materiales como el nivel de materiales tóxicos que salen de la fabricación y uso de maquinaria de transporte personal (como baterías); 3. Reducir drásticamente la cantidad total de energía requerida para fabricar, usar y eventualmente destruir la maquinaria de transporte personal; y 4. Puntuar mejor en todas las áreas anteriores que las formas alternativas de maquinaria de transporte personal, si tuviera la oportunidad</i> (Michael Dawson: <a href="#">Electric Evasion</a>, Counterpunch, 15 October 2010). Se infiere que las formas alternativas son zapatos para caminar, bicicletas y los sistemas de transporte masivo antes mencionados, que tienen huellas mucho menores. Además, los vehículos individuales para el transporte personal son incompatibles con el principio cultural de cooperación, intercambio y colaboración de Geocracia. Del mismo modo que el crecimiento es antitético a la sostenibilidad, también lo es el individualismo, un atributo central del capitalismo y su sociedad de consumo.</p>



Tabla 2: Componentes Medulares de una Ecología Planetaria Sostenible

<p>→ Vivienda:</p>	<p>La vivienda en el paradigma actual es completamente insostenible ecológica y socialmente, con uno de los mayores grados de desigualdad y exclusión, y está diseñada para esperar un suministro ilimitado de energía y agua. En Geocracia, la vivienda necesita ser completamente re-conceptualizada para proporcionar niveles de confort eficientes y sostenibles. Las nuevas viviendas están diseñadas de acuerdo con los principios de sostenibilidad ecológica y justicia para proporcionar alojamientos frugales pero dignos para familias de cualquier tamaño e individuos, utilizando los materiales y fuentes de energía más duraderos y sostenibles para operarlos. La frugalidad en este sentido es que los hogares incluyen las habitaciones que son estrictamente necesarias y nada extra (sala / comedor, cocina, baño, dormitorios, limpieza y almacenamiento), mas equipadas de manera sostenible y cómoda. Las casas antiguas se modernizan para que sean sostenibles. La propiedad de las segundas viviendas se elimina gradualmente. Las casas antiguas son reemplazadas gradualmente después de muchas décadas por estructuras modernas que cumplen con los estándares de frugalidad, comodidad y sostenibilidad a largo plazo. Las viviendas unifamiliares se reemplazan gradualmente por estructuras multifamiliares y edificios de condominios. Las comunidades se esfuerzan en detener cualquier expansión adicional de la vida suburbana y fomentan la recuperación de la vida en las ciudades, sin usar nuevos espacios. La disminución de la población es el factor más importante para detener la expansión del uso de la tierra para alojar a las familias y proporcionar lugares de vivienda cómodos y dignos. Las casas son propiedad privada y constituyen propiedad de los hogares mientras vivan en ellas. Los precios de las casas son establecidos por la comunidad y están directamente relacionados con el nivel de confort. Se planifica que la vivienda ofrezca una variedad de estándares de confort, todos dentro de los estándares predeterminados de sostenibilidad, de tal manera que se garantice a todas las familias tener acceso a viviendas asequibles y cómodas, desde el nivel más bajo hasta el más alto aprobado. Si hay diez niveles de confort, hay diez precios. No existe un mercado inmobiliario especulativo basado en la oferta y la demanda. Las casas se venden cuando una familia se muda a otra área o desea acceder a un estándar más alto, pero se venderían a un precio fijo establecido para ese estándar de vivienda específico. Los préstamos son redundantes para que el acceso sea inmediato. Las familias pagan un precio mensual acorde con su capacidad para cubrirlo en CESs. Esto podría confundirse con una renta, pero no hay un arrendador. Uno es dueño de la casa que puede pagar con su nivel de remuneración. Si se muda, transfiere la propiedad a los nuevos ocupantes y se muda a otra casa del mismo nivel, más alto o más bajo, dependiendo de su situación y elección, pero siempre tiene la garantía de acceso a una vivienda digna de acuerdo con su remuneración y tamaño de la familia. Si su hogar tiene solo dos miembros, obviamente no puede mudarse a una casa diseñada para una familia de cuatro.</p>
<p>→ Localidad:</p>	<p>El concepto de localidad está estrechamente relacionado con la visión de vivienda de Geocracia y su énfasis en la vida urbana en lugar de suburbana y en el transporte masivo y las bicicletas en lugar de los vehículos eléctricos individuales de transporte. Si las familias viven cerca de su lugar de trabajo y su actividad social, el transporte se vuelve mucho más eficiente y sostenible. La vida social también. De ello se infiere que en el nuevo paradigma, las comunidades organizan sus vidas para mantenernos a todos viajando mucho menos y pasando la gran mayoría de nuestro tiempo en el área que pertenece a nuestra comunidad local.</p>

Tabla 2: Componentes Medulares de una Ecología Planetaria Sostenible

## → Tecnología:

La tecnología desempeñará un papel preponderante en el aumento de la eficiencia para lograr una sostenibilidad integral. La tecnología será instrumental en los sistemas que producen la energía requerida para cumplir con nuestros estándares de vida con niveles progresivos de eficiencia que reducen gradualmente las huellas ecológicas de nuestras fuentes de energía. La tecnología también aumentará la eficiencia en la forma en que vivimos y trabajamos. Por ejemplo, nos permitirá reducir drásticamente la necesidad de viajes aéreos o terrestres a reuniones y conferencias relacionadas con el trabajo. Las reuniones y eventos virtuales se convertirán en la norma. La pandemia de COVID-19 ya ha demostrado que muchas de las actividades que normalmente realizamos físicamente pueden realizarse virtualmente, desde nuestro hogar. Esto también incluye actividades de ocio. En lugar de ir a un gimnasio, lo que aumenta nuestra huella, podemos tomar una clase de yoga en vivo desde nuestra casa. Los médicos pueden realizar muchas consultas con sus pacientes en línea y tener citas físicas solo cuando sea necesario. Muchos cursos se pueden tomar en línea también. De esta manera, los viajes aéreos y terrestres disminuirán significativamente, haciendo una contribución importante a la disminución de la contaminación, el calentamiento global, el cambio climático y toda nuestra huella ecológica. La tecnología también contribuirá significativamente para terminar con la lógica del capitalismo y desarrollar la lógica de la contribución y el intercambio. Paul Mason argumenta que *el peligro real inherente a la robotización es algo mayor que el desempleo masivo, es el agotamiento de la tendencia de 250 años del capitalismo de crear nuevos mercados donde los viejos están desgastados*, y señala otro obstáculo importante para el capitalismo en la actual economía basada en la información: derechos de propiedad. Mason utiliza la "ley del valor" de Karl Marx, donde el precio de todo se deriva de la cantidad de trabajo utilizado. Empero, en una economía basada en la información, *los bienes de información existen en cantidades potencialmente ilimitadas y, cuando ese es el caso, su verdadero costo marginal de producción es cero*. Un video digital o un audio musical no tienen límites de suministro ni costos de producción y mano de obra humana. En la cultura económica de compartir de Geocracia, la tecnología hará una contribución importante a la transición (Paul Mason. "Postcapitalism", Farrat, Strauss and Giroux, 2015, Pp 163, 164 and 175.) Debido a que no existe un sistema de reproducción y acumulación, y en su lugar se tienen renta básica y un nivel de vida digno garantizado por su contribución al bienestar de su comunidad, los robots no eliminan los trabajos, sino que liberan tiempo personal que podemos dedicar estéticamente, socialmente, ayudando a nuestra comunidad, haciendo deporte o lo que nos apetezca hacer. Además, todas las tecnologías se consideran bienes públicos y se comparten.

La inteligencia artificial (IA) también contribuirá de manera importante a reducir el trabajo humano y aumentará el tiempo personal para actividades recreativas, culturales y comunitarias. Está estrechamente regulado para reemplazar el trabajo humano que no brinda satisfacción al ser humano, pero requiere energía, destreza y precisión, así como en actividades que normalmente requieren inteligencia humana, como la percepción visual, el reconocimiento del habla, la toma de decisiones y la traducción del lenguaje. Se aplica en campos como el cuidado de la salud, la educación, la manufactura y el control del tráfico, pero no en los ejércitos o la publicidad que no tienen lugar en Geocracia. La IA en Geocracia se usa sin cruzar los límites éticos que transgreden nuestro derecho a la privacidad y que bloquean de manera significativa cualquier práctica similar al comportamiento del "Gran Hermano". También se controla de forma que sólo ayuda a los humanos pero no se vuelve autónomo, para tomar sus propias decisiones, superar a los humanos y dañarlos.

## Construyendo el Nuevo Paradigma de Geocracia - Primeros Pasos

He mostrado en considerable detalle que actualmente nos estamos dirigiendo a gran velocidad en la trayectoria de la fatalidad como resultado directo de las estructuras sociales físicamente insostenibles que hemos desarrollado, particularmente en los últimos dos siglos. De ello se infiere que para una transición exitosa a un paradigma verdaderamente sostenible, debería ser evidente que tenemos que reemplazar el capitalismo como la causa subyacente de todos los síntomas insostenibles que estamos padeciendo y reemplazarlo con las nuevas estructuras de Geocracia: real democracia, justicia social y salud ambiental, con todos los componentes estructurales antes mencionados organizados en torno a un sistema planetario sostenible. Paul Burkett apunta una verdadera ironía. A principios de siglo, los apologistas del capitalismo sin restricciones, como Francis Fukuyama, proclamaban el fin de la historia. Afirieron que el capitalismo había triunfado por completo y estaba aquí para quedarse eternamente. Pero Burkett señala la ironía de que esto está sucediendo no de la manera que decían: *el sistema del capitalismo neoliberal alimentado con combustibles fósiles se está dirigiendo hacia un fin de la historia, pero sólo en el sentido del fin de cualquier avance histórico de la humanidad como especie productiva, política y cultural debido a las condiciones socioeconómicas y ambientales cada vez más bárbaras que crea el sistema.*<sup>96</sup>

Después de décadas de experimentar un número creciente de crisis sociales, económicas y ambientales que parecen haber alcanzado un nuevo clímax con la pandemia de COVID-19, se hace evidente que el sistema capitalista está comenzando a desmoronarse a un ritmo cada vez más rápido. Sin embargo, es seguro que este proceso no se

*necesitamos organizarnos para actuar políticamente, pero fuera de estas estructuras, para forzar pacíficamente un nuevo contrato con el planeta para salvar nuestro hogar, la humanidad y todos los seres vivos. Lograrlo es un esfuerzo titánico, mas realista al considerar los signos crecientes del desmoronamiento estructural actual que grandes sectores de la sociedad ya perciben, provocando muchas preguntas, una sensación de creciente inquietud y una búsqueda de respuestas y soluciones.*

completará sin mucha hostilidad y sufrimiento innecesarios entre la humanidad, todos los seres vivos y el planeta en su conjunto. Huelga decir que el derrumbe del capitalismo no tendrá lugar sin muchos conflictos y luchas desencadenadas por los dueños del sistema, sus agentes en los salones de los gobiernos y sus apologistas, que pondrán toda su energía para "salvarlo" y prevalecer, incluyendo desatar tanta represión social como consideren necesario para aplastar todos los intentos no sólo de reemplazar el sistema sino incluso de modificar sus estructuras más depredadoras. El escenario de

barbarismo de la humanidad incluido en el documento del paradigma GTI-2002, donde las fuerzas capitalistas salen fuera de control y nos conducen al abismo, llevándonos a un autocrático ethos de "Mundo Fortaleza" usando la fuerza militar para proteger a una minoría privilegiada de la mayoría desposeída, que son enviados a ghettos, es un escenario muy realista que ya muestra signos claros con la creciente polarización y la aparición de autócratas que dirigen a gobiernos del Norte y del Sur. De aquí que tenemos que organizarnos, con un sentido de urgencia, para forzar pacíficamente un nuevo Contrato Eco-Social entre nosotros y nuestro hogar.

¿Cómo construimos las estructuras de Geocracia? Este documento no pretende proponer todo el proceso de construcción. Como se señaló anteriormente, esto sólo es posible a través de un esfuerzo de trabajo continuo que será definido por las comunidades a través del consenso democrático y producirá muchas versiones diferentes de sistemas geocráticos verdaderamente sostenibles. No obstante, incluso para aspirar a materializar nuestro sueño, necesitamos organizarnos y, al alcanzar el consenso, unirnos en un movimiento global capaz de trascender el statu quo. De aquí que

<sup>96</sup> ↪ Paul Burkett: [An Eco-Revolutionary Tipping Point? — Global Warming, the Two Climate Denials, and the Environmental Proletariat](#), The Jus Semper Global Alliance, April 2020, P. 2.

propongo en esta última sección los primeros pasos para “planetizar el movimiento”, como en el tema discutido recientemente en el foro de GTI.

El primer objetivo en nuestra hoja de ruta es el mencionado Contrato Eco-Social que tienen que pactar los ciudadanos de cada nación. Se colige que ya que los propietarios del sistema y sus agentes se opondrán al cambio de paradigma, no podremos trabajar políticamente dentro de las estructuras actuales de la mercadocracia. Por lo que necesitamos organizarnos para actuar políticamente, pero fuera de estas estructuras, para forzar pacíficamente un nuevo contrato con el planeta para salvar nuestro hogar, la humanidad y todos los seres vivos. Lograr esto es un esfuerzo titánico, pero realista cuando se consideran los signos crecientes del desmoronamiento de las estructuras actuales que grandes sectores de la sociedad ya están percibiendo, provocando así muchas preguntas, una sensación de creciente inquietud y

*no podremos intentar materializar nuestro sueño a menos que rompamos la enajenación de la gente... ¿Cómo rompemos la enajenación y provocamos el pensamiento crítico? Creamos una red de personas que comience localmente y crezca exponencialmente a través de la polinización positiva en nuestra esfera de influencia y confianza.*

una búsqueda de respuestas y soluciones. Esto hace que el clima actual sea propicio para que los Demos busquen arenas donde se discutan sus preguntas con la esperanza de no sólo respuestas sino soluciones reales. Empero, por más realista que parezca forzar un nuevo contrato, nunca podremos materializarlo a menos que podamos

crear una masa crítica de personas lo suficientemente grande como para organizarnos para forzar un nuevo pacto con el planeta.

¿Cómo logramos esto? El primer paso para crear una masa crítica debe ser provocar un pensamiento crítico para crear conciencia sobre el peligro inminente de que no podemos legar un futuro a las generaciones venideras a menos que rectifiquemos de inmediato organizándonos localmente para crear gradualmente masas críticas locales, nacionales y luego globales de ciudadanos en busca de un nuevo paradigma como Geocracia. Tiene que ser patentemente evidente que no podremos intentar materializar nuestro sueño a menos que rompamos la enajenación en la que está inmersa la gran mayoría de las personas, ya que luchan todos los días para sobrevivir en un sistema que las coacciona, desinforma y neutraliza deliberadamente a través de los medios corporativos, consumismo / individualismo y la amenaza deliberada e implacable de perder su ya precaria existencia.

### — Células Ciudadanas y Geocracia

¿Cómo rompemos la enajenación y provocamos el pensamiento crítico? Trabajamos para crear una red de personas que comience localmente y crezca exponencialmente a través de la polinización positiva en nuestra esfera de influencia y confianza hasta que “planetizamos el movimiento”, una vez que alcancemos una masa crítica. Necesitamos millones de pequeñas unidades de ciudadanos que converjan gradualmente para formar asambleas locales, regionales y nacionales. Una vez que el movimiento se consolida, podemos trabajar para organizar un movimiento global a través de asambleas nacionales. El Foro Social Mundial podría transformarse—o crearse uno nuevo—si nos unimos en cantidad suficientes para redefinir su misión al objetivo muy concreto de salvar nuestro hogar, mediante el establecimiento del nuevo Contrato Eco-Social propuesto en Geocracia. La unidad más pequeña de personas puede describirse mejor como una célula ciudadana (CC). Aquí es donde todos comenzamos todo el proceso de desajenación y conversión catalítica para producir un pensamiento crítico sobre la inminente necesidad de hacer la transición a un nuevo paradigma realmente sostenible para nuestro planeta, las personas y todas las formas de vida. Esto debe tener lugar tanto en el Norte Global como en el Sur Global. El Sur Global en particular tomaría un papel preeminente, dada su lucha de décadas para organizarse contra la explotación extrema, la precarización de sus vidas y la depredación de sus ecosistemas que los ha obligado a soportar el abismo eco-social impuesto por el desarrollo de las cadenas globales de suministro de productos



básicos y procesos de extracción de recursos en beneficio del capital monopolista global. En efecto, Ian Angus señala acertadamente su situación y el papel que debe desempeñar en la creación del nuevo paradigma: *los elementos más oprimidos de la sociedad humana, los pueblos pobres e indígenas, deben participar plenamente en la revolución ecosocialista para revitalizar las tradiciones ecológicamente sostenibles y dar voz a aquellos que el sistema capitalista no puede escuchar. Debido a que los pueblos del Sur Global y los pobres en general son las primeras víctimas de la destrucción capitalista, sus luchas y demandas ayudarán a definir para su creación los contornos de la sociedad ecológica y económicamente sostenible.*<sup>97</sup>

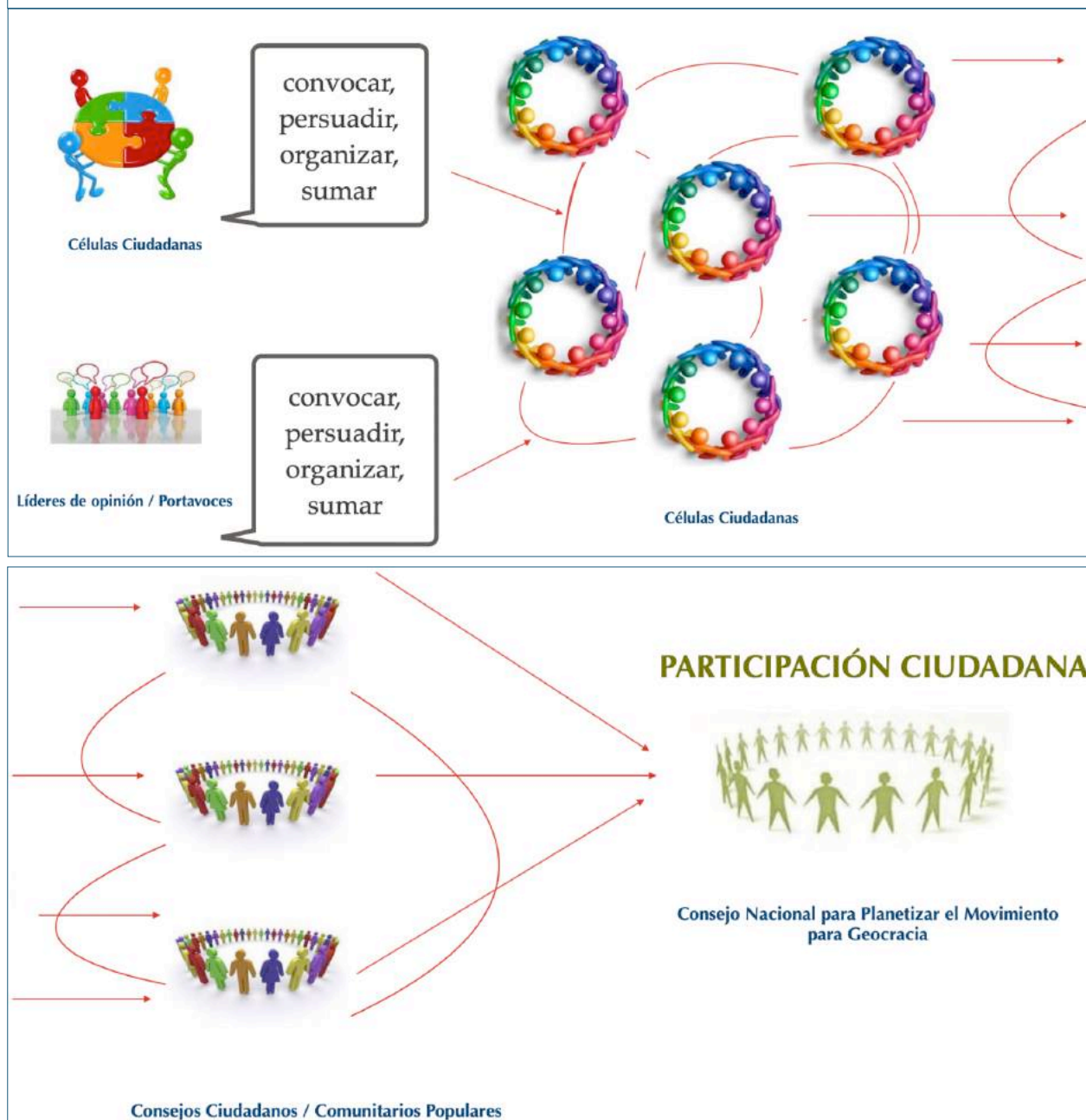
¿Cómo creamos nuestras células ciudadanas? Comenzamos por todos nosotros creando nuestro CC de tres o más miembros. Lo hacemos— aprovechando las redes sociales y otras redes en línea—convocando a personas en nuestra esfera de influencia y confianza que exhiban cierta disposición para discutir el estado actual de las relaciones sociales y las posibles soluciones dentro su propio sentimiento de una realidad insostenible. Buscamos conectarnos con personas de ideas afines en un mimetismo (*la imitación deliberada del comportamiento de un grupo de personas por otro grupo como factor de cambio social*)<sup>98</sup> para crear nuestra CC. De tal forma que invitamos a las personas que percibimos que están incómodas con la situación actual y están buscando respuestas en pos de soluciones potenciales a sus propios problemas existenciales, y les proponemos que cada persona reproduzca el mismo esfuerzo para propagar el movimiento (para que sea viral). De ahí en adelante, cada miembro de la célula se compromete a crear su propia célula, de modo que una masa crítica de individuos en pos de Geocracia emerge gradualmente en nuestras localidades, municipios, provincias, países, etc., a medida que las células ciudadanas se multiplican y se conectan permanentemente en un movimiento global. Aquí es donde se desprende la acción catalítica. Aquí es donde se materializa la mimesis. Si cada uno de nosotros se compromete a polinizar nuestra esfera social creando nuestra propia CC, el proceso de materialización de una masa crítica se acelera y se vuelve realista.

Las pequeñas comunidades locales de CCs se organizan para crear más células convencidas de construir Geocracia. Estas CCs se comprometen a ejercer la práctica democrática directa en una red predominantemente horizontal de CCs locales, regionales, nacionales y globales cuyo único propósito es cuidar el bienestar de las personas y el planeta. Los sindicatos también se organizan para formar sus propios CCs. Todas nominan a sus propios delegados para representarlos en las asambleas de su comunidad. En Geocracia ya no habrá necesidad de sindicatos, porque serán una reliquia de la relación capital-trabajo que se extinguirá. Las CCs trabajan a través de la intervención directa en la creación de todas las actividades económicas, sociales, ecológicas y culturales definidas por sus propias redes ciudadanas. Esto evoluciona hacia la creación de una nueva vida para cada grupo de personas preocupadas y comprometidas. La Figura 2 ilustra la creación, interacción y proliferación de las células ciudadanas hasta que convergen en asambleas nacionales. Comienza con personas, ciudadanos comunes que nunca han estado activos pero que su sensación de desasosiego los empuja a tomar la iniciativa y convocar a sus amigos más cercanos con preocupaciones afines para que se reúnan. Las redes de activismo, tanto formales (ONGs) como informales, que ya podrían tener líderes de opinión, naturalmente se reunirían con sus pares más cercanos en sus propias redes de activismo para hacer lo mismo, produciendo una creciente interacción y conexión que gradualmente se convierte en masas críticas locales, regionales y nacionales. El factor crítico en esta etapa es lograr la cohesión en términos de análisis, principios, visión, misión y objetivos, y la hoja de ruta para materializarlo. Las CCs no se crean sólo para organizarse para forzar el Contrato Eco-Social, sino también para desarrollar formas permanentes de actividad comunitaria como los primeros pasos para nuestro cambio estructural cultural.

<sup>97</sup> ↪ Ian Angus's Facing the Anthropocene, Monthly Review Press, 2016, p. 206.

<sup>98</sup> ↪ Del diccionario de la Real Academia de la Lengua: Mimetismo es (tercera acepción) la adopción como propios de los comportamientos y opiniones ajenos.

Figura 2. Creación, interacción y convergencia de las células ciudadanas



Hacemos esto a través de un proceso de educación que funciona en todas direcciones. No debemos suponer que cuando celebremos nuestra primera reunión de células ciudadanas tendremos todas las preguntas, respuestas y soluciones. Este es un proceso educativo permanente donde todos aprendemos, diseñamos y refinamos nuestro programa para planetizar Geocracia. Y las células ciudadanas son la amalgama y el catalizador que dan cohesión a la diversidad de reclamos, disputas y oposición ciudadana contra el orden establecido al unificarlas en un objetivo común que es confrontar las causas subyacentes de nuestra insostenibilidad al construir nuestro nuevo paradigma. Bellamy

Foster pregunta: *¿Cómo ocurrirá la necesaria transición revolucionaria?* Y afirma que está convencido de que *las fuerzas objetivas de hoy en día están borrando progresivamente las distinciones previas entre la explotación laboral y la degradación ambiental, ya que el capitalismo socava universalmente todas las condiciones materiales reales de producción.*<sup>99</sup> En efecto, un movimiento transformador—o revolucionario—para Geocracia será el resultado de la convergencia de movimientos que confronten la explotación y la depredación ecológica del sistema capitalista en su última y más depredadora forma de capitalismo monopolista.

Una vez más, todo esto tiene lugar fuera de las estructuras políticas tradicionales de los sistemas de partidos y los cuerpos legislativos y tiene que ser conducente a iniciar nuestro cambio cultural. Tan pronto como se crean las CCs, incorporan una serie de actividades y acciones que los ayudarán a ganar cohesión y estructura y que aumentarán de inmediato su calidad de vida, su identidad y su sentido de pertenencia. La Tabla 3 ilustra esquemáticamente cuatro áreas fundamentales de trabajo y actividad que conducen a la formación y cohesión exitosas de las CCs: 1) Talleres de concientización, educación y planificación, 2) recaudación de fondos, 3) desarrollo comunitario y 4) boicots sistémicos.

### — Forzando el Contrato Eco-Social

El Contrato Eco-Social que establecería las estructuras políticas para reemplazar al capitalismo sólo puede hacerse realidad fuera de las estructuras políticas de la meritocracia porque evidentemente sus agentes nunca aceptarán cambiar las estructuras que los han beneficiado por generaciones. La única forma de hacerlo de manera pacífica y legal es siguiendo la lógica del mercado. Este esfuerzo específico constituye la organización de la ciudadanía común como un

*Las CCs practican lo que predicán y comienzan a desarrollar puntos focales microeconómicos que trabajan para reemplazar lo más posible los bienes y servicios para su sostenibilidad con el trabajo y la producción de sus propios miembros en forma de cooperativas y proveedores autónomos de muchos bienes de sus oficios.*

movimiento global para actuar de manera pacífica, legítima y estratégica para dismantelar el sistema mediante acciones de no cooperación; a saber, boicotear la mercadocracia, que—al aplicar la lógica del mercado—se centra en el boicot de la economía capitalista. Sin duda, la ciudadanía es la parte más interesada en reconstituir los mercados

para servir a los propósitos superiores de justicia, control democrático y resistencia ecológica. Una movilización pacífica y transnacional de ciudadanos—utilizando las redes sociales y otras redes en línea para convocar, comunicar y coordinar— serviría como catalizador para reutilizar nuestras formas de organización social para cumplir con los principios de Geocracia: real democracia, justicia social y un entorno saludable para producir un paradigma planetario sostenible. Como se muestra en la tabla 3, esto requiere una masa crítica de células ciudadanas comprometidas que se preparen para llevar a cabo las acciones específicas para organizar un boicot nacional o una huelga general nacional para exigir el nuevo contrato. Para que el movimiento sea exitoso necesitamos pasar por un proceso completo de educación y polinización. Las CCs se organizan y comienzan a crear sus propias asambleas locales que posteriormente se conectan y se reúnen con asambleas en otras regiones hasta que estén listas para reunirse en asambleas nacionales. En cada etapa, las CCs forman sus consejos locales que designan un delegado para representarlos a nivel regional y nacional. Las CCs trabajan para educar y capacitar a sus electores y recaudar fondos para apoyar sus esfuerzos. Al mismo tiempo, practican lo que predicán y comienzan a desarrollar puntos focales microeconómicos que trabajan para reemplazar lo más posible los bienes y servicios para su sostenibilidad con el trabajo y la producción de sus propios miembros en forma de cooperativas y proveedores autónomos de muchos bienes de sus oficios. Los agricultores, carpinteros, fontaneros, electricistas, ingenieros, médicos, maestros, técnicos de todo tipo ... trabajan para desarrollar sus propios circuitos para suministrar bienes y servicios verdaderamente necesarios en sus comunidades que de otra

<sup>99</sup> ↪ John Bellamy Foster: [The Epochal Crisis](#), Monthly Review, October 2013, 10.

forma se adquirirían en la economía convencional. Bajo el principio de "Consumo lo que produces y produzco lo que consumes", las personas intercambian, apoyando su microeconomía y reduciendo su huella ecológica. Las personas

*¿Cómo materializamos el Contrato Eco-Social? al desatar el poder del mercado... Las huelgas nacionales generales suelen durar un solo día. Pero la pandemia de COVID-19 nos está demostrando que las personas pueden sobrevivir con gran tenacidad sin trabajar más de tres o más meses... si en lugar de manifestaciones y violencia seguimos la lógica del mercado y nos organizamos para boicotear la incesante depredación para la reproducción y acumulación de capital—el único factor que le importa al sistema—podemos cambiar las estructuras de manera pacífica y legal, porque en las llamadas sociedades democráticas, las personas tienen el derecho de quedarse en casa en vez de dedicarse a sus asuntos habituales.*

también aprenden a consumir menos y a desprenderse de sus hábitos de consumo anteriores, desarrollando así una cultura de consumo responsable y sostenible de lo que es realmente necesario para disfrutar de una calidad de vida frugal pero digna.

Eventualmente, todos nos reunimos en asambleas ciudadanas realmente democráticas, donde cada célula envía un delegado para proponer, discutir y conciliar nuestras ideas en busca de una agenda compartida y un Plan Global para el nuevo paradigma, desde el nivel local hasta las asambleas ciudadanas globales

con delegados celulares que representan a millones de personas en todo el mundo.

Tabla 3. Desarrollo de las Células Ciudadanas y Áreas de Actividad y Operación

Talleres de Concienciación Ciudadana	Programa de Recaudación de Fondos y/o Recursos
Enfoque cultural, político, social, económico y ecológico en el contexto de los Ciudadanos Social y Ecológicamente Responsables (CSER)	Desarrollo de programas de recaudación de fondos.
Análisis, diagnóstico y soluciones desde la perspectiva de la Real Democracia.	Células, consejos y fondos del Consejo Nacional
Cambio paradigmático a Geocracia: Bienestar de las Gente y el Planeta y NO del mercado	Subvención de gastos operativos: asambleas, transporte, comunicación, eq. oficina, locales
Taller sobre cómo construir Geocracia	Campañas de donativos en circulante o en especie
Talleres de planificación para las Asambleas locales, regionales y nacionales.	Aportes de fondos provenientes de redes de economía comunitarias (CSER)
<b>Desarrollo de redes de economía comunitaria (CSER)</b>	<b>Desarrollo de Campañas de Boicot de Consumo y Boicots Económicos Nacionales (CSER)</b>
Conversión cultural a un ethos de ciudadanos social y ambientalmente responsables (CSER)	Conversión cultural del comportamiento del consumidor para desarrollar una cultura de responsabilidad social y ecológica en el consumo (CSER)
Nuevos hábitos de responsabilidad en el consumo: ético, crítico, solidario y sostenible.	Analysis and planning of specific boycott campaigns
Reemplazo de supermercados por tiendas de barrio suministradas por vendedores y mayoristas comunitarios (CSAR)	Ejecución programada de boicots crecientes
Desarrollo de puntos focales microeconómicos: "consumo lo que usted produce, produzco lo que usted consume"	Desarrollo y recopilación de experiencias, fomentando la aparición de una masa crítica para un boicot económico nacional.
Uso racional / sostenible de los recursos básicos: agua, electricidad, gas.	Organización y planificación del boicot económico nacional = trabajo + estudiantes + consumo



¿Cómo materializamos el Contrato Eco-Social? Las CCs fuerzan el nuevo Contrato Eco-Social al desatar el poder del mercado. Se comienza organizando boicots permanentes al consumidor que apuntan a productos y servicios específicos y compañías que exhiben el más bajo respeto por la verdadera sostenibilidad social y ambiental. Una vez que las personas conozcan bien la organización y ejecución de los boicots de consumidores y que las asambleas nacionales hayan acordado que se ha alcanzado el punto de inflexión indispensable de una masa crítica de ciudadanos, se organiza una huelga nacional para exigir la organización de una Asamblea Nacional Constituyente de la ciudadanía para redactar una nueva constitución para un nuevo Contrato Eco-Social entre la gente y el planeta. La huelga implica una huelga laboral, estudiantil y de consumidores. La gente no sale a manifestarse en las calles. Esto cancela cualquier posibilidad de que el gobierno desate cualquier tipo de represión. La gente se queda en casa, no va al trabajo ni a la escuela ni a las tiendas, hasta que el gobierno acuerde celebrar la Asamblea Constituyente. Las huelgas nacionales tienen que organizarse para durar el tiempo que sea necesario para obligar a los gobiernos nacionales a acordar una

*En una economía solidaria nos despojamos del egoísmo individualista inherente al capitalismo y actuamos en el contexto de comunidades donde todos nos preocupamos por todos sus miembros, no sólo por nuestros seres humanos pares sino por todos los seres vivos que comparten este planeta.*

Asamblea Constituyente. Aproximadamente cada semana de un calendario equivale al 1,92% del PIB de un país y un mes equivale al 8,3%. Si la huelga de movimiento tiene una masa crítica del 25% de la población y dura un mes, sería equivalente al 2,1% del PIB, lo que constituiría una enorme presión sobre el sistema. Esto puede parecer completamente poco realista. Las huelgas nacionales

generales suelen durar un solo día. Pero la pandemia de COVID-19 nos está demostrando que las personas pueden sobrevivir con gran resistencia y tenacidad, aunque de forma precaria, sin trabajar más de tres o más meses. Si un mes no es suficiente, las huelgas nacionales pueden durar varios meses, una presión que los gobiernos no podrían soportar. En efecto, si en lugar de manifestaciones y violencia seguimos la lógica del mercado y nos organizamos para boicotear la incesante depredación para la reproducción y acumulación de capital—el único factor que le importa al sistema—podemos cambiar las estructuras de manera pacífica y legal, porque en las llamadas sociedades democráticas, las personas tienen el derecho de quedarse en casa en vez de dedicarse a sus asuntos habituales. Evidentemente, esto requiere un enorme esfuerzo, con muchos sacrificios y organización, pero el propósito (salvar a la humanidad salvando nuestro hogar) está más que justificado.

La Asamblea Constitucional se lleva a cabo estrictamente entre la ciudadanía. Porque el objetivo es establecer un ethos verdaderamente democrático, los miembros de parlamentos o legislaturas pueden participar estrictamente como delegados de los consejos locales de las células ciudadanas y no como representantes de sus partidos. Cada consejo local envía un delegado y puede enviar propuestas para cada uno de los temas aprobados en la Asamblea Nacional para entrar en un proceso organizado de propuesta, debate, consenso y aprobación. Una vez que se complete el proceso, la ciudadanía debe esperar la implementación inmediata de la nueva Constitución y un proceso para elegir un nuevo gobierno bajo los principios y las reglas delineadas por la nueva Carta Magna.

Una vez que logramos alcanzar un nuevo contrato social, los CC se comprometen a ejercer permanentemente la democracia directa al involucrarse directamente en todas las áreas del asunto público. Preparan y proponen nueva legislación y someten cada nueva propuesta legislativa, que provenga directamente de la ciudadanía o de sus cuerpos legislativos, a plebiscitos o referéndums. También se involucran permanentemente en la valoración periódica del desempeño de todos los servidores públicos elegidos, para que sean confirmados o reemplazados. En esencia, se comprometen a cuidar de sus comunidades al ocuparse de los asuntos públicos para garantizar que construyamos una economía de cuidado del planeta, las personas y todos los seres vivos. Una economía solidaria requiere un cambio paradigmático en nuestra comprensión de nuestro propósito en la vida. Requiere que nos despojemos del egoísmo

individualista inherente al capitalismo y que pensemos y actuemos permanentemente en el contexto de las comunidades donde todos nos preocupamos por todos sus miembros, no sólo por nuestros seres humanos pares sino por todos los seres vivos que comparten este planeta. También pasamos de ser "ciudadanos" pasivos que solo actuamos cuando se nos llama a hacerlo, a ciudadanos activos y responsables, que tomamos el control del asiento del conductor de Geocracia para que tomemos el control permanente de la agenda pública. Trascendemos el paradigma actual para pasar de ser sociedades de consumo a ser sociedades sostenibles. Por ello, ya no representamos unidades individuales de consumo, sino ciudadanos verdaderamente responsables y colaborativos social y ambientalmente que consumen sólo lo necesario para disfrutar de los niveles de vida sostenibles y dignos de Geocracia.

Este es el bosquejo básico de lo que tenemos que hacer como primer paso para planetizar Geocracia: crear una masa crítica de personas con ideas afines en la búsqueda de una visión común para construir un paradigma realmente sostenible y democrático para las generaciones futuras. En congruencia con el ethos de real democracia que queremos construir, el movimiento celular sería la única entidad legítimamente facultada para elaborar todo el plan.

## Conclusiones

Contrariamente a lo que se nos ha hecho creer durante generaciones, no vivimos en sociedades democráticas sino en las sociedades mercadocráticas del capitalismo. Esto ha producido la era geológica del Antropoceno, la explotación pura del trabajo humano y la depredación dramática de los recursos naturales, con particular brutalidad en el Sur Global, que ha llevado a nuestras formas de organización social a su completo insostenimiento. En 2019, la humanidad consumió en un año el equivalente a 1,75 planetas. Se colige que debemos reducir nuestro consumo al equivalente de menos de un planeta al año. Esencialmente, debemos reducir radicalmente nuestra huella ecológica en el menor tiempo posible antes de cruzar más límites planetarios o que llegue a ser demasiado tarde para rectificar.

Esto coloca a la humanidad en una situación en la que no tenemos otra alternativa mas que organizarnos con el mayor sentido de urgencia para construir un paradigma radicalmente diferente que cambie nuestra trayectoria de fatalidad. Geocracia es el paradigma que persigue el bienestar de las personas y el planeta, centrándose en el desarrollo de nuevas formas de organización social diseñadas para salvar nuestros ecosistemas al reducir drásticamente las huellas ecológicas de toda actividad humana a niveles sostenibles. Y no importa cuánta tecnología se desarrolle para controlar nuestro consumo, ya que la ley natural no se puede cambiar ni conquistar. De tal suerte que no hay otra forma de rescatar nuestro hogar y mantenerlo, sino reduciendo drásticamente nuestra huella ecológica al reducir nuestro consumo. Esto requiere la transición de nuestros estilos de vida capitalistas consumistas a nuevas normas de vida frugales que sean dignas, cómodas y sostenibles. No tenemos una crisis energética sino una crisis de consumo. Reemplazar nuestros estándares de consumo requiere el desarrollo de una nueva economía que, en vez de ir en pos de riqueza y su acumulación, tratando de competir y ganar a expensas de otros participantes, nos esforzamos por colaborar y trabajar en beneficio de nuestras comunidades a nivel local, nacional y global. Esto incluye la transición de los combustibles fósiles a las fuentes de energía renovables, pero gestionada con un sentido de equilibrio y verdadera sostenibilidad en lugar de aplicar los criterios habituales de reproducción y acumulación utilizados actualmente bajo el disfraz de la llamada "economía verde" desarrollada por el capitalismo. Nuestra transición a Geocracia también tiene que abordar el tema de la población. Para lograr el sostenimiento, que requiere reducir drásticamente nuestra huella ecológica al reducir nuestro consumo de recursos, tenemos que reducir el tamaño de la población humana. Si los pueblos del mundo se niegan a hacerlo, están en su derecho, pero deberían darse cuenta de que no hacerlo haría infinitamente más difícil salvar nuestro planeta y, por tanto, a la humanidad.

Geocracia abarca los principios y componentes centrales de la idea paradigmática de construir el nuevo ethos verdaderamente sostenible y democrático para el siglo XXII. Para una transición exitosa, necesitamos organizar y reemplazar las actuales estructuras mercadocráticas con nuevas estructuras diseñadas para lograr la sostenibilidad planetaria en un espíritu de verdadera democracia, justicia social y un ambiente saludable. Este esfuerzo requiere establecer un nuevo contrato entre la humanidad y el planeta: un Contrato Eco-Social para el bienestar y la sostenibilidad de la gente y el planeta. Pero debido a que los apologistas de la mercadocracia nunca permitirían un cambio de paradigma, tenemos que organizarnos para actuar pacíficamente fuera de las instituciones actuales que están diseñadas para ejercer control social y bloquear cualquier esfuerzo para reemplazar a la mercadocracia. Esto sólo es posible a través de un esfuerzo de trabajo continuo que será definido por las comunidades a través del consenso democrático y producirá muchas versiones diferentes de sistemas geocráticos verdaderamente sostenibles. Sin embargo, todo comienza desde cero creando pequeñas células ciudadanas que sirven como base y convertidor catalítico para crear una masa crítica de ciudadanos con suficiente poder para obligar a los gobiernos a permitir democráticamente a la ciudadanía de cada nación celebrar Asambleas Constitucionales. Estas asambleas constituyen el Ágora verdaderamente democrático para alcanzar los nuevos Contratos Eco-Sociales diseñados para legar calidades de vida dignas a las generaciones futuras, no sólo de nuestra especie sino de todos los seres vivos. Por lo que crear las células ciudadanas es el factor crítico para romper la enajenación social en la que se sumerge la mayoría de las personas, crear conciencia y movilizar a la ciudadanía localmente para construir gradualmente un movimiento global.

Sin duda, muchos considerarán este ensayo como completamente extravagante y utópico. No obstante, muchas realidades fueron anteriormente consideradas utópicas. Otros lo verán como una visión catastrófica de la vida en nuestro planeta y los efectos del Antropoceno. Pero la abundante evidencia proporcionada por la investigación en ciencias naturales y una miríada de evidencia ambiental sobre las reacciones de nuestro planeta a nuestra actividad, percibidas por la ciudadanía común en todo el mundo, muestran claramente que nos estamos moviendo en una trayectoria de fatalidad a toda velocidad. El hecho es que si, bajo el argumento que sea, quienes están en el poder se niegan a llegar a un nuevo acuerdo entre la gente y el planeta propuesto por Geocracia para salvar nuestro hogar, y en su lugar optan por reprimir a sus comunidades; o, por el contrario, no hay suficientes personas que se comprometan a organizarse para reemplazar el statu quo, nunca podremos hacer la transición al nuevo ethos y legar una vida digna a las generaciones futuras. Si esto ocurriera, con toda certeza, las reacciones planetarias al Antropoceno continuarán y pondrán fin a nuestra total estupidez. Se colige que, como cuestión de supervivencia, es mejor que comencemos ahora.

## Bibliografía:

- Samir Amin: Modern Imperialism, Monopoly Capital and Marx's Law of Value - Monthly Review Press - New York, 2018.
- Samir Amin: The Long Revolution of the Global South - Toward a New Anti-Imperialist International - Monthly Review Press - New York, 2019.
- Ian Angus: A Redder Shade of Green - Intersections of Science and Socialism - Monthly Review Press - New York, 2017.
- Ian Angus; Facing the Anthropocene - Fossil Capitalism and the Crisis of the Earth System - Monthly Review Press - New York, 2016.
- Dunia Astrologo, Andrea Surbone, Pietro Terna: Il Lavoro e il Valore all'epoca dei Robot, Meltemi, Milano, 2019.
- Zygmunt Bauman: Liquid Modernity - Polity - Cambridge, 2002.
- Zygmunt Bauman: La Sociedad Sitiada - Fondo de Cultura Económica - Ciudad de México- Buenos Aires, 2002.
- Zygmunt Bauman: A Chronicle of Crisis - Social Europe Edition, London, 2017.
- John Bellamy Foster: The Theory of Monopoly Capital - An Elaboration of Marxian Political Economy - Monthly Review Press - New York, 2014.
- John Bellamy Foster: The Ecological Revolution - Making Peace with the Planet - Monthly Review Press - New York, 2009.
- John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York - The Ecological Rift - Capitalism's War on the Earth - Monthly Review Press, 2010.
- John Bellamy Foster and Brett Clark - The Robbery of Nature -Capitalism and the Ecological Rift - Monthly Review Press, New York, 2020.
- Cornelius Castoriadis: The Imaginary Institution of Society - The MIT Press, Cambridge Massachusetts, 1998.
- Seth Donnelly: The Life of Global Prosperity - How Neoliberals Distort Data to Mask Poverty and Exploitation - Monthly Review Press - New York, 2019.
- Erich Fromm: To have or to be? - Harper & Row - New York, 1976.
- Nicholas Georgescu-Roegen - The Entropy Law and the Economic Process - Harvard University Press - Cambridge, Massachusetts, 1971
- Naomi Klein: This changes Everything - Capitalism vs The Climate - Simon and Schuster - New York, 2014.
- Andreas Malm: Fossil Capital - The Rise of Steam Power and the Roots of Global Warming - Verso, London - New York, 2016.
- Paul Mason. -Postcapitalism - A Guide to Our Future - Farrar, Strauss and Giroux - New York, 2015
- István Mészáros: The Structural Crisis of Capital - Monthly Review Press - New York, 2010.
- Leo Panitch and Greg Albo, editors: Beyond Market Dystopia - New Ways of Living - The Merlin Press - London, 2019.
- Philippe Van Parijs: Basic Income and the Left - Social Europe Edition, London, 2018.
- Thomas Piketty: Capital in the Twenty-First Century - The Belknap Press of Harvard University Press - Cambridge, Massachusetts, 2014.
- Paul Raskin et al: Great Transition: The Promise and Lure of the Times Ahead, Stockholm Environment Institute - Boston, 2002.
- Kohei Saito: Karl Marx's Ecosocialism - Capital, Nature and the Unfinished Critique of Political Economy - Monthly Review Press - New York, 2017.
- Ernesto Screpanti: Global Imperialism and the Great Crisis - The Uncertain Future of Capitalism - Monthly Review Press - New York, 2014.
- Guy Standing: The Precariat - The New Dangerous Class - Bloomsbury Revelations - London, 2016.
- William Stanton: The Rapid Growth of Human Populations 1750–2000 - Histories, Consequences, Issues, Nation by Nation, Multi Science Publishing Co. - United Kingdom, 2003
- John Stuart Mill: Principles of Political Economy - August M. Kelly Publishers -Fairfield, New Jersey, 1987.
- Intan Suwandi: Value Chains - The New Economic Imperialism - Monthly Review Press - New York, 2019.
- Alejandro Teitelbaum: La Armadura del Capitalismo - El Poder de las Sociedades Transnacionales en el Mundo Contemporáneo - Icaria, Barcelona, 2010.
- Alejandro Teitelbaum: El Papel Desempeñado por las Ideas y Culturas Dominantes en la Preservación del Orden Vigente - Editorial Dunken - Buenos Aires, 2015.
- Michael D. Yates: Can the Working Class Change the World? - Monthly Review Press - New York, 2018.
- Okbazghi Yohannes: The Biofuels Deception — Going Hungry on the green Carbon Diet, Monthly Review Press - New York, 2018.
- Ozzie Zehner: Green Illusions: The Dirty Secrets of Clean Energy and the Future of Environmentalism (Our Sustainable Future), University of Nebraska Press, 2012.

## Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [La Crisis del Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología](#)
- Ingrid Robeyns: [Libertad y Responsabilidad](#)
- Intan Suwandi: [Cadenas de Suministros de Valor-Trabajo](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario?](#)
- Víctor Toledo: [¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad??](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Sostenimiento real y Decrecimiento en el imaginario ciudadano](#)
- Alejandro Teitelbaum: [La Degradación Progresivamente Acelerada del medio Ambiente](#)
- Adolfo Gilly y Rhina Roux: [Capitales, tecnologías y mundos de la vida](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Álvaro de Regil es iniciador del proyecto y Director Ejecutivo de La Alianza Global Jus Semper desde 2003, una coalición que apoya los salarios dignos en todo el mundo como un elemento central de sostenibilidad, democracia y responsabilidad empresarial. Álvaro desarrolló La Iniciativa Salarios Dignos Norte y Sur (LISDINYS) desde 1999 y es su coordinador desde 2001. Su trabajo se centra en desarrollar el concepto de salario digno, anclado en el principio de "igual paga por igual trabajo de igual valor, y, en un contexto más amplio, impulsando el paradigma de "La Gente y el Planeta". Como parte de este concepto transformador, también se encuentra cada vez más activo en las áreas de derechos laborales, empresas y derechos humanos, economía sin crecimiento / decrecimiento / estado estacionario, ingresos básicos y derechos del consumidor. Álvaro es también miembro fundador y facilitador del Observatorio Internacional de Salarios Dignos, un proyecto conjunto entre Jus Semper y la Universidad La Salle, (campus de la Ciudad de México). Así mismo, es también uno de los contribuyentes a la visión transformativa y de praxis de la Iniciativa de Transición Global del Instituto Tellus en Boston, Massachussets y consultor sobre las causas subyacentes de la inmigración con varias organizaciones comunitarias en California. Álvaro tiene un MBA en marketing de la Universidad George Washington y una licenciatura en Administración de Empresas de la Universidad La Salle.

❖ **Cite este trabajo como:** Álvaro de Regil Castilla: Transitando a Geocracia — Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos – La Alianza Global Jus Semper, Mayo de 2020.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2020. La Alianza Global Jus Semper  
 Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
 Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)